

# ESPACIO SOCIOLOGICO

## EDUCACIÓN Y CAPITAL CULTURAL

Historias de vida

Revista Espacio Sociológico | Colombia | V. 02 | No. 3 | 2022 | E-ISSN: 2805-7007 |



Revista formativa del Programa de Sociología.  
Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades  
ECSAH



UNAD  
Universidad Nacional  
Abierta y a Distancia



# ESPACIO SOCIOLOGICO

## Revista Formativa

Programa de Sociología – Universidad Nacional Abierta y a Distancia  
Volumen 2. Número 3. Julio - diciembre de 2022  
E-ISSN: 2805-7007

Jaime Alberto Leal Afanador  
**Rector**

Constanza Abadía García  
**Vicerrectora Académica y de Investigación**

Leonardo Yunda Perlaza  
**Vicerrector de Medios y Mediaciones Pedagógicas**

Edgar Guillermo Rodríguez Díaz  
**Vicerrector de Servicios a Aspirantes, Estudiantes y Egresados**

Leonardo Evemeleth Sánchez Torres.  
**Vicerrector de Relaciones Intersistémicas e Internacionales**

Julialba Ángel Osorio  
**Vicerrectora de Inclusión Social para el Desarrollo Regional y la Proyección Comunitaria**

Viviana Vargas Galindo  
**Decana Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades**

Juan S. Chiriví Salomón  
**Líder Nacional Sistema de Gestión de la Investigación**

## EDITORAS

Tania Meneses Cabrera  
Carolina Liscano  
Docentes Programa de Sociología ECSAH

## EDITORIA INVITADA

Tamara Chacón. Docente Programa de Sociología. Directora del curso Sociología de la Educación.

## COMITÉ EDITORIAL

### Docentes del Programa:

Jorge Humberto Ruiz  
Sonia Bibiana Rojas Wilches  
Luis Eduardo Wilches  
Carlos Arturo Romero. Líder Nacional Programa de Sociología

### Sector Externo:

Carlos Uribe Celis – Federación Colombiana De Sociología

### Fotografía de Portada:

Tania Meseses Cabrera (2021)  
Biblioteca Comunitaria. La Bellecera. Piedecuesta- Santander.

### Corrección de Estilo

Ana María Trujillo

### Diseño Editorial

ASSI Consultores S.A.S.

## Aviso Legal

Publicación gratuita de libre divulgación. Todos los trabajos e imágenes son producto del ejercicio académico y pedagógico de estudiantes, docentes del Programa de Sociología y sector externo. Cuenta con los permisos de publicación por parte de los autores.

INFORMACIÓN, CORRESPONDENCIA, SUSCRIPCIONES Y  
CANJE.

Revista de Investigación Formativa del Programa de Sociología.  
Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades.

Calle 14 sur 14-23 Bogotá, Colombia

Teléfonos: (571)3443700

e-mail: [sociologia@unad.edu.co](mailto:sociologia@unad.edu.co)

La revista puede consultarse en su versión electrónica en: <https://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/sociologico/index>



## LICENCIA CREATIVE COMMONS

Excepto que se establezca de otra forma, el contenido de esta revista cuenta con una licencia Creative Commons “reconocimiento, no comercial y sin obras derivadas”, Colombia, 4.0 Internacional. Imágenes tomadas de Freepik, Pexels, Unsplash y Pixabay; todos los créditos corresponden a sus respectivos autores

06

## Nota editorial

Tania Meneses

09

## Editorial temática

Tamara Chacón

### REFLEXIONES SOCIOLOGICAS

13

## La perspectiva de formación **política y militar de las FARC-EP como movimiento insurgente**

Rober Fernando Buitrago

28

## Pobreza y educación **Un estudio de caso**

Ángel Díaz

Realidades sociales,  
familiares y del  
desarrollo personal  
de los niños, niñas  
y adolescentes en  
situación de trabajo  
infantil

Diana Marcela Guayara  
Morales y Maritza Andrea  
Villarraga Tovar

58

Reflexiones  
educativas  
**Un enfoque desde la  
ruralidad**

Leidy Katherine Quevedo  
Romero



EXPERIENCIA  
SENTIPENSANTE

62

La Odisea de  
Los Nadie Para  
Sobrevivir: **Memorias  
para la no repetición**

Alinton Asprilla Herrera



ESPACIO  
CREATIVO

88

Innovar para  
resistir: **el cine  
comunitario para crear  
realidades**

Yulith Almenarez Castro

103

Ensayo  
De Auschwitz  
a Qatar: **modernidad  
a la vista**

Julio Cesar Diaz Sánchez

106

Reseña  
"La Tormenta"  
**de Germán Castro  
Caicedo**

Juan David Rojas Álvarez





# Educación y capital cultural: Una mirada desde las historias de vida

Tania Meneses

*Para citar este artículo:*  
Meneses, T. (2022).  
Educación y capital  
cultural: Una mirada desde  
las historias de vida. *Revista  
Espacio Sociológico*. 2 (3).  
E-ISSN: 2805-7007

Cada número que se suma a esta iniciativa de publicación académica formativa es un reto para la gestión de conocimiento propio propuesto desde el programa de Sociología. En esta oportunidad, los artículos comparten puntos de vista, reflexiones y testimonios que dan cuenta de dimensiones personales, éticas y políticas que evidencian el concepto de 'capital cultural' desde la dimensión socioeducativa, en el contexto particular de Colombia y en un momento histórico de caminar hacia la paz grande.

La noción de capital cultural, aunque ha sido interpretada de manera polisémica a partir del concepto introducido por Bourdieu (et al) en 1977, contribuye a explicar aquí el proceso de reproducción social por la vía del sistema educativo y las perspectivas culturalistas de las teorías de reproducción que, como lo plantea Marín (2006), se han ocupado de explicitar las funciones reproductoras del aparato educativo que no se limitan a la función económica o de asignación a posiciones sociales y laborales predeterminadas

Desde este punto de vista, los artículos presentan aspectos relacionados con la diferenciación cultural y la legitimación de lo dominante a través del sistema educativo y cultural. En esta edición, de manera particular, las historias de vida de los autores se cruzan con los conceptos y se hace realidad aquella consigna de lo personal como político, evidenciando la manera como la cultura constituye sistemas de significación que pueden estar expresados en objetos culturales y/o en códigos de comunicación compartidos; estos sistemas de significación se transmiten en la familia de una generación a otra, comprendiendo la noción de capital cultural como transmisión simbólica o herencia sociocultural al interior de los distintos grupos sociales.

En este sentido, en la sección "Reflexiones sociológicas" se comparte un artículo producto de investigación doctoral que da cuenta de los procesos de formación que consolidaron un sistema educativo con formación militar, política y cultural al interior de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de

Colombia y su tránsito hacia la paz; se presentan también reflexiones académicas producidas en el curso Sociología de la Educación en torno a las relaciones entre pobreza y educación, ruralidad y trabajo infantil desde una dimensión social.

En la sección “Experiencia sentipensante”, presentamos un dossier especial desde la mirada autobiográfica a manera de memorias para la no repetición, “La odisea de los nadie para sobrevivir”, que nos acerca a la historia de violencia en los territorios colombianos, pero también a una apuesta por la transformación. Es un texto altamente sensible y que cobra valor testimonial para dar cuenta de aspectos sociales y políticos que ya no se preocupan por la búsqueda de neutralidades desde la visión académica, sino que por el contrario valoran las voces que más allá de ser memoria se legitiman como saberes.

Para finalizar, en “Espacio creativo”, se presentan dos reseñas que usan la descripción para plantear preguntas y enunciaciones críticas sobre el pasado que sigue haciendo parte del presente,

tanto en el caso de Auschwitz, Bauman y el mundial de Fútbol en Qatar, como en la lectura de un libro de German Castro Caycedo. La sección se

“

las historias de vida de los autores, se cruzan con los conceptos y se hace realidad aquella consigna de lo personal como político, evidenciando la manera como la cultura constituye sistemas de significación que pueden estar expresados en objetos culturales y/o en códigos de comunicación compartido.

completa con un artículo en el que se destaca a manera de innovación la experiencia de Ojo al Sancocho, una muestra de educación popular a partir del lenguaje audiovisual que ha generado formas comunitarias que se nutren de saberes globales y potencian saberes locales.

Desde esta perspectiva, proponemos para este número hacer una lectura a modo de análisis socioeducativo, identificando, desde el punto de vista de las y los autores, las formas de capital presentes. Desde el capital cultural incorporado –referido a la facultad del ser humano de cultivarse y que da lugar al habitus de una persona a lo largo de su ciclo vital– pasando por la forma

objetivada en bienes culturales, hasta la forma institucionalizada referida al reconocimiento de titulaciones, entre otras.

Agradecemos su participación como autor-a y/o lector-a, así como la promoción de estos ejercicios de lectoescritura desde la sociología como oportunidad para contextualizar y comprender problemas sociales desde una mirada diversa.

---

### *Referencias Bibliográficas*

Bourdieu, P., Passeron, J. C., Melendres, J., & Subirats, M. (1977). *La reproducción: elementos para una teoría del sistema de enseñanza* (Vol. 1). Siglo XXI Editores.

}  
Marín, J. G. (2006). Educación y reproducción cultural: el legado de Bourdieu. *Praxis educacional*, 2(2), 71-77.





# Educación en clave sociológica: reflexión y permanencia

Támara Chacón. Docente ECSAH

Para citar este artículo:  
Chacón, T. (2022).  
Educación en clave  
sociológica: reflexión y  
permanencia. *Revista  
Espacio Sociológico*. 2 (3).  
E-ISSN: 2805-7007

“La educación es un acto de amor” . . . ¡vaya, que peso tan grande adquiere cada una de estas palabras! Porque a su vez son conceptos y compromisos adquiridos por quienes tenemos un rol, una responsabilidad y un marco de reflexión dentro del campo de la educación. La afirmación la hace el filósofo e intelectual, pero principalmente pedagogo, Paulo Freire, para referir, entre otras cosas, a una serie de acciones que se entrelazan con la de educar. Por ello, como mujer tejedora, directora y tutora, ver la educación desde este horizonte me mueve, no solo para aportar uno, sino muchos granitos de arena; para el caso, desde mi curso Sociología de la Educación, invitado especial a esta apuesta de reflexión de Espacio Sociológico, un lugar donde las palabras toman forma, concurren miradas y actores y del cual me atrevo a afirmar que, como mediación, se convierte en una orilla de enunciación que aporta al proceso de formación como sociólogas y sociólogos y en igual medida al quehacer de la disciplina.

Escribir es convertir palabras en ideas, e ideas en textos y pretextos, es ordenar y volver perenne aquello que podría ser efímero. Bien dice el adagio popular: “las palabras se las lleva el viento”. “No es fácil, pero tampoco imposible y al final cuando lo hacemos, seguramente nos sorprenderemos con el resultado”, es lo que generalmente repito a mis estudiantes, por ello, les

insto a escribir, con cada momento y proceso que les propone el curso, pues no hablamos de simples actividades o de cumplir por cumplir, sino de la posibilidad para interrogarnos sobre

qué es la educación y la escolarización y las múltiples problemáticas asociadas a ellas, sobre nuestra participación, como sociólogas y sociólogos en este campo, pues somos hijas-os, de un modelo y unos formalismos al

“

Escribir es convertir palabras en ideas, e ideas en textos y pretextos, es ordenar y volver perenne aquello que podría ser efímero.

1 Giglioli, G. (1996). Los intelectuales orgánicos en la teoría de Gramsci. *Reflexiones*, 46(1), 2.

respecto; en palabras de Gramsci<sup>1</sup>, el reflexionar sobre nuestra realidad hace parte de la responsabilidad que se nos confiere como “intelectuales orgánicos” ahora, como sociólogos-as en formación y, a futuro como sociólogos-as de la acción.

La educación generalmente conlleva un proceso continuo de adquisición de valores, conocimientos, habilidades y competencias que van forjando la personalidad de un individuo a lo largo de su vida. Se complementa con la escolarización, la cual hace lo propio a través de la institucionalización del sujeto, el modelamiento de la conducta mediante la norma, la adquisición de valores y la formación académica, requerimiento universal y obligatorio con los componentes propios de la estructura curricular. Tanto educación como escolarización permiten el relacionamiento y la práctica educativa del sujeto dentro de la sociedad, así como la socialización de diferentes roles que se espera sean asumidos por los futuros ciudadanos en su tránsito de niños a adultos, y en el cual se generan identidades individuales y colectivas. De ahí el impacto que tiene la Sociología de la Educación, no solo por el análisis que hace sobre los diferentes fenómenos que se suceden al interior de la escuela como institución social y si se quiere, como una micro sociedad, sino también por examinar los diferentes relacionamientos que la educación hace con la vida cotidiana y las problemáticas que allí se generan.

El propósito de este curso es aportar herramientas conceptuales y metodológicas para la comprensión del campo de la educación, revisar su evolución teórica y el estudio de problemáticas asociadas desde el análisis de la realidad social. Quizá sea un anhelo un poco ambicioso, en el cual siempre nos hace falta tiempo, y que se convierte en un entramado de cosas donde se construye subjetividad al tejer juntos y al interrogarnos, lo cual requiere un cambio de enfoque, hasta de lente, para centrar la mirada, escuchar y leer la realidad, asumir una visión crítica del mundo y del contexto en el que vivimos desde la objetivación, la historización y la humanización del mismo. Por lo tanto, tendremos también la opción de entender la educación como un acto de esperanza, reconocimiento, reivindicación y búsquedas, quizá

## REFLEXIONES SOCIOLÓGICAS



La perspectiva de formación política y militar de las FARC-EP como movimiento insurgente.

2 Campo, V. M. G., Giraldo, J. E. C., Ríos, C. M. D., & Macia, M. B. (2014). Aportes a la sociología de la educación. Trayectoria del Grupo de Estudios de Educación Media y Superior, 2003-2013. Revista colombiana de sociología, 37(1), 69-98.

de justicia social ante la marcada desigualdad de esta Colombia, donde diferentes actores y sinergias de orden político, cultural y económico nos atraviesan.

Son muchas las tensiones y las reflexiones que en el marco actual de la educación se tejen y se convierten en urgencias que reclaman una verdadera política pública, donde la voz de todos-as, tenga eco y abone a la disminución de las brechas entre lo público y lo privado, entre lo rural y lo urbano, lo femenino y lo masculino, entre el color de piel y la orientación sexual, hacia menos exclusión, menos lejanías, discriminación y desigualdad. En consecuencia, en este ejercicio la sociología de la educación también termina sumándose a un fin mayor del programa, que es el de generar “pensamiento propio” desde diferentes espacios de discusión, reflexión, interrogación, análisis y proposición.

Se hace imperioso entender que el campo de la educación no tiene como único límite de abordaje los procesos educativos que se dan al interior de la escuela, sino que extiende sus brazos mucho más allá, para concebirla como un proceso presente en todas las dimensiones de la vida, donde se da la participación de diferentes actores y contextos desde nuestro nacimiento hasta alcanzar procesos de madurez, razón que también la convierte en un pilar para comprender la manera como se presentan los diferentes fenómenos de la interacción social.

El profesor Gómez Campos (2014)<sup>2</sup> una de las guías teóricas de nuestro curso y a quien me permito parafrasear para concluir, nos dice que la sociología de la educación no es un campo especializado de la sociología, pero sí un componente obligado que se halla implícito dentro de toda teoría sociológica, especialmente en aquellas que abordan las dinámicas de conformación y legitimación de la sociedad moderna. Por ello -y quizá con muchas ideas inacabadas, pues el análisis que propone el curso no culmina con su fase final, sino que abre otros vértices- aceptamos la invitación para compartir algunas observaciones en clave y con la mirada de sociólogas en formación. En estas páginas encontrarán la recopilación de relatos y análisis sobre la educación, algunos, objeto de desvelos, interrogantes, diferentes posturas, expresiones y algo de arte, bien sea para escribir o para plasmar en imágenes las preocupaciones que nos mueven y que deseamos que ustedes pueden leer y si se quiere . . . adoptar.



REFLEXIONES  
SOCIOLÓGICAS



# La perspectiva de formación política y militar de las FARC-EP como movimiento insurgente<sup>1</sup>

The Perspective Of Political And Military Formation Of The FARC-EP as an Insurgent Movement

Autor: Rober Fernando Buitrago Castellanos <sup>2</sup>

## Resumen

Para citar este artículo: Buitrago, R. (2022). La perspectiva de formación política y militar de las FARC-EP como movimiento insurgente. Revista Espacio Sociológico. 2 (3). E-ISSN: 2805-7007

Al respecto de las guerrillas y los movimientos insurgentes se han publicado muchos artículos e investigaciones que hacen énfasis en las incidencias socioeconómicas y políticas de la insurgencia en los países latinoamericanos. Desde otra perspectiva, este artículo muestra el sistema educativo que desarrollaron e implementaron las FARC desde su fundación en 1965 hasta el proceso de paz de 2016. En particular, se indaga sobre cómo fue cambiando la perspectiva educativa de las FARC a través de las Conferencias Guerrilleras, pasando de una educación comunista y militar hasta consolidar un sistema educativo que contemplaba la formación militar, política, pero también cultural y diversificada de los combatientes, con un claro énfasis en la toma del poder por parte de las FARC.

## Palabras clave:

FARC-EP, sistema educativo, insurgencia, formación militar y política.

## Abstract

Many articles and researches have been published on guerrilla and insurgent movements that emphasize the socioeconomic and political impact of the insurgency in Latin American countries. From another perspective, this article shows the educational system developed and implemented by the FARC from its foundation in 1965 until the 2016 peace process. In particular, it investigates how through the guerrilla conferences the educational perspective of the FARC was changing, going from a communist and military education, to consolidate an educational system that contemplated training, military, political, but also cultural and diversified training of the combatants, with a clear emphasis on the FARC's seizure of power.

## Key Words

FARC-EP, sistema educativo, insurgencia, formación militar y política.

1. Este trabajo es parte de la investigación doctoral “Educación para los excombatientes de las FARC en el posacuerdo” realizada en el Doctorado Interinstitucional en Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

2 Docente de Ciencias Naturales y Educación Ambiental en el Colegio Vista Bella IED. Magister en Docencia de la Química. Universidad Pedagógica Nacional. Licenciado en Química y estudiante del Doctorado Interinstitucional en Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Correo: rfbuitragoc@correo.udistrital.edu.co.

## Introducción

En torno al proceso de paz entre las FARC-EP y el gobierno de Juan Manuel Santos, la sociedad colombiana volvió un tema de conversación recurrente la legitimidad de la guerrilla para acceder a su estatus político y, en consecuencia, obtener beneficios tanto para la organización como para sus militantes como producto de dicho proceso. Porque el imaginario que circula en la sociedad colombiana (en buena parte auspiciado por los medios masivos de comunicación) es que la guerrilla de las FARC-EP es un grupo narcobandolero, sin ninguna propuesta de orden político y mucho menos una propuesta educativa para sus militantes. Esto, sin duda, también está cimentado en un desconocimiento de la historia reciente del país.

Este artículo tiene como propósito fundamental profundizar en el enfoque educativo y la propuesta de formación que desarrolló la guerrilla al interior del movimiento en sus más de cincuenta años de existencia. Para ello, en primera instancia, vamos a detallar el origen de las FARC-EP como movimiento guerrillero en las décadas de los 50 y 60 del siglo XX, para posteriormente analizar, a partir de las Conferencias Guerrilleras que se dieron al interior de las FARC-EP, cómo se fue consolidando y cambiando la idea de educación y formación de los militantes de la guerrilla a lo largo de las décadas del siglo XX. Este artículo se fundamenta en investigaciones de maestría y doctorado que indagaron al respecto de los saberes que se forjaron al interior de la guerrilla y de algunas investigaciones que han profundizado al respecto de la historia y los procesos militares y educativos al interior de las FARC-EP.

Se pretende mostrar que las FARC-EP no solamente eran un movimiento insurgente con un brazo armado y con acciones militares para desestabilizar al gobierno, sino también una apuesta política de país, que agenció con el diseño e implementación de un sistema educativo estructurado para los militantes del movimiento guerrillero.

### *El contexto socioeconómico y político en el cual surgen las FARC*

En este apartado pretendo dilucidar las causas estructurales que dieron lugar al surgimiento de una guerrilla comunista como las FARC-EP. En primera instancia, es importante considerar que, desde los comienzos de la república, los intereses de los pueblos indígenas estuvieron subordinados a los intereses de los criollos, que nunca apostaron por reivindicar los derechos

equitativos para los pueblos que habitaban América; por el contrario, durante el siglo XIX, construyeron un estado de privilegios para los criollos, acumulando tierras y títulos, en detrimento de los pueblos aborígenes y afroamericanos.

Estas condiciones de inequidad se profundizaron con la llegada del partido conservador al poder de la mano Rafael Núñez en 1886, con el cual comenzó el periodo de hegemonía conservadora. Los conservadores, amparados en la nueva carta magna de 1886, consolidan un Estado centralista y católico (Concordato de 1887) a favor de los intereses de los terratenientes y las clases oligárquicas del país, dando fin a las pretensiones liberales de un Estado federalista.

“Las guerras de 1895 y la de los Mil Días (1899-1901) van a poner en evidencia las dificultades que las precarias condiciones financieras del Estado de entonces presentaban para desarrollar el régimen centralista adoptado por la constitución de 1886” (González, 2014; p. 198). Estas guerras son la clara evidencia de las tensiones profundas entre los liberales, partidarios del federalismo, y los conservadores afines con el centralismo de la constitución de 1886, y quienes ostentaron el poder durante 46 años continuos hasta 1930.

Las condiciones financieras precarias del Estado colombiano comienzan a superarse con la indemnización que recibió el país de Estados Unidos por Panamá, así como por la consolidación de los cultivos de banano y café con fines de exportación y el surgimiento de las primeras industrias. Con estos recursos se comienzan a desarrollar las estructuras viales en el país a través de los ferrocarriles, a fin de facilitar el transporte y la exportación de los productos en mención.

Sin embargo, el desarrollo del país se planteó en función de favorecer la economía naciente, por lo cual la concentración poblacional y económica se da en las cuatro ciudades principales (Medellín, Bogotá, Cali y Barranquilla), mientras que el resto del país sigue siendo rural, de agricultura minifundista en Cundinamarca, y en otras regiones con agricultura comercial y ganadería extensiva. En estos territorios, el crecimiento demográfico fue generando una migración de la población rural hacia los cuatro centros urbanos ya mencionados (González, 2014).

La conveniencia legislativa de los conservadores y su permanencia en el gobierno, amparada en el poder de la iglesia desde los púlpitos, facilitó la acumulación de tierras y privilegios por parte de los terratenientes y las

clases oligárquicas del país, generando una creciente inequidad y atraso en las regiones y las zonas rurales. Esta situación generó un ambiente propicio para que los discursos socialistas tuvieran éxito en la década de los años 20 (González, 2014): “El Partido Socialista Revolucionario (PSR) se funda en 1924, para julio de 1930 cambia el nombre por Partido Comunista Colombiano, dando origen formal a un partido político de izquierda en Colombia” (Pataquiva, 2009; p. 156). Este fue el germen inicial del descontento y la organización ciudadana que más tarde daría lugar a las guerrillas liberales y los movimientos insurgentes en el país.

En la década de 1930, con la llegada al poder de los liberales de la mano de Enrique Olaya Herrera, se apuesta por un proyecto de modernización del Estado que parte de reformas educativas, la apuesta por un Estado laico y la consolidación de la industria y la agricultura comercial en lo que se conoce como la República Liberal (1930-1946). Sin embargo, con el propósito de apaciguar las tensiones con el partido conservador, los liberales no desmontan el estado de privilegios que tienen la oligarquía y los terratenientes en Colombia, lo cual acrecienta el descontento de la población rural y genera los primeros enclaves de autodefensa campesina en varias regiones del país.

En 1942 es reelegido presidente el liberal Alfonso López Pumarejo con apoyo del partido comunista. Esta fue la primera incursión política de los comunistas con el sector socialdemócrata del liberalismo. Sin embargo, para 1946 es elegido el conservador Mariano Ospina Pérez, con lo cual se recrudecieron los desplazamientos campesinos, las pugnas en el campo por el territorio, y se consolidaron los enclaves comunistas.

Para las elecciones de 1950, los comunistas y la sociedad colombiana tenían cimentadas sus esperanzas en la propuesta socialdemócrata y de izquierda liderada por el abogado Jorge Eliécer Gaitán, quien proponía reformas estructurales del Estado a fin de resolver la inequidad y disminuir la pobreza en el país. Con el asesinato de Gaitán en 1948 se desencadenan una serie de eventos conocidos como la época de La Violencia en Colombia, proceso que genera grandes disturbios en la capital y en todo el país y también convierte a los enclaves comunistas en las autodefensas campesinas comunistas, que en un primer momento resisten la arremetida de los chulavitas conservadores en las regiones con el apoyo de las guerrillas liberales.

La violencia y muerte se apoderan del país por los siguientes cinco años, en los cuales las guerrillas liberales y las autodefensas campesinas se fortalecen



y consolidan, sobre todo en los Llanos orientales, Cundinamarca, Tolima, Antioquia y Santander. En este escenario de caos se da la dictadura militar del General Gustavo Rojas Pinilla, quien con el propósito firme de reestablecer el orden y lograr la paz “promete una amnistía a los guerrilleros que hicieran entrega de sus armas, logrando que entre junio y noviembre de 1953 las guerrillas del Llano, Antioquia y Santander depusieran las armas, amnistía y el indulto concedido mediante decreto No. 1823 de 1954.” (Pataquiva, 2009; p.156). Sin embargo, las autodefensas campesinas comunistas de Cundinamarca, Tolima, Santander, Antioquia y el Huila no se acogen a la propuesta del gobierno y se mantienen en pie de lucha en los territorios.

Ante la negativa de las autodefensas a deponer su rebelión, el General Gustavo Rojas Pinilla expide la Ley Anticomunista que declara ilegal el comunismo a fin de acrecentar el despliegue militar y la ofensiva para exterminar a las autodefensas campesinas. En 1957, con el establecimiento del Frente Nacional y la llegada al poder del Alberto Lleras Camargo, el gobierno arremete contra los comunistas, aumentando el despliegue militar en los departamentos en los cuales tenían influencia (Lizarralde, 2019). Es importante denotar que, con el establecimiento del Frente Nacional, la ilegalidad del partido comunista y la escalada militar en contra de las autodefensas campesinas, se cierra la puerta a una salida política y negociada al conflicto.

“

La violencia y muerte se apoderan del país por los siguientes cinco años, en los cuales las guerrillas liberales y las autodefensas campesinas se fortalecen y consolidan.

La reacción de las autodefensas durante los próximos años es formar guetos territoriales en los cuales puedan tener autonomía y defender su territorio. Estos guetos fueron denunciados en los años sesenta por el senador Álvaro Gómez Hurtado, quien los denominó repúblicas independientes. En palabras de Hurtado “hay la República Independiente de Sumapaz. Hay la República Independiente de Planadas, la de Ríochiquito, la de este bandolero que se llama Richard y ahora, tenemos el nacimiento de...la República Independiente de Vichada” (Lizarralde, 2019, p. 160). Hurtado llama la atención sobre la necesidad de recuperar esos territorios, y con el apoyo político de liberales y conservadores se organiza una ofensiva militar con este propósito.

En este contexto, el presidente Guillermo León Valencia adelanta la Operación Soberanía. Con el fin de recuperar el poder sobre las denominadas repúblicas independientes, se adelanta el ataque a Marquetalia en mayo de 1964, el cual fue presentado por las FARC como una agresión del Estado contra la población campesina. (CNMH, 2013; p. 121). Esta operación militar dispersó a las autodefensas campesinas y generó un cambio en la forma de operar de las mismas, pasando del método comunista de autodefensas campesinas a la movilización partidaria llamada guerra de guerrillas móviles, dando origen a la organización comunista armada más importante del país. (García, 2020).

Después del ataque de Marquetalia se da la unificación de los “guetos” de Riochiquito, Natagaima, El Pato, Guayabero y Marquetalia, y la I Conferencia del denominado Bloque Sur en Riochiquito Cauca en 1965, con alrededor de 100 combatientes. En 1965, se lleva a cabo la II Conferencia Guerrillera en la cual la organización adopta el nombre de FARC, con 300 hombres repartidos en 6 territorios (CNMH, 2013). Las FARC, al constituirse como organización guerrillera, ya no tienen como vocación la defensa del territorio sino una clara intención ofensiva y expansiva en el territorio nacional (Pataquiva, 2009), intención inspirada e influenciada por la revolución cubana de 1959, lo cual le confiere a las FARC una clara orientación política hacia el comunismo.



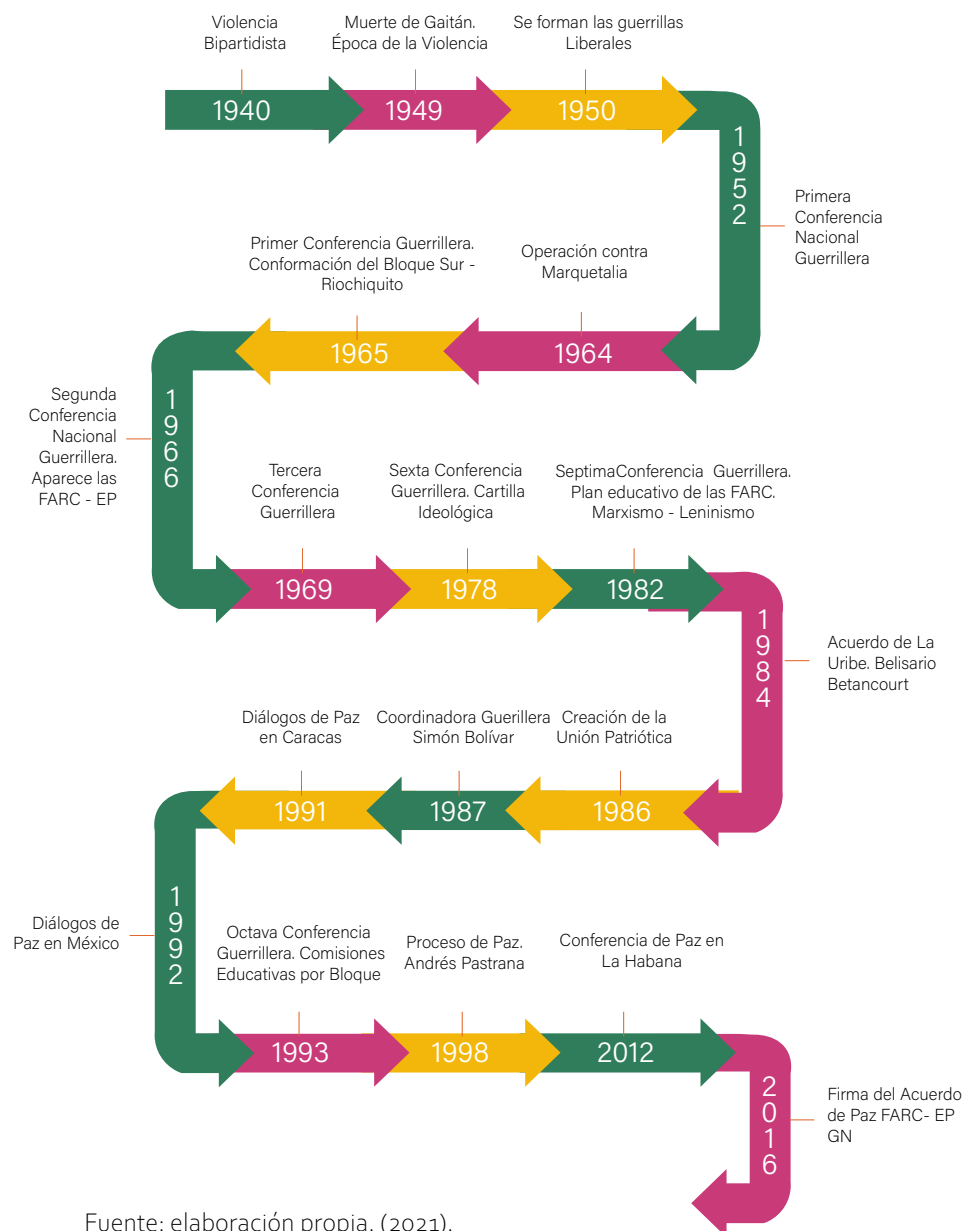
Fotografía. Meneses, T (2019). Plaza che. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

### *De la formación militar y comunista al proyecto de formación integral*

En este apartado quiero mostrar las principales características del sistema educativo de las FARC, haciendo énfasis en los cambios que tuvo la propuesta educativa de las FARC en el tiempo, en relación con los intereses

y orientaciones que tuvo la guerrilla de acuerdo con las Conferencias Guerrilleras. En la figura 1 se pueden visualizar los momentos más relevantes en la historia y la trayectoria de las FARC, así como las Conferencias Guerrilleras y los virajes educativos que tuvo el movimiento en cada uno de ellos. Tomándola como referencia vamos a profundizar al respecto del proyecto insurgente educativo de las FARC.

Figura 1  
Historia de las FARC EP - Línea de tiempo



Fuente: elaboración propia. (2021).

Como mencionamos anteriormente, las FARC se constituyeron en 1966 en la II Conferencia Guerrillera. En este proceso fundacional confluyen las autodefensas campesinas con vocación agraria y los cuadros del PCC; los campesinos aportan su conocimiento del territorio para contribuir a la acción militar de la guerrilla, en tanto que los miembros del PCC (de origen urbano) contribuyen con la formación política de los militantes de las FARC desde la filosofía marxista-leninista. De esta manera se consolida el primer mecanismo de formación político-militar en doble vía en las FARC (García, 2020). Es importante resaltar que en estas primeras etapas de la guerrilla, debido a la transición en la forma de lucha y la cantidad de militantes (alrededor de 300), no hay un sistema educativo, sino un mecanismo inicial de formación de los militantes.

En la Tercera Conferencia de marzo de 1969 se hace énfasis en la formación de cuadros políticos para dirigir la formación de los militantes en los nuevos territorios; para ello, el papel de los militantes urbanos del PCC es determinante (Pataquiva, 2009). Durante los siguientes años, si bien se dan conferencias y reuniones del estado mayor, el énfasis de la guerrilla de

las FARC se decanta hacia el crecimiento de la cantidad de militantes y el despliegue de su influencia en otros territorios del país. Es por ello que en la cuarta y quinta Conferencia el énfasis de la discusión no está centrado en el proyecto educativo insurgente de la guerrilla, por lo cual no se dan avances sustanciales

en este aspecto, se mantiene la estructura de formación político-militar en doble vía y la formación de cuadros dirigentes.

En la Sexta Conferencia, realizada en 1978, las FARC priorizan su accionar en tres frentes: 1) el fortalecimiento del estado mayor; 2) la capacitación de los militantes; y 3) el crecimiento de la presencia de la guerrilla en todo el país, para lo cual se proponen ubicar un frente guerrillero en cada departamento (hasta ese momento solo contaban con 10 frentes en igual número de departamentos) (Pataquiva, 2009). En ese momento, la guerrilla contaba con aproximadamente 1000 miembros, por ello era determinante acelerar el reclutamiento de nuevos militantes a fin de asegurar el crecimiento sostenido de la organización en todo el territorio nacional. Con el fin de avanzar en el aspecto educativo, la guerrilla elaboró y difundió en todos sus frentes una cartilla ideológica a fin de estandarizar la formación de los guerrilleros de base desde la perspectiva marxista-leninista, que era la apuesta ideológica

“

... la guerrilla elaboró y difundió en todos sus frentes una cartilla ideológica a fin de estandarizar la formación de los guerrilleros de base desde la perspectiva marxista-leninista.

del movimiento desde su creación en 1966.

En la Séptima Conferencia, realizada en 1982, el movimiento insurgente decide cambiar su denominación y pasa a llamarse FARC-EP. Inspirados en las luchas insurgentes de El Salvador y Nicaragua, las FARC-EP se proponen fortalecer su organización política y militar con el objetivo de luchar por la toma del poder. por primera vez se plantean dejar de ser guerrilla para buscar una concepción operacional y estratégica que les permita ser “ejército revolucionario” (Pataquiva, 2009, 165).

Como era de esperarse, un viraje en los objetivos de la guerrilla requería a su vez la consolidación de un proyecto insurgente educativo más estructurado, esto es, un sistema educativo que fortalezca la formación tanto de los guerrilleros de base como de los mandos medios y del estado mayor de las FARC-EP.

i) La educación diaria y permanente, que contemplaba la creación de bibliotecas en cada uno de los frentes; el estudio individual de distintos tipos de materiales, controlado a través de resúmenes; la alfabetización; las discusiones y la formación cotidiana en cada célula y la hora cultural diaria; ii) los cursos especiales, contemplados en dos niveles (básico y medio), que suponían, por un lado, la apropiación por parte de la militancia de los estatutos, los reglamentos y las normas farianas, y, por otro, las explicaciones esenciales de los fines, la estrategia y la táctica guerrillera. También estos cursos contemplaban el desarrollo de lo que ellos denominaban “la línea política”, que comprendía, entre otros elementos, los estatutos de partido; el programa de la organización; economía y filosofía política, y los temas particulares de organización y finanzas, y iii) las escuelas nacionales de formación, que para entonces correspondían a los temas de propaganda, organización y formación militar. (Lizarazo, 2019).

Al detallar cada una de las líneas de formación que proponen las FARC-EP en la propuesta educativa que se implementa a partir de 1982, podemos observar una apuesta de formación integral y permanente del combatiente y un sistema educativo que plantea una organización estructurada para lograr dicho propósito. No solo se piensa en la formación de guerrilleros de



REFLEXIONES SOCIOLOGICAS

Pobreza y educación.

Un estudio de caso.

Ángel Díaz

base, sino también se contempla la formación de cuadros medios con miras a consolidar la presencia del movimiento insurgente en todo el país. De hecho, en entrevistas a los excombatientes de las FARC-EP “ellos reconocen el legado de la organización guerrillera para su proceso de formación, que equiparan con cualquier programa educativo que puede ofrecer una universidad” (Rodríguez, 2020, p. 49).

En la Octava Conferencia realizada en 1993, las ahora FARC-EP ratifican la importancia del sistema educativo que se venía implementando desde 1982, ya que, según el estado mayor de la organización, solo “la educación, la formación y la consolidación de saberes permite la confrontación directa en la lucha de clases frente a un sistema de educación burgués y reaccionario que intensifica el ataque a los sectores comprometidos con la transformación social. (Lizarralde, 2019; p. 67).

A fin de operacionalizar todos los propósitos formativos, se establecen comisiones educativas por bloque. Dichas comisiones deben garantizar: 1. La educación diaria y permanente del guerrillero, para ello cada combatiente debe portar un libro en su equipo, y debe realizar resúmenes de sus lecturas que serán revisados por la comandancia del bloque. 2. Actividades de la Escuela Nacional móvil, coordinada directamente por el estado mayor. 3. Charlas políticas e ideológicas sobre diversos temas. 4. La realización de actividades culturales diarias, a esto se le conoce como “la hora cultural”, con actividades como poesía, teatro, canto y noticias, entre otras (Lizarralde, 2019).



Fotografía. Universidad Nacional de Colombia. Archivo revista

Además de las actividades ya mencionadas, a partir de la Octava Conferencia las FARC-EP intensifican los procesos de alfabetización de los guerrilleros (actividad que ya venían realizando desde 1982), ya que muchos de sus militantes, debido a su origen humilde y campesino, no sabían leer ni escribir. Por otra parte, se diversifica el sistema educativo de las FARC-EP ofreciendo cursos específicos para los guerrilleros en áreas como enfermería, comunicaciones, comandancia y economía, entre otras. Estos cursos se impartieron para aquellos militantes que demostraban habilidades y que se desempeñaban cumpliendo roles específicos al interior del movimiento (Rodríguez, 2020).

Otro aspecto relevante para considerar en la realización de la Octava Conferencia en relación con el sistema educativo de las FARC-EP es la formación de cuadros para realizar tareas de inteligencia en la ciudad, lo que se conoce habitualmente con el nombre de milicias urbanas. Esto era indispensable, sobre todo porque, a partir de la Séptima Conferencia, las FARC-EP pasaron de ser una guerrilla defensiva a ser un movimiento ofensivo para la toma del poder.

Es importante mencionar que, en 1993, se da una ruptura entre el PCC y la guerrilla de las FARC-EP. Esto se debe en gran parte a que para ese entonces la guerrilla se había desmarcado de los postulados del PCC, e ideológicamente había apostado por una mixtura entre el marxismo-leninismo y los movimientos bolivarianos. Esto implicó que el accionar de la guerrilla en las ciudades se diera a través de diferentes mecanismos y formas de organización, tales como milicias bolivarianas o el denominado Partido Comunista Clandestino PC3. Además, todas estas estructuras estaban claramente direccionadas a aumentar el accionar de la guerrilla en lo urbano, con miras a la toma del poder.

La presencia de las FARC-EP en las ciudades contribuyó también al reclutamiento de muchos estudiantes y profesionales universitarios, que eran quienes llevaban a cabo las labores de inteligencia urbana para el movimiento. Pero estos jóvenes con formación académica también contribuyeron a la formación política de los militantes urbanos e inclusive algunos de ellos contribuyeron a la alfabetización política en contextos rurales (Lizarralde, 2019).

Hasta ahora hemos hablado de la educación formal e instruccional de las FARC-EP. Sin embargo, es importante considerar que en el ejercicio de su militancia en la guerrilla, los combatientes desarrollaron habilidades

y conocimientos necesarios para su supervivencia. En este sentido, el trabajo de Rodríguez (2020), muestra cómo los guerrilleros configuraron memorias bioculturales para sobrevivir en los territorios biodiversos por los cuales se desplazaban, además de contribuir a la preservación de reservas naturales en los territorios en conflicto. Esto da cuenta de los aprendizajes autodidactas y autónomos que adquirieron los guerrilleros en las FARC-EP.

### *La transición a la vida civil en el proceso de paz*

Después de un proceso de cuatro años, en 2016 las FARC-EP y el gobierno de Juan Manuel Santos firmaron el acuerdo de paz que significó la desmovilización del movimiento guerrillero a través de este mecanismo de negociación política. Posteriormente, se adelantaron procesos de DDR: en la primera etapa de 2 años fue el desarme y la desmovilización en las Zonas Veredales de Transición y Normalización (ZVTN); luego, en los Espacios Territoriales en Capacitación y Reincorporación (ETCR), se han venido adelantando procesos educativos y de reincorporación a la vida civil con los excombatientes de las FARC-EP.

Aunque el propósito de este artículo no es profundizar al respecto de la educación en el posconflicto, conviene hacer unas reflexiones al respecto, sobre todo en la vía de conectar el proceso educativo insurgente de las FARC-EP con la educación en el posconflicto.

Esta claro que los guerrilleros adquirieron muchos conocimientos durante su estancia en las FARC-EP a través de la formación formal y el sistema educativo diseñado e implementado por esta guerrilla. Pero también aprendieron de manera autodidacta muchos conocimientos bioculturales necesarios para su supervivencia.

La pregunta que surge entonces es ¿hasta dónde los conocimientos de los excombatientes han sido tenidos en cuenta a la hora de diseñar e implementar la propuesta educativa para el posconflicto?

Varias investigaciones que se han realizado sobre la educación en el posconflicto han mostrado que la propuesta presenta falencias como: 1) la falta de atención diferencial para los excombatientes jóvenes, que tenga en consideración sus necesidades específicas y potencie sus capacidades

“

... los guerrilleros configuraron memorias bioculturales para sobrevivir en los territorios biodiversos por los cuales se desplazaban, además de contribuir a la preservación de reservas naturales en los territorios en conflicto.



(Jerez, 2016); 2) no se indaga sobre las perspectivas de futuro de los exguerrilleros, con el fin de plantear propuestas educativas pertinentes para esta población particular (Barrera, 2016; Perilla, 2020); 3) hay desmotivación en los excombatientes que participan en los programas académicos debido a la falta de garantías para desarrollar proyectos productivos (Barrientos, 2020); 4) no se tiene en cuenta la formación y opinión de los excombatientes a la hora de diseñar e implementar programas técnicos (Arango, 2020).

De las conclusiones de estas investigaciones se puede inferir que la formación integral que recibieron los guerrilleros en las FARC-EP no está siendo tomada en cuenta, a fin de darle continuidad en la educación en el posconflicto. Esta situación genera que muchos de los exguerrilleros se desmotiven y terminen abandonando los programas educativos. Además, también se evidencia la falta de garantías políticas, educativas, económicas y psicosociales en las Zonas Veredales Transitorias de Normalización, lo cual ha generado la deserción de los guerrilleros de estos territorios y su reincidencia en la denominadas "disidencias de las FARC-EP" o inclusive en bandas criminales o grupos al margen de la ley (Buitrago, 2022).

De hecho, según la Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN), "para el trece de mayo del 2019, había 13011 exguerrilleros vinculados con los procesos de atención de la reincorporación, pero solamente 3366 permanecían en los ETCR. De los restantes, 8509 residen fuera de estas y de los otros 1136 no se conoce su paradero" (Rodríguez, 2020;45). Esto da cuenta de los inconvenientes que ha presentado el proceso de posconflicto en cuanto a garantizar condiciones efectivas para la reincorporación de los guerrilleros a la vida civil en condiciones de dignidad.

### *Consideraciones finales*

Después de realizar un recorrido por la historia del movimiento insurgente de las FARC, se ha podido evidenciar cómo el movimiento guerrillero, desde sus orígenes en 1966, ha tenido una propuesta educativa para sus militantes con una clara ideología marxista-leninista.

Por otra parte, como lo evidencian las conferencias guerrilleras, se muestra cómo a medida que la guerrilla crece y se expande por el territorio colombiano han ido cambiando tanto sus propósitos como su estructura organizativa, y, en consecuencia, su propuesta educativa. En cuanto a sus propósitos, pasó de ser una guerrilla defensiva a ser un movimiento cuyo

propósito era la toma del poder. En cuanto a su estructura organizativa, después de los años ochenta las FARC-EP ocuparon gran parte del territorio nacional, movilizándose y asentándose con frentes y bloques en casi todos los departamentos.

En el aspecto educativo se observa cómo se migra de una propuesta educativa político-militar a un sistema educativo acorde con los propósitos rebeldes de las FARC-EP, el cual contempla una organización sistemática para formar tanto a los guerrilleros de base como a los mandos medios y los futuros comandantes de bloque y del estado mayor de la organización. Este sistema también considera la formación artística y humanística de los combatientes, a fin de posibilitar una formación integral para los mismos al interior de la guerrilla, así como la diversificación del sistema educativo para formar a los combatientes en áreas específicas como enfermería, radiocomunicación, explosivos, inteligencia urbana, entre otras.

Finalmente, es importante resaltar que de acuerdo con las investigaciones al respecto del posconflicto, se evidencia una falta de continuidad entre la propuesta formativa de las FARC-EP y la propuesta educativa planteada por el gobierno para los excombatientes. Esto ha generado desmotivación, deserción de los programas educativos e inclusive la reincidencia de los excombatientes en las disidencias de las FARC y otros grupos armados al margen de la ley.

---

### *Referencias Bibliográficas*

Arango, M. (2020). The role of education in the reintegration of excombatants in Colombia. Tesis de Doctorado. Florida State University.

Agencia para la Reincorporación y la Normalización (2020). Informe de Gestión. Tercer trimestre de 2020. Bogotá: ARN.

Barrera, A. (2016). Visiones y experiencias de paz de mujeres y hombres excombatientes en Colombia: ¿entre lo individual y lo colectivo? *Boletín de Antropología*, 31(52), 197-220.

Barrientos, B. (2020). Educación para excombatientes en el proceso de reincorporación a la vida civil: una mirada sobre el ETCR de Tierra Grata - Cesar. Tesis de maestría. Universidad Militar Nueva Granada.

Buitrago, R. (2022). Educación para excombatientes en el posconflicto. Un estado del arte de las propuestas educativas y de intervención con excombatientes. *Ciudad Pazando*, 15(1), 80-92.

Centro Nacional de Memoria Histórica (2013). ¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Bogotá: Imprenta Nacional.

Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas (2015). Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia. Bogotá. Centro Nacional de Memoria Histórica.

Departamento Administrativo de la Presidencia de la República (2018). Informe de rendición de cuentas construcción de paz. Bogotá: DAPRE

FARC - GOBIERNO (2016). Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera. Bogotá.

García, H. (2020). De ollita a ollita : el proyecto insurgente educativo de las FARC-EP en el Bloque Magdalena Medio (1993-2007). Tesis Maestría. Universidad Distrital “Francisco José de Caldas”.

González, F. (2014). Poder y Violencia en Colombia. Bogotá: Odecofi-Cinep.

Jerez, A. (2016). Reintegración de Jóvenes desmovilizados. Aportes al proceso desde el enfoque de capacidades. Tesis de maestría. Universidad de Los Andes

Lizarazo, S. (2019). Sistema y experiencias educativas en las FARC - EP. Procesos de socialización de guerrilleros comunistas durante la guerra en Colombia. *Revistas Izquierdas*, 49, 2248-2275.

Lizarralde, R. y Ramírez, C. (2019). Saberes, educación y formación del Bloque Comandante Jorge Briceño de las FARC-EP. Narrativas y etnografías para la construcción de memoria y cultura de esperanza. Tesis Maestría. Universidad Distrital “Francisco José de Caldas”.

MEN (2018). Informe de Rendición de Cuentas de la Construcción de Paz. Bogotá: MEN.

Pataquiva, G. (2009). Las FARC su origen y evolución. *UNISCI Discussion Papers*, 19, 154-184.

Perilla, D. (2020). Hacia la construcción de pedagogías y memorias plurales: explorando aprendizajes en una zona veredal de transición y normalización (Guaviare, Colombia). *Revista Colombiana de Antropología*. 56(1), 115-141.

Rodríguez, A. (2020). Caminando los recuerdos de la vida clandestina en el monte: Memorias Bioculturales de los Exguerrilleros de las FARC-EP. Tesis Maestría. Universidad Pedagógica Nacional.

Secretaría Técnica del Componente Internacional de Verificación (2021). Octavo informe de verificación de la implementación del Acuerdo Final de Paz en Colombia. Bogotá: CINEP.

Tovar, J. (2019). Identificación de procesos de reintegración a la vida civil de excombatientes del conflicto armado. Tesis de pregrado. Universidad Cooperativa de Colombia.



# Pobreza y educación:

## Estudio de caso

Poverty and education: case study

Autor: Ángel de Jesús Díaz Rodríguez. Q.E.P.D (2021)  
Sociólogo UNAD (Título Póstumo 2023).  
Barrancabermeja – Santander  
Reflexión para el curso Sociología de la educación.

Para citar este artículo:  
Díaz, A. (2022). Pobreza y educación: estudio de caso. *Revista Espacio Sociológico*. 2 (3). E-ISSN: 2805-7007

Somos de origen campesino. En un primer momento vivíamos mi madre, mi padre, mis dos hermanas menores y yo, hasta cuando mi padre se suicidó de un tiro en la cabeza. Quedamos yo, el mayor de seis años, mis hermanas de cuatro y un año, y una viuda de 27 años con segundo de primaria que escasamente leía y escribía su nombre. Era 1978 en zona rural de Santander.

Nuestra finca tenía diez hectáreas, algunas matas de café, dos potreros para seis vacas, dos perros, dos machos (casi burros, casi caballos) y unas pocas tierras para sembrar maíz y yuca. La guayaba no se sembraba, ella brotaba de la tierra como manantial y de la misma forma se perdía en el piso porque era más rentable dejarla ahí para que las vacas se la comieran que sacarla a Vélez; el costo de transporte solo era rentable si el producto a vender fuera pasta de coca, pero en esa época no se conocía. Había guerrilla, y por esos campos pasaba con frecuencia, según me cuentan ahora los adultos.

Después de un tiempo prudente para una viuda campesina de 27 años con tres hijos pequeños y una finca a cargo, mi madre consiguió otro esposo. Los siguientes sucesos ocurrieron tan rápido que ni tiempo de consumir su amor les dieron: fueron desplazados por sus familiares, pues no estaban de acuerdo con la nueva unión porque, a juicio de ellos, el matrimonio es para siempre y las viudas deben quedarse viudas y solas.

Lo que pudieron lo vendieron a quienes a precio de promoción les quisieron comprar y marcharon lejos a donde su joven amor y los casi burros, casi caballos, les llevaron el trasteo y a los hijos pequeños. Igualmente fue el territorio rural su nuevo destino, tan o más pobre que el anterior. Sus posibilidades de acceso a la tierra eran muy limitadas, nada de Ubérrimo,

nada de subsidios para regadíos; nada del Estado se conocía, nadie hablaba de eso. En ocasiones pasaba el ejército aunque, a decir verdad, lo hacía con más frecuencia la extinta guerrilla de las FARC-EP, de esto ya puedo dar fe porque estaba más grandecito y recuerdo cuando me dieron tortilla de huevos con sardinas. Su sabor era increíble y me impactó que fuera un hombre el que cocinaba: otros le dieron la leña y él prendió el fogón y se encargó del resto del proceso. Pasó con una olla por donde estaban sentados todos, incluyendo las mujeres, cada uno sacó de su equipaje un plato de aluminio y el cocinero les repartió por porciones. Otro hombre hizo lo mismo con la limonada. Yo los miraba, no digo que como a los protagonistas de una película porque en esa época y en mi realidad no conocía el televisor, pero sí absolutamente entretenido con la escena. No tenía noción de las circunstancias ni elementos para juicios morales o políticos. “Ve a traer tu plato”, me dijeron, corrí a la cocina de mi madre, saqué el primer plato y vaso que vi y antes de que el cocinero hubiese terminado de repartir, estaba entre ellos exponiendo mi menaje para recibir un alimento desconocido, pero al final delicioso.

No recuerdo sus caras ni sus nombres, solo la situación. Más adelante mi madre me dijo qué era lo que había comido y desde entonces le pedí a ella que hiciera esa rica comida con frecuencia. Aún la preparo a veces, aunque no creo que me quede igual. Posiblemente esa haya sido mi primera lección sobre equidad de género: los hombres también cocinan, sirven y lavan platos y las mujeres pueden ser atendidas.



Fotografía. ASSi.co residencia rural en santander (2021)

A pesar de no tener tierras ni muchos bienes o entradas económicas, la producción no se detenía. Pronto mi madre tuvo tres nuevas hijas (1979, 1980 y 1982) de su segundo y último esposo, quien era más machista, más arbitrario y menor ser humano que el primero.

Mi padre adoptivo era muy trabajador, enamorado y un poco peleonero. Una vez tuvo un enfrentamiento a machete, como era la costumbre en La Colorada, un caserío a 4 horas (por las condiciones de la vía más que por la distancia) de Barrancabermeja por la vía a Yarima. En esos territorios gobierna la ley del más fuerte y sobreviven los que vencen en las batallas. Mi padrastro sobrevivió luego de propinarle al adversario, que también era su cuñado, un machetazo en la cara. El agredido se recuperó y en búsqueda del empate y de recuperar su prestigio mancillado por un recién llegado, informó a las autoridades formales que mi padrastro era informante de la guerrilla, y posteriormente les informó a las autoridades reales del territorio que era informante del ejército y la policía. Una madrugada, cuando era más noche que día, el hombre huyó del pueblo para salvar su vida, desapareció por un tiempo. En la práctica, mi madre quedó viuda de nuevo, en esta ocasión con 6 hijos.

Pasados unos meses mi madre recibió la instrucción de mi padrastro; vender los machos (casi burros, casi caballos) y lo poco que tenían y salir de ese caserío en un camión ganadero sin que la luz del día nos viera. Como campesinos que intentan sobrevivir en la ciudad, nos ubicamos donde se ubican todos los desplazados de ahora y de siempre, en la periferia. Me pusieron a vender chance, empanadas que mi madre hacía o pedazos de piña, pero como vendedor fracasé. Sacar a un campesino, niño aún, que si hablaba lo hacía con los animales o con los árboles, que su vida es acción y no teoría y confrontarlo con el locuaz mundo de las ventas es, en cierto sentido, traumático. Mi madre cuidaba los seis hijos, mi padrastro consiguió trabajo en construcción y más adelante un lote en una invasión que pronto se convirtió en nuestra vivienda.

Llegaron las enfermedades para mi madre y las hermanas menores, el estudio de primaria y luego las decisiones sobre la secundaria; de entrada, sabíamos que para ninguno había opciones de universidad, y mucho menos para las mujeres; mi padre adoptivo afirmaba que ellas no necesitaban estudiar porque el marido les daría de comer.

Mi padrastro maltrataba a mi madre; recuerdo verla sangrar por la nariz o la boca con frecuencia. La amenazaba, le mostraba sus infidelidades,

le hacía saber de sus visitas a prostíbulos, la menospreciaba. Ahora que escribo repaso las escenas y ella bajaba la cabeza, callaba, pero creo que en sus ojos yo podía ver que nunca se doblegaba: como la poesía de Invictus, su alma era inquebrantable. Inconscientemente, con su analfabeta sabiduría, me estaba enseñando a resistir, a no entregar la dignidad.

En la casa donde vivíamos, que también era una invasión, teníamos cancha de bolo criollo y dos canchas de mini tejo. Llegaba bastante gente a jugar y a apostar la cerveza, el negocio era bueno, mi madre, las hermanas mayores y yo trabajábamos atendiendo con la zozobra de que al rato, cuando mi padrastro (que por supuesto estaba jugando) se emborrachara y perdiera, vendría a golpear a mi madre. Recuerdo un 16 de diciembre, mi madre había hecho el arbolito de navidad con un chamizo del monte y lo había forrado en algodón, lo sostuvo con ladrillos en la base para que se mantuviera erguido y los cubrió con aserrín, lo adornó con algunas bolitas de colores intensos y le puso de esos bombillitos puntudos que por todo lado puyan. Eran pocas las veces que él se dormía borracho sin maltratar a mi madre y esa no fue una de esas.

La llama. Mi madre se le acerca, sumisa y callada. Sin más palabras, un golpe en la cara. La sangre por la nariz. Luego las groserías, como si ella tuviese la culpa de estrellarse contra el puño. Él toma el cilindro de gas, le abre la llave, el espacio se cubre de neblina explosiva y entonces saca la mechera para incendiar la casa con todos dentro de ella. Hay gritos, ruegos, escándalo y súplicas para que no lo haga. Yo tenía 16 años. Forcejeo con él para quitarle el cilindro o la mechera. Le pega una patada a mi madre. No sé



Fotografía. ASSI.co (2021). Santander rural [Imagen]

de dónde ni cómo, pero le digo a mi madre a gritos que no se deje, que a él también le duele, que le de con algo y me hace caso. Lo golpea suave pero seco en la frente con el palo de una escoba y sangra de inmediato. Al ver la sangre se abalanza sobre ella, no la alcanza porque mi pie lo tumba sobre el arbolito de navidad. Me lanzo sobre él para que no se pare de nuevo mientras me repite que conmigo no quiere problemas, que llame a mi madre para dialogar con ella. Cuando la tuvo cerca le apretó el cuello, su cara se ponía cada vez más roja, morada. Con todas mis fuerzas intenté quitársela, como no lo lograba, corrí por el cabo de una pala que había alistado presumiendo su comportamiento de siempre. Quise darle palo ahí en el piso, como si estuviera matando a una despreciable serpiente que me hubiera mordido, pero no fue así porque él soltó a mi madre y se armó con un machete, frente a lo cual no tuve más opción que darle un potente golpe al estilo de jonronero experto y correr a base segura.

Después de ese episodio intervino la inspección de policía y hubo separación. Cierta día mi padrastro volvió, ya estaba yo más grandecito y prestando el servicio militar obligatorio. Con el mismo cabo de pala en la mano le dije: “padre, si viene a maltratar a mi mamá, le voy a dar todo el garrote que el palo aguante”. Se fue y nunca volvió. Lo he visto recientemente, aún con hijos pequeños y casi ciego; no le tengo rencor, pero tampoco afecto.

Mi madre nos terminó de dar la secundaria a mí y a mis hermanas menores cocinando, lavando y planchando la ropa de algunos policías.

“

Estudió hasta segundo de primaria porque tuvo una discusión con una profesora y mi padrastro determinó sacarla, pues según él a la escuela no se iba a pelear.

La hermana que me sigue en edad (H1)

terminó la secundaria por su propia cuenta, estudiando de noche y trabajando de día cuidando niños en casas de familia. Se casó con un primo también de origen campesino, con nivel de escolaridad similar, han vivido en arriendo en infinidad de casas y fincas, otros familiares han tenido que auxiliarlos con el pago de las obligaciones porque nunca consiguen los ingresos suficientes para la satisfacción de sus necesidades y las de sus tres hijos. H1 es maltratada, es pasivo-agresiva, tímida, insegura, muy hacendosa y nunca ha obtenido un empleo formal; desde que se casó ha estado dedicada al hogar y su esposo no ha logrado darle de comer, como lo afirmaba el padrastro. Siempre han estado en la periferia geográfica de la ciudad y en la periferia social y económica de la sociedad.



La siguiente hermana (H2) era la más bonita de la familia. Estudió hasta segundo de primaria porque tuvo una discusión con una profesora y mi padrastro determinó sacarla, pues según él a la escuela no se iba a pelear. Ahí concluyó su formación académica. Le asignaron colaborar con los oficios de la casa. A los 14 años la mandaron a la plaza de mercado a traer lo del almuerzo y regresó tres años después confiada en que se casaría con un policía porque estaba embarazada de él. Este no se casó con ella, lo hizo con otra joven a quien se llevó a su ciudad de origen, Cali. Allí, además de ser agente del Estado, trabajó para los carteles de la droga y pronto fue asesinado. El embarazo de mi hermana concluyó con un hijo al que se le aportó para que se hiciera profesional en cultura deportiva, pero faltándole unos meses para el grado se fue del país. Hoy tiene 28 años y por fotos parece estar bien, ya se casó para obtener la residencia.

Tiempo después, H2 tuvo otro hijo de otro esposo con el que no logró hacer hogar por razones físicamente imposibles: ella estaba en libertad y él preso por 15 años, condenado por transportar droga, aunque realmente hacía parte del cartel de la gasolina. ¡Qué injusticias tiene la vida! El segundo hijo tiene 26 años, no terminó la secundaria, trabaja en ocasiones en un montallantas, lavando carros o en las fincas palmeras de Puerto Wilches. H2 parió dos hijos, pero no pudo criar a ninguno: el primero fue criado por su abuela materna y el segundo por su abuela paterna.

En la actualidad, H2 vive en la ribera del río Sogamoso, en una finca grande. Su dueño es el patrón de su compañero actual y les permitió construir una casa con tablas para que su obrero viva cerca y llegue puntual a la jornada, así no debe darle posada ni comida.

El compañero de H2 es un borrachín, pero H2 está alcoholizada desde antes y no lo reconoce. Su alcoholismo complica un lamentable estado de salud, con frecuencia convulsiona y su salud mental estaba comprometida desde antes. Está enojada con el mundo. En sus 44 años de edad nunca ha tenido un empleo formal, se ha desempeñado fundamentalmente en "cantinas", pero por su edad ya no la emplean. Ella suele decir que ya ni de prostituta puede trabajar.

H3 es la hija mayor de mi madre con su segundo y último esposo. Para mí, es la más inteligente de la casa. De joven yo sabía que cargaba sobre mis hombros la responsabilidad de mis cinco hermanas menores y de mi madre, pero al notar la inteligencia de H3 creí que sería yo quien recibiría ayuda de ella; por su talento y habilidades siempre pensé que le iría muy bien.

H3 ha tenido cuatro hijos con tres esposos. La hija mayor fue engendrada en una cárcel mientras visitaba a su novio preso. Con el padre de la segunda convivió un corto periodo y con el padre de los dos últimos convive actualmente en una relación conflictiva. Sigue siendo una mujer muy pilosa, con mucha iniciativa, pero emocionalmente inestable, violenta y conflictiva. Se fue junto con su pareja actual para el exterior, donde trabajan y envían dinero para el cuidado de sus hijos. Ella estudió primaria, secundaria, estuvo en el Sena y tuvo posibilidades de continuar en la universidad pero no lo hizo por el embarazo y la posterior relación con el embarazador. Nunca ha tenido un trabajo formal.

H4 tiene 40 años y sufre de asma desde hace 20. Ella estudió secundaria completa y luego una tecnología en educación infantil. Ha trabajado formalmente como madre comunitaria desde hace 16 años, recibe un poco más del mínimo y prestaciones de ley, con lo que sobrevive y mantiene a su marido que tiene síndrome de Down leve y la maltrata. Es extremadamente dedicada a su trabajo y al cuidado de los niños, pero ha decidido no tener hijos.

H5 es la menor, tiene 38 años, formación profesional y trabajo formal desde que estudiaba una carrera técnica. Recientemente renunció a su trabajo en Colombia, donde sus ingresos superaban los cinco salarios mínimos, y se fue al exterior para conocer, tener otros aprendizajes y experiencias, buscar mejores ingresos y apartarse de una relación sentimental en la que era maltratada. Solo tiene una hija cuyo padre ya murió, y posiblemente sea la de mejor situación económica actualmente.

H0. Siguiendo la nomenclatura ese soy yo. Tuve siempre la certeza de que, si a alguien le darían estudios secundarios en mi familia sería a mí por ser el único hombre. Terminé el bachillerato, presté el servicio militar obligatorio, trabajé en una prendería, logré estudiar en el Sena y conseguir empleo formal con ingresos superiores a cinco salarios mínimos a partir de ese estudio. Con los ingresos de este empleo apoyé el estudio de mis hermanas menores y continúo aportando para el sostenimiento de mi madre, he logrado estudiar dos pregrados a distancia y de manera virtual. Tengo una hija, su madre tiene formación como técnica. Al



## REFLEXIONES SOCIOLÓGICAS

Realidades sociales, familiares y del desarrollo personal de los niños, niñas y adolescentes en situación de trabajo infantil

Diana Marcela Guayara  
Morales y Maritza Andrea  
Villarraga Tovar

igual que mis hermanas, no he consolidado un hogar estable, en ocasiones maltraté y en otras fui maltratado.

Hago este recuento resumido de las historias de vida de mi familia para proceder a realizar el estudio de caso de una posible relación entre pobreza y educación.

En todos los casos hay situaciones de violencia intrafamiliar, en algunos miembros se encuentran atenuados o calmados y en otros siguen presentes y activos. Crecimos observando y padeciendo el maltrato contra la mujer, y las nuevas relaciones han continuado con la misma historia, confirmando la preponderancia de las estructuras socioeconómicas en la reproducción de los ciclos de pobreza y violencia (Bazdresch, 2001).

En todas nuestras historias está presente el hogar disfuncional y los repetidos intentos por superarlo. No obstante, los cambios, los nuevos comienzos, han sido repeticiones de viejos fracasos. Ninguno de nosotros ha logrado conformar un hogar estable, pero en la mayoría de los casos se ha ejercido un control consciente sobre el número de hijos; una de mis hermanas tiene cuatro, otra tres, otra dos, otra y yo tenemos uno, y una no tuvo hijos. El promedio está muy por debajo del que presentan familias con características culturales, educativas y socioeconómicas similares.

Para todos nosotros, el tema emocional y su control ha sido conflictivo y generador de disonancias en el relacionamiento con otros, lo cual indica que nuestras capacidades y recursos personales presentan déficit en su desarrollo. Como lo señaló Leticia Artiles Visbal (2007)

Si para el desarrollo de las capacidades, a su máxima expresión, no sólo son importantes los recursos materiales sino también los recursos personales, y el desarrollo de estos últimos es fundamental, todavía falta un trecho a las mujeres para lograr la equidad social y en salud, lo que se agrava en condiciones de pobreza. Esto significa un reto, que se traduce en la necesidad de incrementar las capacidades personales, empoderar a las mujeres en el reconocimiento consciente de sus valores y fuerzas, como ejes no sólo de reproductoras biológicas, sino de reproductoras sociales, trabajo reproductivo que se vuelve productivo en la reposición de la fuerza de trabajo. Tomar conciencia de sus capacidades integrales, social e individualmente, permitirá, más temprano que tarde, llegar a tomar el cielo por asalto, donde las mujeres con su fuerza y la de las generaciones que le pertenecen, demuestren y exijan que la equidad de género es una necesidad perentoria para el logro de un mundo mejor.

Sobre las mujeres, que son la mayoría en mi casa, se ejerció discriminación por el entorno machista y patriarcal en el que se desarrolló nuestra infancia. Ellas tenían claro que la educación secundaria, aun siendo pública, estaba lejos de sus posibilidades. H1 y H2 posiblemente fueron las que sufrieron las peores consecuencias, al punto de que ya siendo mayores su actitud frente al estudio fue de rechazo o indiferencia, pues crecieron sabiendo que no era para ellas, que no debían aspirar a él.

La vida de los niños y las niñas que crecen con la certeza de que irán a la universidad e incluso tendrán acceso a un posgrado es profundamente distinta de la vida que llevan los niños y las niñas que a veces ni siquiera pueden asistir a la escuela" (Nussbaum, 2010:31 en Cuenca, 2011).

Nuestras historias de vida también fueron impactadas por el momento histórico, el conflicto político y social que vivió y vive el país al igual que el contexto cultural del territorio rural donde el machismo y el patriarcado se arraigan con más fuerza.

“

La vida de los niños y las niñas que crecen con la certeza de que irán a la universidad e incluso tendrán acceso a un posgrado es profundamente distinta de la vida que llevan los niños y las niñas que a veces ni siquiera pueden asistir a la escuela.

Quienes menor educación tienen en la familia tienen también peores condiciones de vida, manejan mayores niveles de agresividad en sus relaciones y su autoestima es menos sana o estable. Pareciera un círculo vicioso: la pobreza, las carencias, la marginalidad, la exclusión predisponen, y dicha predisposición entierra más en la pobreza.

La evidencia disponible muestra que en forma mayoritaria los pobres carecen de educación, o que la disponible es deficiente. Sabemos también que la educación deficiente se acentúa en las zonas pobres, aun cuando existan casos de educación excelente en dichas zonas. (Bazdresch, 2001)

Solo dos en la familia tenemos formación de pregrado, pero no vivimos del ejercicio de esa profesión. Quizás un factor que sí hace la diferencia es que quienes hemos tenido empleo formal de manera constante y con ingresos suficientes hemos podido proyectar de mejor forma la vida propia y la de nuestra familia, acceder a otros bienes y servicios del mercado, planear más allá del día a día y tener cierto control sobre los propósitos futuros. Igualmente, un empleo formal con suficientes ingresos permite la

recreación y el ocio que, bien aprovechados, favorecen el incremento del capital cultural y social.

Si bien no todos tuvimos iguales oportunidades, estudiar no basta para salir de la pobreza, para ello intervienen multiplicidad de factores políticos, sociales, culturales, educativos y especialmente personales, en los que influye hasta el tipo de crianza que los padres dan a sus hijos y las características de la personalidad heredadas y adquiridas. El talento, la inteligencia o la belleza no garantizan el bienestar ni la justicia social.

Analizar qué tanto la igualdad de oportunidades contribuye a la construcción de justicia social supone mirar con cierto detenimiento dos premisas que se ubican en las bases del concepto de igualdad de oportunidades: la convicción de que es posible moverse en el "espacio social" a partir de los esfuerzos individuales (Dubet, 2011); y que el talento, estimulado y desarrollado, es "premiado", en el marco de un sistema meritocrático de ordenamiento social (Wallerstein, 2005, en Cuenca, 2011).

Aunque no se puede afirmar que la educación saca de la pobreza, la solución tampoco es prescindir de la educación en esta lucha (Cuenca, 2011). La educación puede contribuir a salir de la pobreza y construir justicia social, pero no es suficiente; lograr este objetivo depende en mayor medida de cambiar las estructuras de poder y reorientar la administración de la riqueza de modo que se distribuya entre todos con equidad.

---

### *Referencias Bibliográficas*

Artiles Visbal, Leticia. (2007). Pobreza y género. *Revista Cubana de Salud Pública*, 33(4). [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-34662007000400004&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662007000400004&lng=es&tlng=es).

Bazdresch, M. (2001). Educación y pobreza: una relación conflictiva. *Pobreza, desigualdad Social y Ciudadanía*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. <http://feae.eu/wp-content/uploads/2017/09/CLACSO-POBREZA-Y-EDUCACION.pdf>

Cuenca, R. (2011). Sobre justicia social y su relación con la educación en tiempos de desigualdad. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 1 (1), 79 – 93. [https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/9164/48212\\_3.pdf?sequence=1](https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/9164/48212_3.pdf?sequence=1)

Lucio-Villegas, E. (2015). Paulo Freire: La educación como instrumento para la justicia social. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*. <https://repositorio.uam.es/handle/10486/667631>



# Realidades sociales, familiares y del desarrollo personal de los niños, niñas y adolescentes en situación de trabajo infantil

Social, family and personal development realities of children and adolescents in a situation of child labor

Autoras: Diana Marcela Guayara Morales  
Maritza Andrea Villarraga Tovar

## Resumen

*Para citar este artículo:*  
Guayara, Diana y Villarraga, M. (2022). Realidades sociales, familiares y del desarrollo personal de los niños, niñas y adolescentes en situación de trabajo infantil. *Revista Espacio Sociológico*. 2 (3). E-ISSN: 2805-7007

El presente artículo busca contextualizar al lector respecto al proyecto de investigación sobre las características psicosociales de la población de niños, niñas y adolescentes (NNA) en situación de trabajo infantil de la zona urbana del municipio de Girardot, Cundinamarca, en el año 2020. La investigación tuvo un enfoque mixto con tipología de estudio descriptivo, apoyado en técnicas cuantitativas y con predominancia de técnicas cualitativas de investigación como la observación, la entrevista y la aplicación de prueba proyectiva de rasgos de personalidad, que arrojaron indicadores sobre el desarrollo psicosocial de esta población, y el uso de software –Atlas TI y SPSS– para el tratamiento y análisis de la información obtenida.

Como parte del desarrollo de la investigación se realizó inicialmente la identificación de los niños, niñas y adolescentes en situación de trabajo infantil en la zona urbana del municipio de Girardot, a partir de una encuesta que permitió la construcción de la línea base. Se tomó como muestra a los estudiantes del colegio Nuevo Horizonte, ubicado en el barrio Alto de La Cruz, encontrando el porcentaje más significativo entre adolescentes de bachillerato que realizan actividades relacionadas con el comercio informal, la construcción y oficios varios en el hogar.

En la segunda etapa del proyecto se llevó a cabo el reconocimiento de las características sociodemográficas, familiares, escolares, de salud y de trabajo de los NNA, donde se evidenciaron las condiciones de vulnerabilidad y la existencia de factores asociados al trabajo infantil como la violencia intrafamiliar, la pobreza, el bajo nivel educativo y la vinculación de los padres a actividades laborales a temprana edad, así como consecuencias a corto plazo en los NNA como dolores de cabeza por la exposición frecuente al sol.

Finalmente, se hizo la aplicación de prueba de rasgos de personalidad de Sacks que permitió describir las principales características en los NNA ante la exposición al trabajo infantil, destacando la ausencia de proyecto de vida, baja autoestima y factores de riesgo entre los participantes. Todo apunta a la necesidad de ejecutar actividades de intervención con esta comunidad, desde programas psicosociales que se conviertan en espacios de empoderamiento y protección de los NNA ante el trabajo infantil y otras problemáticas relacionadas al mismo, a fin de mitigar sus efectos adversos.

## Palabras clave:

Trabajo infantil, Infancia, Adolescencia, Desarrollo del niño, Psicología del Desarrollo, Derechos de los niños

## Abstract

This article seeks to contextualize the reader regarding the development of the research project whose objective was to determine the psychosocial characteristics of the population of children and adolescents in a situation of child labor in the urban area of Girardot, Cundinamarca, in the year 2020. The research was of a mixed approach with a descriptive study typology, supported by quantitative techniques, implementing research techniques such as observation, interview and application of projective test of personality traits that yielded indicators on psychosocial development of this population. Atlas TI and SPSS software were used for the treatment and analysis of the information obtained.

As part of the research and in order to meet the general and specific objectives, the identification of children and adolescents who are in a situation of child labor in the urban area of the municipality of Girardot is initially carried out, making use of a survey-type instrument that allowed the construction of the reference baseline of this problem; For this activity, the students of the Nuevo Horizonte school located in the Alto de la Cruz neighborhood were taken as a sample, finding that the most significant percentage are high school adolescents who carry out activities related to informal commerce, construction and various trades at home.

In the second stage of the project, the recognition of the socio-demographic, family, school, health and work characteristics of the children and adolescents was carried out, where it was evidenced that in these cases the conditions of vulnerability are evident and there are factors associated with child labor such as domestic violence, poverty, low educational level and the involvement of parents in work activities at an early age, as well as short-term consequences in children and adolescents such as headaches from frequent sun exposure.

Finally, the application of the Sacks personality traits test was carried out, which allowed describing the main characteristics in children and adolescents in the face of exposure to child labor, highlighting the absence of a life project, low self-esteem and risk factors among the participants, leaving in evidences the need to carry out intervention activities from psychosocial programs with this community, which become spaces for the empowerment and protection of children and adolescents against child labor and other problems related to it, in order to mitigate the adverse effects of this scourge

## Key Words

Child labor, Childhood, Adolescence, Child development, Developmental Psychology, Children's rights

## *Introducción*

El trabajo infantil es un fenómeno social que tiene impacto en el desarrollo psicológico y social de niños, niñas y adolescentes (NNA). Se refiere a las

actividades realizadas por esta población en el marco de los diferentes sectores económicos y oficios del hogar que inciden de manera negativa en su desarrollo integral, afectando su salud, seguridad, moralidad y educación para la construcción de su proyecto de vida. Por lo anterior, desde el marco legal colombiano, es considerado como una vulneración de derechos ya que representa la vinculación de NNA a actividades para las cuales no están preparados y que ponen en riesgo su desarrollo físico y emocional.

En las diferentes investigaciones adelantadas en los últimos años sobre esta problemática se evidencian serias afectaciones en la construcción de identidad de los niños, niñas y adolescentes desde el proceso de socialización en su entorno; puesto que se relacionan con personas que no pertenecen a su grupo de pares, hay un acelerado proceso de maduración que genera afectaciones en su personalidad y autoestima, pone en riesgo su desarrollo psicosocial y les predispone a alteraciones emocionales, trastornos del comportamiento y conductas antisociales.

Como referencia teórica tomamos propuestas conceptuales y prácticas desarrolladas a nivel internacional, nacional y regional sobre el tema, destacando los trabajos realizados por Amar (2012); Gobernación de Cundinamarca (2017); Torrecilla y Carrasco (2014), Organización internacional del Trabajo (OIT) - CEPAL (2018); Vargas Hurtado et al. (2019), Caro, Reyes (2016); González et al. (2011); Mendoza et al. (2012) Briceño, Pinzón (2005); estudios que se llevaron a cabo en países como Colombia y Chile.

El desarrollo de este proyecto aportó a los procesos de investigación de los estudiantes, docentes y egresados de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD para transformar realidades en sus contextos y, a la vez, al desarrollo de la sociedad desde el ámbito local, regional y nacional. Además se articula con el objetivo del Comité para la Erradicación del Trabajo Infantil

en sus peores formas (CIETI) del municipio de Girardot: encaminar todos los esfuerzos necesarios a la prevención y erradicación del trabajo en los NNA, velando porque estudien y empleen su tiempo libre en actividades que les permitan desarrollarse adecuadamente.

El objetivo de esta investigación es determinar las características psicosociales de los niños, niñas y adolescentes de la zona urbana del municipio de Girardot, Cundinamarca, proporcionando una herramienta significativa sobre la realidad local de la problemática, con

“... Un acelerado proceso de maduración que genera afectaciones en su personalidad y autoestima, pone en riesgo su desarrollo psicosocial y les predispone a alteraciones emocionales, trastornos del comportamiento y conductas antisociales.



elementos de base para el diseño de modelos de intervención psicosocial que contribuyan al diseño de políticas públicas, planes y proyectos encaminados a atender este flagelo en el municipio.

## *Metodología*

### *Diseño*

Para realizar la caracterización Psicosocial de los NNA en situación de trabajo infantil de la zona urbana de Girardot, Cundinamarca, se desarrolló una investigación con enfoque mixto de corte cualitativo y tipo de estudio descriptivo, partiendo del paradigma etnográfico que, para Creswell (2009), implica la descripción e interpretación profundas de un grupo, sistema social o cultural.

Dando alcance a cada uno de los objetivos específicos del proyecto, se diseñaron y aplicaron tres fases a partir de técnicas cuantitativas para el levantamiento de la línea base de niños, niñas y adolescentes en situación de trabajo infantil, y técnicas cualitativas, determinando características sociodemográficas, familiares, escolares y laborales de la población objeto de estudio. Se implementaron técnicas de investigación como la observación, entrevistas, encuestas y pruebas proyectivas de rasgos de personalidad como se describe a continuación:

En la primera fase se diseñó un cuestionario en línea sobre actividades e intereses en el tiempo libre conformado por 41 preguntas de tipo cerrado con opción múltiple, el cual se aplicó al 10% de los estudiantes de la institución educativa Nuevo Horizonte; este permitió identificar los niños, niñas y adolescentes en situación de trabajo infantil, en riesgo y oficios del hogar, cumpliendo el primer objetivo específico del proyecto y logrando la construcción de una línea base referente de la problemática.

En la segunda fase, se realizó una entrevista semiestructurada con preguntas de respuesta abierta al 30% de la población identificada como presuntos trabajadores y se registraron observaciones en un un diario de campo. Con estos dos instrumentos se buscó identificar las características sociodemográficas, familiares, escolares, de salud y de trabajo de los NNA en situación de trabajo infantil en la zona urbana de Girardot. En el marco del desarrollo de este segundo objetivo específico se llevó a cabo un proyecto de investigación como opción de grado de psicología en la Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD.

En la tercera y última fase, se aplicó el test de frases incompletas de Sacks (FIS) al 34% de los estudiantes entre los 14 y 16 años para describir los principales rasgos de personalidad que desarrollan los NNA trabajadores de la zona, con el fin de plantear y establecer modelos de atención e intervención psicosocial en los contextos educativo, familiar y social, resaltando el diseño de cartilla digital y el proyecto de intervención comunitaria en el marco del curso de prácticas profesionales del programa de Psicología.

Los datos obtenidos con los instrumentos administrados fueron procesados y analizados con programas de software; en el caso de los datos cuantitativos se utilizó SPSS, y para los datos cualitativos, Atlas TI.

### *Población y muestra*

La unidad de análisis corresponde a los niños, niñas y adolescentes entre los 10 y 17 años en situación de trabajo infantil de la zona urbana del municipio de Girardot, para lo cual se tomó como universo a los NNA matriculados en la institución Nuevo Horizonte, ubicada en la comuna dos y que incluye cuatro sedes anexas, registrando una matrícula total de 1372 estudiantes en las jornadas de la mañana, tarde y única. A través de un muestreo probabilístico simple y de búsqueda activa en la institución, la cantidad de participantes del estudio corresponde al 10% del total de los estudiantes matriculados.

### *Consideraciones éticas*

En el estudio realizado prevalece el criterio del respeto a la dignidad y la protección de los derechos y bienestar de la población participante, tal como lo establece el artículo 5 de la resolución 008430 expedida por el Ministerio de Salud el 4 de octubre de 1993. La investigación se desarrolló de acuerdo con la aplicabilidad y categoría de investigación sin riesgo, puesto que las técnicas y métodos empleados no requirieron ninguna intervención o modificación intencionada de las variables biológicas, fisiológicas, psicológicas o sociales de los individuos participantes.

Puesto que la población objeto de estudio la componen menores de edad, se solicitó un consentimiento informado a los padres de familia o representantes legales de los niños, niñas y adolescentes que participaron

de la investigación, de quienes se ha conservado la confidencialidad, privacidad y protección de identidad.

### *Resultados*

Los datos cuantitativos y cualitativos obtenidos de las diferentes técnicas fueron interpretados en el momento de la recolección de la información y analizados posteriormente con programas informáticos como SPSS para tratamiento de información cuantitativa y Atlas TI para datos cualitativos, facilitando la representación gráfica de los hallazgos obtenidos. Se hicieron pruebas piloto antes de aplicar la versión final de cada uno de los instrumentos descritos en la metodología, lo que contribuyó a su análisis y ajuste de acuerdo con las características de la población.

#### *Identificación de niños, niñas y adolescentes en situación de trabajo infantil*

El estudio fue realizado con los niños, niñas y adolescentes de la Institución Educativa Nuevo Horizonte, ubicada en la comuna dos del municipio de Girardot, a partir de un muestreo aleatorio simple que contó con la participación del 10% del total de los estudiantes. Se aplicó una encuesta en línea de actividades de interés en el tiempo libre a través de un formulario de Google que permitió determinar la población en riesgo de trabajo infantil.

Una vez analizados los resultados, se encontró que el 40% de los participantes trabajan o han realizado alguna actividad que los pone en riesgo de reincidir en situación de trabajo. El 60% restante no ha trabajado, pero algunos reconocen haber desarrollado actividades de apoyo en los oficios de su hogar.

Dado lo anterior, del total de NNA en situación de trabajo infantil, el 50% se reconocen como trabajadores, es decir, que realizan o han realizado actividades laborales propias de su contexto familiar y social; en este sentido, el 37% de los participantes presentan riesgo de ser trabajadores y un 13% restante realiza oficios del hogar con una intensidad horaria mayor a 15 horas semanales, en los que se incluyen actividades como cocinar, lavar, planchar y cuidar niños-as menores de su entorno familiar y social como hermanos y primos.

Al revisar los datos por rangos de edad se observa que la edad predominante en la población que asume esas labores está entre los 15 y



Fotografía. ASSi.co vereda de santander, Rionegro. (2022)

los 17 años, lo cual indica que a medida que crecen, los NNA empiezan a asumir roles de proveedores y cuidadores de su familia, apoyando económicamente con gastos del núcleo familiar y desde la necesidad de ganar independencia y contar con recursos propios para sus necesidades personales. No obstante, los y las adolescentes no realizan las actividades bajo las condiciones del trabajo protegido, es decir, no cuentan con los permisos correspondientes para llevar a cabo actividades laborales antes de los 18 años que otorga el Ministerio de Trabajo.

Frente al análisis por sexo, se observa que los hombres en mayor porcentaje se dedican a actividades laborales como cargue de bultos, pesca, construcción y aquellos trabajos que requieren de fuerza física, mientras que las mujeres suelen realizar oficios y trabajos del hogar, actividades domésticas como cocinar, lavar y cuidar a sus hermanos menores. Este panorama confirma la predominancia de los estereotipos sobre los roles de hombres y mujeres y las actividades que “pueden” y deben realizar; también se evidencia que son los hombres quienes se vinculan con mayor facilidad a actividades laborales remuneradas.

Al indagar por las principales actividades que realizan los NNA, se encuentra que se relacionan con la comercialización de productos, la construcción, la agricultura y servicios como hacer domicilios, cuidar niños-as y la limpieza del hogar. Además, el tiempo de dedicación a estas labores oscila entre las 5 y las 9 horas a la semana, especialmente en las actividades del comercio. Se reafirma que los participantes del estudio se dedican a actividades de la economía informal, pues en la mayoría de los casos, son actividades ambulantes o en la plaza de mercado. Esto

se relaciona también con el contexto donde viven los NNA, barrios a orillas del río Magdalena, con alta vulnerabilidad y la gran cantidad de establecimientos de comercio que tiene el área urbana del municipio de Girardot. En cuanto a los motivos por los cuales trabajan, el 79% de los participantes refiere que el principal motivo es ayudar con los gastos del hogar y de su estudio, y porque les gusta trabajar para tener su propio dinero. Es importante mencionar que, dentro de los hallazgos, no se evidencia que la población de estudio realice actividades enmarcadas entre las peores formas de trabajo infantil (explotación sexual, microtráfico, esclavitud, servidumbre, reclutamiento en grupos al margen de la ley o pornografía); sin embargo, a partir del reconocimiento del contexto, sería importante dirigir un estudio específico a este flagelo desde metodologías que posibiliten la identificación de estas tipologías de trabajo en específico.

La investigación fue realizada exclusivamente con estudiantes de bachillerato de la institución educativa Nuevo Horizonte, por lo tanto toda la población se encontraba escolarizada, aun cuando no asistían al colegio debido a la cuarentena generada a raíz de la pandemia por COVID 19, desarrollando las actividades a través de guías académicas.

### *Características sociodemográficas, familiares, sociales, de salud y trabajo de la población identificada en situación de trabajo infantil*

Una vez realizada la encuesta de interés y actividades de tiempo libre con los NNA, se llevó a cabo la selección del 30% de los participantes que se identificaron en situación de trabajo infantil o en riesgo de estarlo para continuar con la implementación de una entrevista sobre características sociodemográficas, familiares, sociales, de salud y trabajo de estos estudiantes.

La mayoría de los niños, niñas y adolescentes viven en localidades periféricas dentro de la comuna 2 sur, a la ladera del río Magdalena, en un entorno de mayor exclusión social, pobreza y de desventajas socioeconómicas como el desempleo y la ausencia social del Estado.

La estructura familiar influye significativamente. En su mayoría son de corte no tradicional (familias que viven el posdivorcio, familias reconstituidas, y familias con madres cabeza de hogar). En la mayoría de los casos, los adultos no continuaron sus estudios más allá de la primaria y se vincularon a actividades inestables e informales como peones de la construcción, cuadrillas de carga y descarga, pesca, comercio ambulante

o en la plaza de mercado. En el caso de las madres, algunas realizan trabajos de costura o artesanías en su domicilio o atienden almacenes instalados en su casa donde venden diversidades de productos al por menor.

Las situaciones de violencia e inseguridad se viven cotidianamente al interior de los núcleos familiares y en la comunidad, lo cual incide significativamente en las vidas y estados de ánimo de todos sus miembros. Estas circunstancias provocan en las familias una sensación constante de estrés, ansiedad, baja autoestima e inseguridad que no beneficia el desarrollo del NNA, les dificulta la toma de decisiones y el diseño de proyectos de vida apropiados.

Por otro lado, la investigación permitió reconocer que los niños, niñas y adolescentes que van a trabajar a la calle tienen necesidades reales y evidentes como la pobreza, la desigualdad, el bajo nivel educativo y la perpetuación de la problemática de trabajo infantil en la historia familiar. Así pues, la falta de dinero resultante del desempleo y la informalidad laboral de los padres son factores que agudizan la necesidad y vulnerabilidad en los NNA.

El cese de actividades escolares por la pandemia del COVID-19 ha repercutido en los NNA que trabajan en la calle, pasando a jornadas de medio tiempo o tiempo completo; también es pertinente reconocer que hay niños, niñas y adolescentes que estudian y a la vez trabajan para

sufragar gastos en el hogar, incluso son más los que trabajan porque lo prefieren que quienes son obligados o lo hacen por necesidad.

Frente al tema de salud, se encuentra que los NNA están afiliados al sistema general

de seguridad social en régimen subsidiado, contando con su esquema de vacunación completo y asistencia a citas médicas cuando se presenta una urgencia en caso de enfermedad, aunque prefieren no consultar pues temen contagiarse de COVID 19. También es importante indicar que los NNA mencionan algunas afecciones como dolores de cabeza y garganta, cansancio físico e insolación como consecuencia de las actividades laborales. Si bien no se evidencian en la mayoría de entrevistados enfermedades o patologías manifiestas, se encuentran situaciones que afectan de manera directa o indirecta la salud de estas familias, como el

“

se resalta principalmente ansiedad en las relaciones interpersonales, dificultad de adaptación al medio social, carencias afectivas en la infancia con situaciones de maltrato y violencia intrafamiliar.

desempleo o el deterioro significativo de las condiciones de trabajo, pues se limita el acceso a alimentación de calidad, recreación y servicios de salud óptimos.

### *Principales rasgos de personalidad de adolescentes en situación de trabajo infantil en el municipio de Girardot*

Teniendo en cuenta los resultados de la prueba de frases incompletas de Sacks para identificar rasgos de personalidad, se encuentran los siguientes aspectos:

El grupo de examinados posee características similares en las actitudes asumidas hacia la relación con los demás: se resalta principalmente ansiedad en las relaciones interpersonales, dificultad de adaptación al medio social, carencias afectivas en la infancia con situaciones de maltrato y violencia intrafamiliar. Se evidencia el deseo de unión familiar ante las relaciones distantes (especialmente con la figura paterna), inconformidad permanente con el entorno familiar y social, timidez y dificultad para entablar relaciones y sentir confianza con su entorno. De igual forma, se encuentra que en este aspecto los examinados presentan alta tendencia a la obediencia, lo que se presume puede estar relacionado con el maltrato y la presencia de figuras autoritarias en el hogar. El deseo evidente de cambio en sus vidas y dinámicas de relación con los demás hace necesario generar espacios que contribuyan a fortalecer sus habilidades para la toma de decisiones.

En cuanto a los estímulos internos y externos, el grupo de examinados muestra características propias de las labores que realizan a diario y de las condiciones de vulnerabilidad presentes en su entorno familiar y social. Se destaca especialmente la baja autoestima, la percepción errónea de sí mismos y poco o nulo reconocimiento de sus cualidades, destrezas y habilidades personales, lo que se traduce en desconfianza, dificultad de adaptación a su entorno, introversión, signos de inferioridad, inseguridad, nerviosismo, timidez y sentimientos de culpabilidad ante eventos o situaciones que han vivido en su infancia, en el contexto social o familiar. En menor medida se evidencia que algunos de los participantes tienden a mostrar algunos rasgos de autoreconocimiento con su propio género, es decir, que se identifican con los roles establecidos a nivel cultural para hombres y mujeres, así como rasgos

de extraversión, deseos de superación personal y de relacionarse de forma positiva con su entorno, para lo cual realizan actividades con sus pares y superiores que contribuyen a lograr estos deseos.

En el área de madurez, al igual que las demás áreas de ajuste, existe tendencia hacia el desarrollo de rasgos negativos como baja autoestima, ausencia de proyecto de vida, desconfianza hacia los demás y su futuro próximo, tendencia a la frustración, a la inadecuada gestión emocional e inmadurez, necesidad de aprobación de los demás y obediencia persistente a las figuras de autoridad. Si bien esto último tiene elementos positivos, también puede mostrar rasgos de conformismo y falta de autoconfianza en el desarrollo de sus cualidades y rasgos de personalidad. Por otro lado, es importante resaltar que se hace referencia a la amistad como parte fundamental de su desarrollo personal y social.

Otro aspecto analizado se relaciona con la capacidad que poseen los examinados frente al nivel de realidad en relación a su contexto. Se encontró que los niños, niñas y adolescentes presentan deseos profundos de unión familiar y cambio de sus condiciones de vida, lo que conlleva a una percepción diversa sobre la felicidad. Ante este panorama, se evidencia también que perciben su realidad con inseguridad, sentimientos de culpa por cosas o eventos que pudieron haber hecho en su niñez y les causan tristeza y muestran una inadecuada gestión emocional y resolución de conflictos, así como ausencia de proyecto de vida y baja autoestima, lo que se refleja en eventos de violencia y relaciones inapropiadas a nivel familiar y social.

Frente a la forma de expresar los conflictos, se perciben rasgos de arrepentimiento, conductas disruptivas, relaciones distantes con la figura paterna y situaciones de maltrato y violencia intrafamiliar, especialmente por inestabilidad económica –que en varios hogares se mantiene en el tiempo, perpetuando estas problemáticas–, factores de riesgo para el ingreso a la vida laboral de los niños, niñas y adolescentes como forma

## Discusión

### *Desde la perspectiva de las autoras*

La investigación corroboró la presencia de NNA en situación de trabajo infantil en Girardot. El porcentaje, si bien no es alto respecto al número de NNA que habitan en el municipio, es síntoma de un problema latente





Fotografía. Imagen de Kant Smith en Pixabay.

que genera alerta, porque no debería presentarse por ningún motivo y bajo ninguna circunstancia pues implica la vulneración de los derechos fundamentales de los NNA. Las distintas consecuencias que tiene este fenómeno en la economía familiar, las relaciones sociales, el desarrollo de la personalidad y la salud de esta población, muestran que se trata de un proceso cíclico que se perpetua en las familias a través del tiempo por la situación de pobreza e inequidad de la sociedad colombiana, y que afecta de manera directa a los NNA en todos los aspectos de su desarrollo.

Tomando como referencia el tiempo de la investigación, cabe resaltar que el COVID 19 se convirtió en un factor de riesgo, ya que la interrupción de las actividades escolares y la pérdida de trabajo de muchas familias propició que los NNA tuvieran que acompañar y apoyar a sus padres y adultos cuidadores en la actividad económica familiar, pues no contaban con redes de apoyo para su cuidado y en la mayoría de las instituciones educativas públicas no se pudieron articular los procesos de virtualización de la educación.

En este orden de ideas, es importante mencionar que la investigación permitió el levantamiento de línea base sobre esta problemática en donde se resalta que la población con mayor riesgo de vinculación de actividad laboral son los adolescentes; es positivo encontrar que los niños y niñas no se exponen a temprana edad a situaciones de trabajo, por ende, el riesgo para la integridad física y emocional de los NNA disminuye. De igual forma, es necesario indicar que la cultura aumenta el riesgo de vinculación laboral de los hombres que superan los 15 años. Desde los patrones culturales y las características propias de la ciudad, que gira en torno al turismo y el comercio, se destacan actividades propias del trabajo

informal que aumentan el riesgo de enfermedades en los NNA por la exposición a las altas temperaturas y el sol.

Los NNA participantes de la investigación conviven en entornos de alta vulnerabilidad y pobreza en el municipio de Girardot, lo cual contribuye a su vinculación en actividades laborales de forma frecuente, porque las familias no cuentan con los recursos económicos suficientes para suplir sus necesidades básicas ni ofrecerles la posibilidad de espacios de recreación y esparcimiento, llevándolos a asumir roles en el hogar para los cuales no están preparados, además de aumentar los índices de violencia y maltrato infantil en la comunidad girardoteña.

Por otro lado, el trabajo infantil en la comunidad de Girardot se caracteriza por la prevalencia de distintas situaciones que generan riesgo para los NNA como la ubicación de residencia de la población estudiada, la cual influye en la pobreza y vulnerabilidad de las familias porque son sectores con distintas problemáticas sociales (consumo de sustancias psicoactivas, inseguridad, marginación, violencia). La mayoría de las familias no cuentan con un jefe de hogar que apoye en las labores económicas y de crianza. En este caso también se encuentra que el nivel educativo de los padres o proveedores no les facilita vincularse a actividades formales, influyendo de manera directa en que se propicie el trabajo de los NNA por la necesidad de aportar a la economía de su hogar.

“ Un número creciente de NNA que se vinculan al mundo laboral por la pobreza, la cultura, la violencia y las necesidades diarias del núcleo familiar, desencadenando distintas problemáticas a nivel de desarrollo físico, social, emocional y de la construcción de la personalidad.

Todo lo anterior presenta implicaciones considerables en el desarrollo de la personalidad de los NNA y la estabilidad emocional de sus familias, ya que provocan eventos de estrés, violencia intrafamiliar, ansiedad, baja autoestima, resentimiento, inseguridad y dificultan la toma de decisiones y la organización de proyectos de vida. Se hace evidente la necesidad apremiante de desarrollar investigaciones donde se pueda profundizar el estudio de la problemática desde los entes gubernamentales, la comunidad educativa, las juntas de acción comunal y los padres de familia y cuidadores de NNA del municipio de Girardot. Además, es necesario implementar acciones de intervención psicosocial con los girardoteños encaminadas a favorecer sus habilidades para la vida.

### *Desde la perspectiva de los objetivos y resultados*

Identificación de NNA en situación de trabajo infantil.

Los datos recolectados a través de la encuesta de actividades e intereses de tiempo libre permitió la identificación y construcción de la línea base de NNA en situación de trabajo infantil, dejando en evidencia que en el municipio de Girardot existen factores de riesgo para esta problemática, lo que coincide con algunos datos obtenidos a nivel departamental. Como lo plantea el Informe de prevención contra el trabajo infantil en el Departamento de Cundinamarca (2017):

Cundinamarca registra datos alarmantes, de acuerdo con cifras del Ministerio de Trabajo, cerca de 20 mil menores de edad realizan actividades laborales en Cundinamarca, y los sectores donde hay mayor presencia de niños trabajando son la agricultura, con 36%; comercio, con 32% y la industria manufacturera, con 12%.

El panorama departamental coincide en afirmar que, en la mayoría de los casos, los NNA llevan a cabo actividades relacionadas con la agricultura y el comercio. Son muchas las zonas rurales en el departamento, lo que facilita la vinculación de los menores de edad en actividades laborales en los trabajos clasificados como informales, pues es más difícil para las autoridades verificar el cumplimiento de las normatividades vigentes para trabajo protegido, y además porque son sectores con mayores situaciones de amenaza a los derechos de los NNA y de sus familias. Ante este panorama, se corrobora que el trabajo infantil es una problemática latente en Cundinamarca y en el municipio de Girardot, con un número creciente de NNA que se vinculan al mundo laboral por la pobreza, la cultura, la violencia y las necesidades diarias del núcleo familiar, desencadenando distintas problemáticas a nivel de desarrollo físico, social, emocional y de la construcción de la personalidad.

### *Características sociales, familiares, de salud y trabajo.*

Frente al segundo objetivo específico de la investigación, se destacó entre las principales características sociales los altos índices de inseguridad, pobreza y vulnerabilidad de los derechos de los NNA y sus familias. Se evidencian familias disfuncionales con antecedentes de

violencia intrafamiliar y maltrato infantil, donde los NNA deben asumir los roles de cabeza de hogar y proveedor de recursos económicos para suplir las necesidades de la familia. En cuanto a salud, existe cumplimiento de acceso a servicios médicos, sin embargo se presenta riesgo de afectación en la salud física debido a las actividades propias de su trabajo, manifiesto en dolores de cabeza y cansancio frecuente, estrés, angustia y baja autoestima, que influyen de forma directa en la salud mental y el desarrollo de la personalidad de los NNA al enfrentarse a situaciones para las cuales no están preparados ni física ni emocionalmente. En relación a las características propias del trabajo se reconoce que son labores informales que pertenecen al comercio y los servicios, por lo cual no se cuenta con las garantías de ley para proteger a los trabajadores, convirtiéndose en situaciones que en conjunto aumentan las probabilidades de que los NNA se vinculen al mundo laboral.

Desde esta perspectiva, Salazar (2000) "identifica a la pobreza y a los factores culturales como las principales causas del problema, remarcando la necesidad de erradicar el trabajo infantil, respetando los Derechos del niño" (p. 153). En efecto, la pobreza es una de las razones principales del trabajo infantil y en conjunto potencian la vulneración de los derechos fundamentales de los niños, niñas y adolescentes tales como la integridad personal, la educación, el ocio y la recreación y la salud, pues se afecta de forma general todas las dimensiones de la personalidad de los menores trabajadores.

Así, se encuentra que son múltiples los factores que influyen en la generación y perpetuación del trabajo infantil en la comunidad girardoteña, los cuales se relacionan al concepto que se tiene sobre la educación, la niñez, las prácticas culturales, las condiciones de pobreza, la familia y el reconocimiento de las actividades laborales como espacios de aprendizaje y socialización para los NNA. También se observa que otro de los factores determinantes en esta problemática se relaciona con el género, ya que son "más los varones que las niñas que trabajan en Colombia y en los países de la región" (Salazar, 2000, p. 158), lo cual se corrobora en los resultados de la investigación, donde se encontró que por lo general las mujeres se dedican con mayor frecuencia a actividades del hogar y los hombres a oficios varios y pesados como la construcción, la agricultura y en las plazas de mercado como cargadores de bultos.

### *Principales rasgos de personalidad en NNA en situación de trabajo infantil*

En cuanto a los rasgos de personalidad de los NNA en situación de trabajo infantil, se encontró que la tristeza, la baja autoestima, la inseguridad, los miedos frecuentes acerca de su futuro y en especial el hecho de asumir roles en su entorno familiar, social y personal para las cuales no están preparados, producen estrés y ansiedad y están afectando el desarrollo integral de su personalidad.

En este sentido, Hurtado et al (2019) comentan que la construcción de identidad de los niños, niñas y adolescentes se ve afectada desde el proceso de socialización en su entorno, puesto que se relacionan con personas que no pertenecen a su grupo de pares. El acelerado proceso de maduración tiene afectaciones en su personalidad y autoestima, pone en riesgo su desarrollo psicosocial y les predispone a alteraciones emocionales, trastornos del comportamiento y conductas antisociales que les pueden llevar incluso a la dependencia de fármacos.

El trabajo infantil conlleva a la privación de actividades propias de su edad como el juego con pares, la recreación, el acceso a un ambiente sano con sus familias donde puedan compartir, hablar y sentirse apoyados. A largo plazo, esto deriva en secuelas de violencia y les predispone a trastornos de la personalidad y a afectaciones de la salud mental.

### *Desde la perspectiva de apuestas de nuevos proyectos y propuestas de intervención*

Ante la urgencia que enmarca el diseño de propuestas de intervención psicosocial que den respuesta a la problemática del trabajo infantil, "la educación es vista como el principal factor para reducir o eliminar el trabajo infantil, en especial, la educación primaria" (Contreras, González, 2011, p. 117). Una educación adecuada puede lograr cambios en la economía y ofrecer a las personas oportunidades de mejoramiento continuo en sus condiciones de vida, por lo cual la



REFLEXIONES SOCIOLOGICAS

 Reflexiones  
educativas

**Un enfoque desde la  
ruralidad.**

 Leidy Katherine Quevedo  
Romero

principal estrategia para la mitigación del trabajo infantil es la educación con equidad, gratuita, inclusiva y con una apuesta pedagógica que motive a los estudiantes a quedarse en el sistema educativo.

Se destaca también que “una de las mayores contribuciones que la psicología puede hacer a la investigación del trabajo infantil es intentar comprender su dimensión subjetiva” (Martínez, 2001, p. 6). Es importante identificar, desde el sentir de los NNA implicados en el trabajo infantil, las consecuencias que desencadena esta problemática en su desarrollo social, cognitivo y afectivo para generar planes de acción a partir de la caracterización de las situaciones particulares que expresan y vivencian los menores en el contexto laboral.

Como se ha expuesto en líneas anteriores, es urgente la implementación de acciones de intervención con las familias, la comunidad educativa, las entidades gubernamentales y no gubernamentales y los NNA, que contribuyan a prevenir e incluso a erradicar el trabajo infantil en el municipio de Girardot. Cabe resaltar lo propuesto por el informe de prevención contra el trabajo infantil en el departamento de Cundinamarca (2017): “establecer mecanismos en el territorio para adelantar las investigaciones sobre las actividades principales que realizan los niños, niñas y adolescentes y promover escenarios de diálogo con la academia, para iniciativas de investigación”.

Esta investigación condujo a la elaboración de una propuesta de intervención comunitaria donde se abordó el tema de las habilidades para la vida y la prevención de la violencia intrafamiliar, el embarazo en

adolescentes y la construcción de proyecto de vida, lo cual se convierte en una apuesta por el diseño de modelos de intervención psicosocial para los NNA del municipio de Girardot. De esta forma, Vargas et al (2019), en su trabajo “Escenarios futuros del trabajo infantil, niños niñas y adolescentes en Ibagué, Tolima” propusieron:

El modelo de perspectiva social donde se diseñaron las estrategias para los diferentes escenarios que buscan un mejor futuro para el trabajo infantil y sus peores formas, las cuales se integran a continuación: 1. Actividades para los espacios libres de los Niños, Niñas y

“

Es importante identificar, desde el sentir de los NNA implicados en el trabajo infantil, las consecuencias que desencadena esta problemática en su desarrollo social, cognitivo y afectivo para generar planes de acción a partir de la caracterización de las situaciones particulares que expresan y vivencian los menores en el contexto laboral.

Adolescentes, 2. Oportunidades de empleo y capacitación para padres de familia, 3. Procesos de acompañamiento y seguimiento a la educación, y 4. Cumplimiento de la normatividad.

Este modelo es viable y favorable para llevar a cabo acciones de prevención del trabajo infantil en contextos como el presentado en el municipio de Girardot, en pro de vincular a todos los actores involucrados en el tema, para mitigar los impactos de esta problemática en las comunidades y promover la eliminación de estas situaciones en Girardot y Colombia en general.

### *Conclusiones*

La población de NNA caracterizada pertenece a la comuna 2 sur del área urbana del municipio de Girardot, son estudiantes del colegio Nuevo Horizonte y barrios aledaños como Alto de Las Rosas y Alto de La Cruz. El contexto presenta situaciones de pobreza y vulnerabilidad para la comunidad en general: las labores que más realizan los NNA son actividades informales como comercio, servicios y pesca.

El análisis de los datos permitió determinar que los hombres son quienes trabajan con mayor frecuencia, lo cual guarda total relación con los estudios realizados a nivel nacional e internacional sobre el tema, pues en los diferentes países y regiones del mundo se encuentra que los hombres tiene mayores libertades para ingresar al mundo laboral, mientras que las mujeres se dedican a los oficios del hogar, desempeñando labores como cuidado de hermanos menores y oficios de la casa.

Se considera pertinente generar estrategias de intervención para promover la ocupación del tiempo libre en actividades deportivas y de formación artística y cultural que contribuyan al el desarrollo integral de los NNA. De igual forma, es necesario generar actividades de orientación vocacional y modelos de intervención que permitan prevenir el trabajo infantil en el municipio de Girardot.

Este ejercicio investigativo facilita la promoción de la investigación formativa de los estudiantes del programa de Psicología y de los integrantes del semillero de investigación Soci@Lab, contribuyendo a la misionalidad de carácter investigativo de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD.

A raíz de la emergencia sanitaria generada por el COVID 19 y la situación económica de las familias del municipio de Girardot, la problemática de trabajo infantil tuvo un leve aumento, especialmente en actividades de riesgo y oficios del hogar, ya que los NNA y sus familias se vieron expuestos a una nueva realidad y debieron adaptarse para obtener los recursos necesarios de su núcleo familiar.

El trabajo infantil es una problemática que afecta el desarrollo de la personalidad de los niños, niñas y adolescentes, ya que los priva de la posibilidad de vivir experiencias propias de su edad, condenándolos en muchos casos a seguir modelos comportamentales y cognitivos perjudiciales para su vida. Es necesario el trabajo articulado por parte de la comunidad, la familia y las entidades gubernamentales.

Se evidencia que el trabajo infantil muestra unas características sociales, familiares, de salud y trabajo que giran alrededor de la pobreza, la exclusión, la inequidad y la desigualdad social, que empujan a los NNA a vincularse de forma temprana a las actividades laborales propias de su contexto cotidiano, lo que hace necesario generar estrategias que contribuyan con la mitigación de estas situaciones de exclusión social y promuevan los derechos de los NNA.

El proyecto permitió identificar a los NNA en riesgo y situación de trabajo infantil, así como sus características sociales, familiares e influencia en el desarrollo integral de la personalidad, logrando el diseño de propuesta de intervención con la comunidad favoreciendo las habilidades para la vida y aportando a la prevención del trabajo infantil.

---

### *Referencias Bibliográficas*

Amar, J., Orozco, C. (2009). Intervención psicosocial para la erradicación y prevención del trabajo infantil. Barranquilla, Colombia: Editorial Universidad del Norte. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/j.ctt1c3q045>

Berger, K. S. (2007). Psicología del desarrollo: infancia y adolescencia. Ed. Médica Panamericana.

Collazos, H (2007). Módulo técnicas de investigación. Universidad nacional abierta y a distancia (UNAD)



DANE (2018) Módulo de Trabajo Infantil. Dirección de Metodología y Producción Estadística. <http://microdatos.dane.gov.co/index.php>

DE, D. (2006). Infancia y adolescencia. En *Índice del Especial: XXII Congreso Español de Pediatría Social* (p. 33).

Ministerio de Educación Nacional (s.f.). Sistema de matrícula estudiantil de educación básica y media. <https://sineb.mineducacion.gov.co/bcol/app> [Accessed 16 Jun. 2019].

Ministerio de Trabajo (s.f.). Sistema de Información Integrado para el Registro y la Erradicación del Trabajo Infantil y sus Peores Formas. <http://app2.mintrabajo.gov.co/siriti/index.aspx#> [Accessed 12 Jun. 2019].

Mendoza, V., Amar, J., & Sañudo, J. (2018). *De Regreso a la Escuela: Modelo de Intervención Psicosocial Para la Erradicación del Trabajo Infantil*. Colombia: Editorial Universidad del Norte. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/j.ctv513d3d>

OIT. (s.f.). ¿Qué se entiende por trabajo infantil?. Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC), <https://www.ilo.org/ipecc/facts/lang-es/index.htm> [Accessed 12 Jun. 2019].

Sampieri, R. H., Collado, C. F., Lucio, P. B. (2014). Metodología de la investigación. *Journal of Chemical Information and Modeling* (Vol. 53, pp. 1–589). <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>

Sociedad Colombiana de Pediatría (2015.). Más de mil niños serían víctimas de trabajo infantil en Cundinamarca. <https://scp.com.co/actualidad-pediatria-social/mas-de-mil-ninos-serian-victimas-de-trabajo-infantil-en-cundinamarca/> [Accessed 12 Jun. 2019].



# Reflexiones educativas: un enfoque desde la ruralidad.

Autora: Leidy Katherine Quevedo Romero  
Estudiante Curso Sociología de la Educación

## Resumen

Para citar este artículo:  
Quevedo, L. (2022).  
Reflexiones educativas: un  
enfoque desde la ruralidad.  
Revista Espacio Sociológico.  
2 (3). E-ISSN: 2805-7007

El presente ensayo expresa mi sentir como mujer y estudiante en un contexto rural, y las reflexiones que el curso Sociología de la Educación generó a partir de las lecturas y actividades. No es un documento estrictamente académico, pero representa un testimonio de quienes intentan que la educación mejore, la calidad de vida y los obstáculos con que se encuentran, quienes viven en algunos territorios rurales y de difícil acceso en un país como Colombia.

## Palabras clave:

educación, ruralidad, desigualdad

## Abstract

This essay expresses my feelings as a woman, a student in a rural context and the reflections that the sociology of education course generated, from the readings and activities, it is not an academic document, but it represents a testimony of those who try to make the Education improves the quality of life and the obstacles they encounter, even more so if they live in some rural areas and those that are difficult to access in a country like Colombia.

## Key Words

education, rurality, inequality

El descubrimiento de las letras y los números fue algo maravilloso y fantástico para mi curiosidad de niña. Han pasado tantos años y todavía recuerdo la emoción que sentí al empezar a recorrer, de la mano de mi madre, el universo de las palabras. Aunque me encontraba en una escuelita sencilla de un territorio apartado, me forjé junto a Tom Sawyer y sus aventuras, descubrí la soledad con Gabriel García Márquez y el corazón de un niño a través de Edmondo De Amicis. Desde mi propia experiencia quiero reflexionar desde un contexto rural como la educación aporta en la comprensión del mundo, de

una manera más amplia, que nos permita tomar decisiones personales, pero también participar colectivamente para influir en el destino de las comunidades.

A lo largo de las últimas décadas, el territorio colombiano ha enfrentado una serie de fenómenos sociales que lo han desangrado: el conflicto social, el narcotráfico, el desplazamiento forzado, el abandono de tierras, la marginación, entre otros. Todo ello con una raíz común, la corrupción y las condiciones históricas del abandono estatal que han traído graves consecuencias en la educación y aunque este proceso formativo es uno de los pilares fundamentales de las sociedades y debería estar al alcance de todo sujeto, está atravesado por brechas de pobreza, exclusión y desigualdad social. Y todo se agudiza si se mira desde un enfoque rural y de género.

Hace unos días vi en medios de comunicación a una profesora intentando mantener la calma de un grupo de niños en medio de una balacera. Ella tuvo la valentía de poner en evidencia lo que muchos educadores viven día a día, en el intento de llevar educación a las regiones, obligada a desempeñar su labor sin contar con recursos adecuados.

La educación debe ser vista como una herramienta que permita reflexión, análisis y sobre todo el reconocimiento de la situación que nos afecta directamente. Las estructuras hegemónicas nos educan para que sigamos en silencio, adormecidos e indiferentes a lo que pasa a nuestro alrededor. La apatía frente a la política nos impulsa a seguir en la misma rutina, resignados a vivir entre la pobreza, la miseria y la desigualdad, naturalizando y normalizando esos fenómenos que seguirán afectando a las generaciones futuras si no se piensan cambios estructurales.

Veo a mi padre todos los días enfrentado a la labor dignificante de cultivar la tierra con sus manos, con lo que contribuye no sólo con su familia sino al sustento de muchas otras. Él, como muchos campesinos, aunque cumple un rol fundamental en la construcción de una sociedad, está en la tierra de nadie, en la soledad de Melquiades de la que hablaba García Márquez.

A los jóvenes nos han vendido la idea de que el desarrollo solo es posible en las grandes urbes, y ello trae como consecuencia que ya



no quieran continuar con ese legado de cuidado y preservación de la tierra y mantenerla productiva, ahora prefieren enfrentarse a las problemáticas propias de las ciudades: desempleo, explotación laboral, inequidad, bajo la creencia que así pueden mejorar su calidad de vida, permeados por una mentalidad que encuentra bienestar en el consumo, entonces se dejan atapar por la posibilidad que les da la ciudad sin ver las consecuencias que ello trae, más aún cuando en la mayoría de los casos estos jóvenes tienen muy poca formación o no conocen los oficios de la ciudad y terminan viviendo condiciones laborales precarias.

Hoy en día contamos con excelentes herramientas digitales: tenemos internet, computadores, celulares inteligentes y tabletas que posibilitan incluso aprender otro idioma, pero en el mundo olvidado, el Macondo de García Márquez, muchos niños aún

deben enfrentarse a largas horas de camino para ir a la escuela. En este contexto rural, no es fácil el acceso a ese espacio para interactuar con sus amigos, donde pueden tomar algún alimento que en su casa no disponen y además entrar a ese mundo fantástico que a mí me permitió soñar cuando niña.

Cuando hablamos de la educación inclusiva, es importante que se entienda como una herramienta de crecimiento personal y participación comunitaria que posibilite mejores condiciones de vida, sobre todo en las zonas rurales que son lugares donde se sostiene la vida, a través del cuidado de las fuentes de agua y la siembra de alimentos para la ciudad. A veces, al quitarnos la venda de los ojos, la luz nos genera molestia; nos acostumbramos a vivir en la oscuridad pero solo esa luz nos permite buscar los cambios estructurales que necesitamos para construir sociedades más justas, equitativas y sensibles.

“

La educación debe ser vista como una herramienta que permita reflexión, análisis y sobre todo el reconocimiento de la situación que nos afecta directamente.



EXPERIENCIA  
SENTIPENSANTE



# La odisea de los nadie para sobrevivir: memorias para la no repetición

Autor: Alinton Asprilla Herrera.  
Estudiante Programa de Sociología. Zona Centro Oriente  
Lider Proceso de PAZ

*A la memoria eterna de mi querido padre  
Y mis dos adorados hermanos,  
y a mi hijo Luis Tomás  
que pronto estará con nosotros.*

## Introducción

Para citar este artículo:  
Asprilla, A. (2022). La odisea de los nadie para sobrevivir: memorias para la no repetición. *Revista Espacio Sociológico*. 2 (3). E-ISSN: 2805-7007

Estimados lectores, un cordial y efusivo saludo.

Pongo esta historia a disposición de ustedes sin el ánimo de posar de catedrático literario; solo considero que conocerla puede ayudarnos a seguir trabajando en función de la no repetición.

Aunque no podemos negar que nuestra amada Colombia está cambiando, los cambios no han sido fortuitos y han dejado millones de víctimas que se podrían haber evitado con voluntad política y amor patriótico.

Mi nombre es Alinton Asprilla Herrera. Nací en el departamento de Arauca, municipio de Arauquita, el 13 de diciembre de 1984 en la vereda Reinerá, muy cerca de la laguna del Lipa, hábitat del caimán negro. Vivíamos en condiciones socioeconómicas muy complejas, pero gracias a la fortaleza, perseverancia y dedicación de mis padres logramos criarnos los cinco hermanos. Debido al abandono estatal, las condiciones de riesgo social y la presencia paramilitar en la zona, solo pude estudiar hasta segundo de primaria; a los 15 años ingresé a las FARC-EP al igual que muchos jóvenes de la región.

En el año 2016, en el marco del proceso de paz, fui nombrado por la dirección del frente para participar en la delimitación de los Puntos Transitorios de Normalización (PTN) y la Zona Veredal Transitoria de Normalización (ZVTN) una vez firmado el acuerdo. Después de varios años me reencontré con lo que queda de mi familia, lo que dejó esta guerra absurda. Expectante frente a la nueva oportunidad, homologué el bachillerato junto a muchas y muchos compañeros concentrados en los PTN. Éramos 485 guerrilleros de los frentes 10, 28 y 45, estudiábamos bajo árboles y frondosas plantas de cacao, aún con armas. Meses después hicimos la dejación de armas, empezando el tránsito a la vida civil; un mundo desconocido que había dejado muy joven y que para esa época era tan diferente, pero al que había que adaptarse. Terminé la homologación en la ZVTN gracias a los docentes del colegio de Filipinas: las ganas de superación personal y el compromiso de los educadores lograron contrarrestar la falta de voluntad gubernamental y las condiciones inadecuadas: estudiábamos bajo las plantas de cacao, soportando el imponente sol araucano, la lluvia nos obligaba a retirarnos de las improvisadas aulas fabricadas con trozos de madera, las carpas, aseguradas o amarradas de las cuatro esquinas, hacían las veces de tableros. Uno de los propósitos de estudiar fue continuar con la visión y los objetivos de nuestra lucha por la vía política, como lo dejaron plasmado en los documentos los fundadores de la organización.

En el año 2017 participé en el primer congreso fundacional del partido y desde entonces soy militante en la legalidad; aporté a la Comisión de la Verdad (CEV), cuyo informe hace valiosos aportes para transitar hacia una paz estable y duradera. Como delegado del partido para trabajar con las comunidades beneficiarias del Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos Ilícitos (PNIS) en Arauca, me desempeño en la actualidad como consejero político del Partido Comunes en el departamento y soy estudiante de octavo semestre de sociología en la UNAD. Esperamos felices con mi esposa el nacimiento de nuestro hijo Luis Tomás Asprilla Urrego, el hijo de la paz. Sin embargo, aún sobrellevamos una tristeza colectiva; mientras escribo estas líneas me entero del asesinato de otro firmante de paz en Tibú, Norte de Santander. Con este ya son 344 desde la firma del acuerdo. Qué duro es construir la nueva Colombia, cuesta muy caro, pero sin duda vale la pena. El pueblo unido vencerá a quienes se oponen a la paz.

Mi propósito es terminar sociología y estudiar algo relacionado con la conservación del medio ambiente, pues soy un convencido de la importancia de cuidar nuestra casa común. Disfruto escribiendo, plasmando para la posteridad lo que borra el tiempo y la memoria humana olvida, pero que perdura en las obras literarias.

Este texto es un recorrido por un pedacito de Colombia; reconstruye el pasado para vivir el presente y contribuir a un futuro en el que la memoria sea el referente para la no repetición. Tiene su origen en el Magdalena Medio y culmina en el departamento de Arauca, que en el año 2011 obtuvo el primer lugar en el Salón del Chocolate en París convirtiendo a Colombia en el productor del mejor cacao del mundo, gracias a los campesinos y campesinas de esta región que con esfuerzo y sacrificio demostraron que se pueden lograr grandes cosas.

Ni los diluvios ni las pestes, ni las hambrunas ni los cataclismos, ni siquiera las guerras eternas a través de los siglos y los siglos han conseguido reducir la ventaja tenaz de la vida sobre la muerte. Los inventores de fábulas que todo lo creemos nos sentimos con el derecho de creer que todavía no es demasiado tarde para emprender una nueva y arrasadora utopía de la vida, donde nadie pueda decidir por otros hasta la forma de morir, donde de veras sea cierto el amor y sea posible la felicidad, y donde las estirpes condenadas a cien años de soledad tengan por fin y para siempre una segunda oportunidad sobre la tierra<sup>1</sup>.

Esta historia narra la incertidumbre que vivió una de tantas familias colombianas –la mía– como resultado de la violencia y el conflicto.

Me complace dedicar estas palabras a quienes se identificarán con esta historia; un homenaje y reconocimiento a una humilde familia que vivió la crueldad de la guerra, en un país donde campesinos, mujeres, hombres, afros, indígenas y jóvenes se han visto obligados a salir de sus territorios: a ellos y ellas un abrazo solidario.

También quiero agradecer a mi familia, hermanas, sobrinas y a mi madre Gladis Herrera Agudelo, a mi esposa Claudia Milena Urrego Tuberquia, por su valioso apoyo. Agradezco también a los amigos y amigas que me apoyaron cuando les comenté la idea de escribir.

Dedico esto y todo lo que escriba en adelante a mi padre y mis hermanos, que aunque ya no están con nosotros son el motor y el norte,

---

1 fragmento del memorable discurso de aceptación al premio nobel de Literatura del maestro Gabriel García Márquez en 1982.





*Un homenaje y reconocimiento*

a una humilde familia que vivió

**la crueldad de la guerra,**

Un un país donde campesinos, mujeres, hombres, afros, indígenas y jóvenes se han visto obligados a salir de sus territorios: a ellos y ellas un abrazo solidario.



A ellos me debo y trabajaré sin claudicar en los propósitos colectivos de la paz con justicia social. Insistir, persistir y no desistir.

Agradezco también al camarada y amigo Martin Cruz Vega (Rubín Morro) por sus ejemplares obras “De las trochas a la paz”, “El último fusil”, “Mascotas en el conflicto” y una que aún no he tenido la oportunidad de leer, “Amores bajo fuego”. Sus obras me han motivado también a escribir las mías. Gracias camarada Morro, me quedo con la frase en el gran homenaje que le hace a las mascotas que hicieron que la vida fuera más llevadera en la selva: “escribir es una delicia”.

### *La Colombia profunda*

La población civil de la periferia ha llevado la peor parte en el conflicto interno colombiano, pues es allí donde se ha desarrollado la confrontación armada y la disputa por la tierra. El tema agrario es uno de los orígenes del conflicto, quienes buscaban concentrar mayor extensión lo hicieron empleando la fuerza y las armas. En este contexto en el que muchas familias murieron, otras lograron huir, como Tomás y Gladis, quienes tuvieron que pasar una verdadera odisea para sobrevivir.

El Magdalena Medio ha sido una región representativa de las dinámicas propias de la cotidianidad periférica colombiana y de los contextos históricos del conflicto armado. Su análisis da cuenta de la forma en la que la alianza narcoparamilitar estableció las condiciones propicias para la emergencia de un Estado regional en el territorio, como lo planteó Antonio Gramsci: una “hegemonía acorazada de coacción”. En la década de los ochenta, el Magdalena Medio cayó bajo el mando del narcoparamilitar Henry de Jesús Pérez Morales, quien sembró el terror y la desesperanza entre la población.

### *Desarraigo de los indefensos*

En 1981, dos jóvenes fueron obligados a emprender un extraordinario giro en su vida como pareja. La familia Asprilla Herrera vivía en las costas del imponente río Magdalena, en la vereda Las Vegas. Trabajaban como pescadores, cultivadores y empleados de los grandes hacendados de la región. Tomás Asprilla era de familia chocoana y Gladis Herrera descendiente de antioqueños y costeños. Ambas familias representativas de quienes Eduardo Galeano denominó “los nadie” en uno de sus

poemas, término que Francia Márquez ha retomado con gran fuerza en 2022 para reivindicar a los excluidos de la sociedad.

Tomás y Gladis eran campesinos a quienes les explotaban su fuerza de trabajo en jornadas extenuantes con injusta remuneración y maltrato recurrente por parte de los hacendados. Al pasar del tiempo, la pareja comenzó a notar algo muy extraño: hombres armados vestidos de negro se veían merodear por las haciendas y los caminos. Algunos campesinos aparecían muertos en los caminos o en el río. El rumor corría por la vecindad: la mano negra estaba haciendo “limpieza” a quienes se oponían a vender sus tierras. Estos sicarios eran contratados por los hacendados para sembrar terror en la región.

La pareja ya tenía a su primer hijo, William Asprilla Herrera, quien les daba más ganas de luchar para salir adelante a pesar de la violencia que cada día era más fuerte. Tomás continuaba trabajando, pero empezó a sentirse presionado por los dueños de las fincas que hacían cada vez más grandes sus terrenos producto del despojo. El objetivo de la presión era involucrarlo en actividades ilegales, ponerlo al servicio del hacendado como parte del grupo paramilitar.

“Me están diciendo que trabaje con ellos”, le comentó una tarde a su compañera y demás familiares. Todos se preocuparon, pues sabían que muchos habían sido asesinados por no acceder a sus pretensiones.

Ante este escenario, muchos huían hacia Puerto Berrío o Barrancabermeja. Un día Tomás fue enviado por su padre a buscar a “La Costeña”, una yegua que se había cruzado para una de las fincas cercanas. En el trayecto fue abordado por hombres armados que cuidaban la propiedad, quienes lo amarraron y torturaron, creyéndolo parte de un grupo enemigo. Una hora después llegó el capataz de la finca, quien conocía a su familia y les pidió soltarlo.

La tensión y el temor estaban a flor de piel. Poco después, en una de las cantinas de la vereda, Tomás y un grupo de vecinos fueron sorprendidos por hombres armados que, sin mediar palabras, les dispararon con armas cortas; ellos corrieron hacia el río entre frondosos palos de mango. Gladis, que se encontraba lavando en la vecindad, vio a su marido correr por su vida, cuando lo vio arrojar al río sintió alivio



ESPACIO CREATIVO

Innovar para  
resistir: y el cine  
comunitario para crear  
realidades

Yulith Almenarez Castro

pues sabía que su compañero tenía mucha destreza en el agua.

Los hombres pasaron ocho noches consecutivas durmiendo en el bosque, a merced de las plagas y la inclemencia del invierno. Al llegar del refugio encontraron a sus familias muy asustadas: acababan de matar a un pescador cerca de donde ellos vivían. El peligro era inminente, la familia consideró que esa misma noche la pareja debía huir con su bebé de pocos meses de nacido. Era el mes de mayo de 1981, en medio de un fuerte invierno que aumentó el caudal del río. En una canoa tripulada a remo o canaleta, a las doce de la noche, cuando ya cesaba el patrullaje de los grupos en motores fuera de borda, le dijeron adiós al lugar que por tanto tiempo fue su hogar.

Como el río era controlado por los sicarios, navegaban a oscuras y sin hacer ruido. De tres veces que alumbraron en el trascurso de este largo viaje, vieron dos cuerpos flotando en el agua. No podían hacer más para llegar rápido, solamente ir empujando y enderezando la canoa con el canaleta, mientras la corriente la arrastraba con fuerza. Eran pasadas las dos de la madrugada y el bebé soltó varios llantos. Los padres no veían la hora de llegar a algún lugar “seguro” donde poder darle de comer.

Después de la larga odisea llegaron a Barrancabermeja. Sin conocer a nadie, decidieron buscar un terminal para continuar el viaje. Tomás no tuvo la oportunidad de ir a la escuela en su natal Chocó. A Gladis, su

mamá Virginia Ruiz Agudelo le enseñó algo de primaria en su casa: podía leer anuncios o publicidad de lugares públicos.

Para la época, al casco urbano de Barrancabermeja llegaban muchas familias desplazadas que fundaron barrios de improvisadas viviendas. Antes del año 1981, Barrancabermeja no tenía los atributos de una tierra de conflicto, en este año y por mandato del expresidente Turbay Ayala, se declaró la región del Magdalena Medio zona de planeación e intervención estratégica y zona roja, ocasionando el éxodo de campesinos que, al igual que Tomás Asprilla y Gladis Herrera, dejaban todo atrás. En las pocas horas que la pareja estuvo allí, escucharon a otros desplazados hablar de las Autodefensas y MAS (Muerte a Secuestradores), de las personas asesinadas que arrojaban al río; el mismo por donde ellos huyeron, el mismo que les dio de comer por varios años, ahora amenazado por la aceleración del desarrollo, la

“

El peligro era inminente, la familia consideró que esa misma noche la pareja debía huir con su bebé de pocos meses de nacido.

industrialización y la globalización, en detrimento de los recursos de la agricultura, la ganadería, la acuicultura y el desarrollo socioeconómico sostenible.

En el afán de salir en busca de empleo, seguridad y un mejor vivir, ya en el terminal escucharon al ayudante de uno de los conductores que decía “Saravena, Saravena, Saravena”. Solo contaban con \$3.500 para pasajes y alimentación. Emprendieron el viaje con nostalgia, alejándose cada vez más de su familia y sin saber con qué suerte iban a correr. Ninguno de los pasajeros sabía dónde quedaba Saravena, pero sabían que sería un largo viaje: el comienzo de una nueva vida.

### *Sin la esperanza perdida*

Saravena, en el departamento de Arauca, se convirtió en municipio en 1976: el 65% de sus habitantes habían llegado huyendo de la violencia. Los recibieron las bellas tierras de la Orinoquía, unida con Venezuela por el río Arauca en 296 km de recorrido, compuesta por piedemonte y extensas llanuras majestuosas y productivas. Al momento de la llegada de Tomás y Gladis, el territorio estaba en la fase de exploración petrolera que, tres años después, dio paso a la explotación; en diciembre de 1985 se extrajo el primer barril en el pozo de Caño Limón, ubicado entre los municipios de Arauquita y Arauca capital, un factor clave para las finanzas públicas nacionales.

Al llegar a Saravena, la familia Asprilla Herrera conoció al señor Evaristo Úsuga, también desplazado de Antioquia, quien los orientó para conseguir empleo y les advirtió que la guerrilla solía interrogar a los desconocidos. Aunque estaban nerviosos, notaron que muchas más personas provenientes del Magdalena Medio llegaban al municipio, y si bien no conocían a nadie no se sentían tan solos.

Con la colaboración del antioqueño, salieron de inmediato en busca de trabajo. Tomás se empleó en una finca cercana al casco urbano, mientras que a Gladis le ofrecieron trabajar en un restaurante de platos típicos de la región; aunque implicaba separarse temporalmente, decidieron hacerlo pues necesitaban el dinero.

La finca a la que llegó a trabajar Asprilla era cacaotera y contaba con varios obreros, en su mayoría desplazados por el conflicto, quienes debían trabajar fuertemente y soportar el trato discriminatorio y racista del patrón.



Fotografía: Cesar Augusto Ramirez Vallejo en Pixabay

A todos ellos se les vulneraban sus derechos, pero les era desconocido reclamar o denunciarlo; la mayoría, si no todos, eran analfabetas como consecuencia de la falta de oportunidades educativas en sus territorios.

Cuando el dueño se encontraba en la finca acostumbraba a reunir a los trabajadores para orientar las actividades de la semana. Una mañana, mientras estaban reunidos, dijo: "ayer hizo cuatro días que murió el caballo castaño, uno de los mejores de esta finca. Tomás debe llevar mi ejemplar solo y enterrarlo en la loma del palo gacho". Mover el animal en tan avanzado estado de descomposición cerca de un kilómetro era muy difícil para una sola persona. Asprilla respondió: "señor, ¿no será posible que otro me ayude?" a lo que el señor replicó furioso: "¡inservible, hazlo solo como te ordené!". Tomás se negó, le pidió la liquidación y le expresó a sus compañeros que no aguantaba más. Cansado del matrato se fue de la finca sin liquidación ni quincena.

A partir de allí inició una nueva era en la vida de esta pareja. A pesar de llevar poco tiempo en el departamento, ya tenían algunos conocidos y les informaron de la posibilidad de tener su propia parcela y pagarla con trabajo; el dueño del predio les daba trabajo en su finca y de esta manera le irían pagando las hectáreas vendidas. Así salieron de Saravena para el municipio de Arauquita, a la vereda Los Colonos, a escasos kilómetros del complejo petrolero Caño Limón y muy cerca de la laguna del Lipa, el hábitat del caimán negro.

Al llegar lograron negociar tres hectáreas de terreno al señor Alonso Antioquia y empezaron a pensar en construir su propia vivienda, cosechar maíz, plátano y yuca, anhelando mayor estabilidad económica para ir

superando las dificultades del desplazamiento forzado.

Cortaron árboles de flor amarilla y los labraron para convertirlos en horcones que servirían de columnas, techaron con palma e hicieron sus paredes con tabla y guadua. En una casa dispusieron la cocina y en la otra las habitaciones. Una tarde del mes de abril llegó un loro real mientras construían; el ave silvestre se notaba nerviosa, le llamaron Roberto y nunca más se marchó. Dieciocho años estuvo con ellos, aprendió a saludar a los visitantes, llamaba a sus dueños Tomás y Gladis, pedía arroz y otros alimentos. Con su verde plumaje adornaba la vivienda, ¡qué ave tan inteligente! Se convirtió en un integrante más de la familia que ya sumaba tres hijos.

Los embargaba la nostalgia. No sabían nada de sus seres queridos que habían quedado en medio del conflicto ni se podían comunicar con ellos. Solo contaban con un radio transistor que sintonizaba las emisoras Radio Nacional de Colombia y Caracol Radio, y en la emisión del mediodía escuchaban las noticias del Magdalena Medio: aumentaban los desplazamientos forzados y los asesinatos por parte de grupos paramilitares comandados por Henry de Jesús Pérez Morales.

Tras dos años de lucha, brega y sufrimiento, la familia de desplazados tenía mayor estabilidad; ya habían logrado pagar las tres hectáreas de tierra – \$350.000 de la época– lo que les permitía cosechar para su propio sustento y sacar al mercado algunos productos. Tenían amigos y hasta compadres. Entendieron que era importante estar unidos como comunidad y tomaron la decisión de afiliarse a la junta de acción comunal; allí, la comunidad realizaba bazares en los que disfrutaban de expresiones culturales de la región con el fin de recolectar fondos para mejorar la escuela, la cancha deportiva y prestar apoyo a sus afiliados. La junta de acción comunal, esta bonita integración y construcción del tejido social por parte de las comunidades, fue una iniciativa de Orlando Fals Borda y Camilo Torres que se multiplicó rápidamente por todos los departamentos, una estrategia para suplir los vacíos del abandono estatal que han padecido los habitantes de la Colombia profunda.

Para el año 1982, cuando la familia Asprilla Herrera se radicó en el departamento de Arauca, Colombia estrenaba el gobierno de Belisario Betancur Cuartas tras la presidencia de Julio César Turbay Ayala, cuyo cuatrienio estuvo dominado por la influencia del Estatuto de Seguridad. El gobierno entrante creó una comisión de 34 integrantes para trabajar

por un acuerdo de paz con las guerrillas. Para esa época en Arauca ya existían dos grupos guerrilleros, las FARC-EP y el ELN. La propuesta gubernamental generaba una esperanza en la población, aunque el gobierno no tenía clara una política contra los grupos paramilitares que, en contubernio con los militares, le causaban daño a la nación.

El 28 de mayo de 1985, en los diálogos de Belisario Betancur con la guerrilla de las FARC-EP en La Uribe, Meta –conocidos como los acuerdos de La Uribe– se fundó la Unión Patriótica (UP), una esperanza de cambio en el país. Muchos campesinos del departamento de Arauca, entre ellos Tomás y Gladis, se sumaron a este nuevo movimiento que despertaba el anhelo popular de justicia social y marcaba una era distinta, la de ponerle fin a la violencia ejercida por los grupos ilegales y las fuerzas legales del Estado que ya estaban permeadas por la mafia narco-paramilitar.

La familia, como muchos colombianos, anhelaba poder volver a su tierra sin violencia. El color amarillo que representaba a este partido se tomó el país y Arauca no fue la excepción: dos mujeres, Elsa Rojas de Fernández y Amparo López, lograron llegar por voto popular a representar a este pueblo excluido, la primera como representante a la cámara y la segunda como alcaldesa del municipio de Arauquita.

En medio de la dinámica social y política, algunos dirigentes de la UP recorrían la región orientando a las comunidades organizadas en las juntas de acción comunal para que reclamaran sus derechos tanto individuales como colectivos. Así fue como Tomás conoció a Luis Emiro Mosquera, un líder negro que también llegó por necesidad al departamento de Arauca y tenía una gran capacidad de movilización de masas en función de reivindicaciones sociales.

Se hicieron muy buenos amigos. Cuando Mosquera lo visitaba conversaban hasta altas horas de la noche, se contaban historias de la tierra que los vio nacer y crecer, jugaban dominó, jumaban tabaco y brindaban con un rico café caturro cultivado por Tomás en su parcela. Eran los inicios de los años noventa. Para entonces la familia Asprilla ya sumaba otra integrante, esta vez una niña.

Un día Mosquera le propuso a Tomás ir a ver un terreno que estaba en venta en el mismo municipio, cerca de las bocas del río Ele. “Esta parcela es muy pequeña y la tierra no es tan productiva como las de por allá, para que siembres buen maíz y otros cultivos”, le dijo. Las familias campesinas, productoras por excelencia, cultivan la tierra para su propio consumo y



sacan al mercado lo demás para comprar lo que no producen. Tomás era un hombre trabajador, le gustaba cultivar la tierra, lo comentó con su compañera y estuvieron de acuerdo en ir a conocer el terreno pues estaban dispuestos a irse a construir otra vivienda donde pudieran estar mejor.

Para llegar al lugar había que tomar vía fluvial por el río Ele. Llegaron a la vereda Laureles II en el municipio de Arauquita. La comunidad le había puesto el nombre en homenaje a dos frondosos árboles de Laurel que adornaban el puerto de embarque y les daban la bienvenida a los visitantes. Los árboles eran visitados en horas de la noche por miles de aves de todas las especies; allí se encontraban para dormir y en horas de la mañana levantaban vuelo en medio de la brisa matutina, para salir a adornar las sabanas y alegrar la faena de los llaneros y los pescadores.

Les llamó mucho la atención ver y conocer venados, chigüiros, alcaravanes, hermosas corocoras coloridas que adornaban el paisaje junto al turpial llanero que entonaba sus bellas melodías en las ramas de un samán; todo un espectáculo que les brindaba la naturaleza. Por primera vez, Tomás Isidro Asprilla conoció muy de cerca al caimán del Lipa, una mañana mientras los rayos del sol se colaban por los matorrales. El Arauco (*Anhima cornuta*) también hacía parte de este espectáculo. Tomás se divirtió mucho narrando este colorido momento a su compañera e hijos, quienes años después tuvieron la oportunidad de ver y disfrutar la majestuosidad del llano y la generosidad de su gente.

Al “viejo Toma” como Mosquera le decía, le gustó el lugar. Eran 150 hectáreas, en su mayoría selva con madera comercial, tenía un atractivo para Asprilla, propio de su natal Chocó: la pesca. El terreno colindaba con el río y esto para él ya era una ganancia. Decía en medio de carcajadas: “mis muchachos se van a criar fortachos”, refiriéndose al prospecto de alimentarlos con bagre, bocachico o coporo, toruno, dorada, y animales de monte. Después de una larga conversación con el dueño del predio, el señor Ángelmiro González Guzmán, lograron concretar el negocio: 600.000 pesos les costó lo que sería de ahí en adelante el nuevo hogar de la familia. Vendieron las tres hectáreas en Los Colonos y se mudaron para Laureles.

Rápidamente construyeron y empezaron una nueva vida. Querían para sus hijos lo que ellos no tuvieron cuando jóvenes por las precarias condiciones socioeconómicas y el abandono estatal. Las regiones de donde

ellos provenían se parecían mucho a estas, sin vías de acceso ni planteles educativos; las personas vivían de lo que les brindaba la naturaleza, de la solidaridad entre vecinos y el intercambio. Afortunadamente la junta de acción comunal también jugaba un gran papel y de manera organizada, en las jornadas comunitarias, construyeron la escuela de la vereda, limpiaban los caminos y construían puentes.

### *Sombras del pasado*

Luis Emiro continuaba visitando a su amigo. Se iban de pesca y de marisca, ahora con los dos hijos mayores de la familia Asprilla Herrera, quienes aprendían a manejar canoa a canaleta y atarraya para contribuir en la búsqueda de los alimentos del hogar.

El par de amigos también compartían cuestiones políticas y conversaban sobre la situación de su entorno y del país. Mosquera jugaba un gran papel como dirigente de la UP. Su propósito era contribuir a que las comunidades se organizaran y fueran escuchadas por los mandatarios locales y nacionales y, junto a otros dirigentes del departamento, lideró las más grandes marchas o movilizaciones de los años noventa en Arauca. “Y no soy guerrillero como nos vienen tildando el ejército y la policía”, decía. Este señalamiento lo terminó obligando a abandonar el departamento, pues lo que vino fue el genocidio de la UP: más de 5000 militantes fueron asesinados por agentes del Estado, entre ellos candidatos presidenciales.

Así se empezó la estigmatización a campesinos como colaboradores de la insurgencia por parte de funcionarios del ejército, la policía y el DAS, cuando lo que realmente hacían era el trabajo que al Estado y sus representantes no parecía importarles. Por su capacidad organizativa y de trabajo en equipo, la comunidad logró mejorar los caminos para integrarse con la vereda Filipinas y Puerto Jordán (hoy conocido como Pueblo Nuevo), al igual que al caserío las Bocas del Ele, a donde antes solo se podía acceder por el río.

La apertura de estas trochas y la perseverancia de las comunidades que trabajaban en función del beneficio colectivo fueron generando paulatinamente una nueva dinámica territorial y fortalecieron el tejido social. Muchos arrieros sacaban madera y maíz hasta los puertos donde llegaban las chalanas; otras embarcaciones más grandes que transportaban ganado y cerdos solo llegaban hasta los límites entre el

municipio de Arauca y Cravo Norte, recorriendo los Ríos Ele, Lipa, Cravo y Casanare hasta desembocar al río Meta, rumbo a Puerto Carreño, capital del Vichada, donde vendían su producción al por mayor.

Los registros históricos de nuestro país reseñan cómo muchas comunidades campesinas tuvieron que construir sus propias vías terciarias. En 1996, las comunidades lograron gestionar una maquinaria amarilla para mejorar las vías de acceso y construyeron un terraplén desde Filipinas hasta la vereda Bocas del Ele, pasando por Laureles II. Aunque en temporada de invierno era intransitable, el terraplén fue decisivo para el desarrollo, ya que permitió el tránsito de motos y carros para sacar las cosechas, traer víveres o movilizarse en caso de urgencia médica a los municipios de Tame o Saravena. En los viajes que la comunidad realizaba los fines de semana hacia el corregimiento Cañas Bravas era común encontrarse con destacados líderes sociales que los orientaban en función del trabajo comunal y las elecciones nacionales y regionales. Entre estos dirigentes, apreciados por la comunidad por su dedicación y transparencia, se encontraban Álvaro Hernández, el joven Carlos Castillo y Anderson Rodríguez (a quien apodaban Rampuche), quienes para la época ya jugaban una excelente labor social y comunitaria.

A la vereda Laureles II llegaron nuevas familias, algunos cultivaban plátano y maíz, otros se desempeñaban en la cría de ganado doble propósito. Las escuelas construidas por los campesinos ya estaban en funcionamiento y el profesor Leiman Espinel enseñaba a más de 30 niños y jóvenes, entre ellos tres de los cinco hijos de la familia Asprilla Herrera, que ya iba a cumplir dos décadas en el departamento de Arauca sin saber nada del resto de su familia que quedó atrás.

Para esa época, el narcotráfico en Colombia estaba remplazando el pancoger en muchas regiones del país; Arauca no fue la excepción y llegó a contar con varias hectáreas de coca. Muchas personas de la región acudían a los cultivos en busca de trabajo para convertirse en “raspachines”, mano de obra que no discriminaba por edad ni sexo para laborar. Algunos alumnos de la escuela de la vereda Laureles II dejaron sus estudios para emplearse en los cultivos, cuyas hectáreas superaban las de los cultivos agrícolas y la cría de ganado e iban generando un aumento de la violencia, la deforestación, la contaminación de las fuentes hídricas y el consumo de licor.

Para muchos campesinos era más fácil sacar cuatro kilos de pasta

base de coca al mercado ilegal que trasladar una carga de plátano o maíz. Además, la coca era el único cultivo que pasaba su proceso de industria en el mismo lugar de recolección, una razón más para que los campesinos optaran por la plantación de muchas hectáreas. Para finales de 1999 ya Arauca contaba con más de 10000 hectáreas de coca. Para el año 2001 fue asesinado el doctor Octavio Sarmiento Bohórquez, ganadero y político muy querido por el pueblo, en especial por los campesinos y campesinas que lo consideraban honesto e incansable luchador de las causas comunes. Con este hecho los paramilitares anunciaban su presencia en la región: habían llegado del Casanare, traídos por políticos y ganaderos.

La coca era algo nuevo para la familia Asprilla Herrera, pues no la conocían, pero llegaron a ser recolectores de hoja y alguna vez intentaron sembrar unas plantas para solventar su precaria situación económica. Lo que sí conocían Tomás y Gladis eran las atrocidades de los grupos paramilitares; volver a escuchar de las masacres tan cerca de donde vivían les generaba mucho terror. La diferencia que encontraron en comparación con los años ochenta era que la comunidad estaba organizada, se creaban comités de derechos humanos desde las juntas de acción comunal, aunque en el fondo sabían que para este grupo no había ley. Y efectivamente así era, sus cuarteles siempre se ubicaban muy cerca de la fuerza pública, como es el caso de San Salvador, allí tenían control de una vía nacional (la ruta de Los Libertadores) a escasos kilómetros del casco urbano del municipio de Tame, donde se encuentra el Batallón de ingenieros N. 18 Rafael Navas Pardo y una estación de policía, dos fuerzas que nada hacían para evitar que este grupo masacrara a personas inocentes.

Muchas familias intentaban salir del departamento, algunas lo lograban pero desafortunadamente varias no corrieron con la misma suerte. El control a los buses y carros particulares era total. Allí en San Salvador o antes de llegar al casco urbano de Yopal hacían descender a las personas de los vehículos y rara vez continuaban con la misma cantidad de pasajeros. Los asesinaban acusándolos de colaboradores de la guerrilla, por el solo motivo de ir o tener la cédula del departamento de Arauca.

Quienes ingresaban al departamento eran interrogados por las guerrillas y, en muchos de los casos, obligados a regresar. La población ya había perdido la esperanza; la fuerza pública, que debería jugar

un papel en defensa de los derechos de la población civil, hacía todo lo contrario, contribuyendo de manera clara y descarada a sembrar la desesperanza, el miedo y la estigmatización. En algunos informes del Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP) hay declaraciones de exparamilitares del bloque Vencedores de Arauca en las que se corrobora el apoyo que tenían de las tropas de la Brigada 18.

En esa época, en paralelo, se estaban realizando los diálogos del Caguán con las FARC, que para la comunidad rural y urbana de la región se convertía en la esperanza del inicio de una era de paz. Pero ante la presencia y el accionar paramilitar, las esperanzas fueron efímeras.

Así como la familia Asprilla Herrera en los años ochenta, muchas familias llegaron al departamento de Arauca víctimas del desplazamiento forzado. Personas que ya habían sufrido el desarraigo fueron revictimizadas por el accionar criminal de un grupo que se expandía en el territorio nacional con la complicidad y apoyo gubernamental, castrense y judicial, como lo sustentan documentos y audiencias publicadas por la Jurisdicción Especial para la Paz JEP.

Muchas familias campesinas se desintegraron debido a la grave situación por la que estaban pasando; los paramilitares tildaban a los jóvenes y a sus padres de ser milicianos o auxiliares de la insurgencia, lo que paradójicamente provocó que muchos jóvenes dejaran sus estudios o trabajos y se unieran a la guerrilla por temor de ser asesinados. Los campesinos vivían en la zozobra diaria de esperar una mala noticia, la pérdida de algún ser querido. En el 2005, el Bloque Vencedores de Arauca



Fotografía: Alinton Asprilla Herrera

que sembró el terror por varios años, inició el proceso de “desmovilización”: con el replige de este grupo paramilitar, otra luz de esperanza se abría en el horizonte. La familia Asprilla Herrera estuvo pensando seriamente en regresar, al menos de visita, a su tierra natal; anhelaban compartir con la familia de la que nada sabían hacía tantos años, pero resultó ser otro sueño frustrado.

Entre 2002 y 2010, lo que el gobierno de Álvaro Uribe Vélez quiso mostrar como un logro para el país, fue todo un fracaso. Algunos comparecientes ante la JEP han atestiguado la presión de sus superiores para dar los supuestos “resultados operacionales contra la guerrilla”, lo que se tradujo en el aumento de los asesinatos extrajudiciales o mal llamados “falsos positivos”. La actividad criminal que desarrollaban los paras esta vez corrió por cuenta de algunos miembros del ejército, la policía, el DAS y el Gaula militar y fue dejando a lo largo y ancho del país miles de víctimas; mujeres y hombres campesinos, líderes comunales, defensores de derechos humanos, estudiantes, profesores, afros e indígenas, políticos y ambientalistas asesinados por la fuerza pública, en cumplimiento de la estrategia gubernamental y de los altos mandos militares. Uribe Vélez declaró zona roja el departamento y se incrementó la violencia. Fue en

este contexto en el que la familia Asprilla Herrera empezó a vivir la persecución que años después se convirtió en tragedia.

Para el año 2005, las dos guerrillas que operaban en el departamento, las FARC-EP y el ELN, iniciaron una guerra sin cuartel

donde la población civil llevo la peor parte. Hubo muchas víctimas mortales, desplazamiento forzado, amenazados, restricciones a la movilidad y bajas de las dos partes. Algunos eran amigos de infancia, compañeros de escuela o trabajo, que se encontraron de repente en bandos contrarios; hijos e hijas de campesinos que debían agredirse o matarse, argumentando de manera absurda la victoria de alguna de las organizaciones a como diera lugar. Esta confrontación generó atraso en la región y destruyó el tejido social. El pueblo araucano ha sufrido los incorrectos actos de todos los actores armados legales e ilegales, lo que, junto al abandono del Estado, ha generado mucho daño.

“ Murió con la ilusión de volver a ver a la familia que dejó atrás en 1981. Murió creyendo y esperando que algún día Colombia viviera en paz, celebrando todo gesto que la buscara con optimismo.

## *Obligados a morir*

Para el año 2006, Tomás se acababa de recuperar de una operación de la vesícula a raíz de una enfermedad que lo aquejó por muchos años. El 4 de noviembre del mismo año la familia recibió la temida noticia: Tomás Asprilla, el mismo que huyó con su esposa y su hijo de brazos 27 años atrás desde las costas del Río Magdalena, había sido asesinado.

La brigada móvil número cinco del ejército los asesinó a él y a otro campesino mientras cultivaban la tierra. Los cuerpos fueron trasladados en helicóptero al municipio de Tame mientras eran reportados como guerrilleros dados de baja en combate. Lo mataron por la espalda, propinándole cinco tiros con las armas de quienes dicen defender al pueblo. Los vecinos y amigos, que conocían su labor campesina y su trabajo comunal, no podían creer la terrible noticia.

Murió con la ilusión de volver a ver a la familia que dejó atrás en 1981. Murió creyendo y esperando que algún día Colombia viviera en paz, celebrando todo gesto que la buscara con optimismo.

La familia y la comunidad organizaron el velorio y el sepelio; fue trasladado a la casa que él mismo construyó para que los amigos y conocidos lo vieran por última vez. Allí estuvo toda la noche rodeado de mucha gente, pues era un hombre muy querido en la región. Algunas personas viajaron desde veredas lejanas por trochas, caminos y carreteras como una muestra de aprecio y respaldo a la familia. Al día siguiente fue trasladado al cementerio, en un trayecto de tres horas en carro por carretera en mal estado. Sus restos reposan en el cementerio de Pueblo Nuevo, en Arauquita ¡Hasta siempre querido viejo!

Dos años después de esta irreparable pérdida, el ejército capturó herido y luego remató a William Asprilla Herrera, su hijo mayor, el mismo que huía de la violencia de los grupos paramilitares en una embarcación en brazos de su madre. William fue uno de esos jóvenes que años atrás ingresaron a las FARC por diversos motivos; el Estado no les garantizó educación de calidad, vivienda digna u oportunidades. Al contrario, los persiguieron y estigmatizaron hasta empujarlos a la guerra. Sus restos reposan al lado de su querido padre.

Antes de ser empujado a la guerra, William trabajaba para ayudar al sostenimiento de la familia. Los fines de semana se reunía con un grupo de amigos para ir a hacer deporte a la cancha del plantel educativo Santa

Lucía. Un entrenador de fútbol fue quien le puso el apodo "Pupilo", ya era muy bueno para este deporte, fue goleador muchas veces en los campeonatos y ganó varios trofeos que, junto a fotografías, aún conserva su madre.

Tras la muerte de su padre y hermano, Éiber Arley Asprilla Herrera, el menor de los tres hombres y el cuarto de los cinco hermanos, se dedicó a la recolección de hoja de coca y al cultivo de pancoger en la parcela para ayudar a su mamá en los gastos del hogar. El 22 de julio del 2008, siendo aún menor de edad, se encontraba pescando con otro joven vecino muy cerca de su casa cuando fue capturado por el Batallón de contraguerrilla N. 30 CT. Nelson Darío Bedoya Zuluaga, orgánico de la brigada 18; lo tiraron al suelo y ataron sus manos mientras le decían palabras soeces y lo tildaban de miliciano de las FARC. El batallón estaba bajo el mando del subteniente Juan Zamara Martínez, quien le ordenó al cabo segundo José Omar Riascos Riascos capturar al joven sin una orden judicial o cuerpo de delito: lo único que llevaba eran unos anzuelos y el bague que acababa de pescar.

Al momento de ser capturado, Arley pudo ver a soldados integrantes de la brigada móvil 5 que dos años atrás asesinó a su padre y poco después a su hermano. Horas después apareció un helicóptero MI-17 que lo trasladó a la brigada 18 en la capital del departamento. Su retención hacía parte de las capturas masivas que se venían presentando en la región: el mismo día privaron de la libertad a trece personas más, cinco mujeres y ocho hombres, entre ellos presidentes de J.A.C., jóvenes y pequeños ganaderos.

Un mes después, el joven quedó en libertad gracias al abogado José Campos, quien en solidaridad con la familia prestó sus buenos oficios y pudo demostrar que el capturado era inocente. No había ni una sola prueba en su contra, su único delito era ser campesino y vivir en una región donde existían grupos armados. Con los demás fue similar, fueron quedando en libertad de manera paulatina.

Esta política de persecución contra la población civil tenía el objetivo de demostrarle al país y al mundo que se estaba ganando la guerra contra la insurgencia, aunque la realidad nos muestra otra cosa. La Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) dio a conocer la escalofriante cifra de 6402 personas vilmente asesinadas a manos del ejército. El caso de Tomás Asprilla, asesinado a la edad de 46 años, está actualmente en tribunal especial para la paz; un agente del estado integrante de la brigada móvil



5 está compareciendo.

En el momento de su detención arbitraria, el joven Arley contaba con tan solo 16 años. Una vez quedó en libertad, regresó a su casa para continuar colaborándole a su madre, pero la persecución por parte del ejército continuaba. Los militares que a diario patrullaban la vereda le decían “nosotros lo vamos a encontrar solo y nos las va a pagar”. Por eso no volvió a transitar solo por caminos ni carreteras, ni para ir a conseguir el mercado al caserío de Filipinas, ni a participar en los encuentros interveredales de fútbol que tanto le gustaban. Siempre buscaba estar acompañado por el temor de que lo asesinaran y luego lo presentaran como guerrillero como a su padre. Después de soportar mucho temor y persecución el joven tomó la decisión de irse para las FARC, dejando atrás a sus seres queridos y su sueño de ser futbolista para ayudar a su mamá. No lo logró. Arley murió en un bombardeo de la fuerza aérea, la madrugada del 21 de marzo de 2012 en la vereda Aguas Claras de Arauquita, donde murieron 33 guerrilleros más.

Su mamá escuchó las detonaciones. El instinto de madre le decía que algo malo había pasado y así fue. La noticia generó más tristeza y desolación en la familia. Arley fue sepultado en el cementerio del caserío de la vereda de Filipinas, en el municipio de Arauquita.

Con la partida física de estos tres seres queridos la familia ha sufrido mucho, aún siguen sin entender cómo hombres que dicen “defender la patria”, hijos también de la clase pobre de este país, matan a personas



Fotografía: Foto de Enrique Hoyos: <https://www.pexels.com/es-es/foto/casas-colorido-colombia-bogota-8264573/>

inocentes; militares adoctrinados por una oligarquía sociópata que empleó la teoría del enemigo interno, persiguiendo y matando a sus compatriotas.

La estigmatización y persecución por el solo hecho de vivir en regiones con presencia insurgente, o por pensar distinto, han ocasionado muchas víctimas. Las víctimas claman por saber la verdad sobre la pérdida de sus seres queridos en el conflicto interno, exigen que los responsables les den

la cara a sus dolientes y al país, que respondan por sus actos, tal como lo están haciendo los firmantes del acuerdo de paz, excombatientes de las FARC, al igual que

“

La estigmatización y persecución por el solo hecho de vivir en regiones con presencia insurgente, o por pensar distinto, han ocasionado muchas víctimas.

algunos militares, pues la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición hacen parte de la transformación de Colombia.

Además, muchas víctimas claman por ser reconocidas. Gladis Herrera Agudelo aún busca ser reconocida por parte de la Unidad de Víctimas y en paralelo lucha para encontrar a sus seres queridos, pues desde que sufrió el desplazamiento forzado en 1981, no ha vuelto a saber de ellos, aunque guarda la esperanza de que estén con vida en algún lugar del país. El desconocimiento de las víctimas es catalogado por ellas como negligencia e inoperancia de la unidad, que amparada en la ley 1448 revictimiza por su usual dilación y argumentos como la “extemporalidad” en la presentación de los casos, sin tener en cuenta muchos factores que influyen al momento de poner el denuncia. Mientras el país transita hacia una era de paz y reconciliación, es urgente darles el reconocimiento a todas las víctimas del conflicto que han sufrido la pérdida de sus seres queridos a lo largo y ancho del país.

### *Desarmar el corazón*

Consciente de que el perdón no es olvido ni evitar reclamar justicia sino despojarse del odio, el rencor y la sed de venganza, la familia Asprilla Herrera solo pide que la JEP permita que la verdad se imponga y se haga efectiva la justicia transicional para conocer los delitos cometidos en el marco del conflicto. El acuerdo es hoy por hoy la esperanza de muchas víctimas directas e indirectas que se encuentran en la Colombia profunda,

a kilómetros del centro del poder.

Ese mismo acuerdo fue el que permitió que la familia Asprilla Herrera se reencontrara, y que el único hijo varón sobreviviente de la guerra esté a la espera de su hijo Luis Tomás Asprilla Urrego, el hijo de la paz. Mientras espera ansiosa su llegada, su abuela Gladis le fabrica prendas en crochet. Cuando sea grande leerá esta historia y comprenderá por qué no pudo conocer a su abuelo ni a sus dos tíos. Entenderá que una guerra absurda apagó sus sueños. Y que hoy miles de colombianos cansados de esta barbarie luchan por dejarle un mejor país a las presentes y futuras generaciones, donde las diferencias por política, raza, sexo, credo o religión no sean motivo de agresión física y de exterminio del otro. Luis Tomás nacerá en la era del cambio, la que su abuelo y tíos no alcanzaron a ver, ¡los nadie han alzado su voz!

### *Para no olvidar*

**Cuando muere un girasol, obligado a marchitarse  
Su aroma se va con él, su fragancia ya no existe,  
¡Solo quedan sus semillas que se multiplicarán!  
De una en una se esparcen, hasta lograr germinar,  
La esperanza de un ser querido nunca se apagará,  
¡Siempre será un norte por el que debemos luchar!**

Arauca clama por la paz total con justicia social, el respeto a su pueblo y la naturaleza; así como muchos y muchas han muerto, la laguna del Lipa fue destruida y contaminada. Ya no existe ese maravilloso paisaje natural de agua profunda que alimentó a las muchas familias araucanas que disfrutaron del abundante pescado que allí se criaba y que salía a los ríos Lipa, Caranal y Ele. La diversidad de especies avícolas disminuye, el caimán negro ha sido desplazado para los ríos río Cravo y Casanare, en busca de las aguas profundas. Esta destrucción es atribuida a la explotación petrolera de OXY y ECOPETROL, que hoy con el nombre de SierraCol Energy, continúan con la masacre ambiental.

En la medida en que persistan estas políticas de destrucción y muerte, nuestros hijos e hijas no podrán disfrutar de los bellos atardeceres adornados por el canto del turpial llanero, el jugar de los venados, del silbido agudo del chigüiro que anuncia a la manada la presencia de un

caimán deslizándose por la playa, el pato guirirí que adorna los cielos junto a la corocora roja y su vuelo de libertad, el alcaraván que alza su vuelo cual guardián de los llanos que ha descubierto al visitante o al intruso.

Arauca, este pedacito de patria es todo esto y mucho más; visitar este bello departamento de la Colombia olvidada es conocer la hospitalidad de su gente. “Es una ley del llanero darle la mano al que llega”, tal como lo vivieron Tomás y Gladis en 1981 cuando llegaron y encontraron un segundo hogar.

*¡Tomás, mi viejo querido!*

El Chocó te vio nacer, el río Magdalena te guió, el Llano te abrió las puertas y cinco hijos criaste. Como padre ejemplar valores enseñaste. Pasó lo inesperado; te obligaron a morir, la cobardía del verdugo contigo se ensañó, destrozando una familia y desencadenándole persecución. A dos de tus queridos hijos los asesinaron, sin duda están contigo en el cielo. A menudo el turpial llanero alza su vuelo y se aproxima al hogar, mira fijamente mientras entona su hermoso cantar, seguro quiere saber de ustedes, no los volvió a mirar, sus colores resplandecen con sus aleteos al volar. La esperanza es lo primero, la tristeza aún existe, mas mi deber es continuar luchando por los sueños. Nos faltan tres integrantes de la familia, pero son el motor para lograrlo. La construcción de paz está en el primer plano de cada acción individual o colectiva de la familia. Pedimos que el pasado no sea un obstáculo y que la paz interior nos permita ayudar a construir la paz colectiva, con empatía, verdad, equidad y solidaridad, caminamos hacia la reconciliación nacional.

*Reconocimiento a los campesinos y comunidades étnicas*

El proceso de paz firmado en el 2016 entre el Estado colombiano y las extintas FARC-EP, que sigue vigente gracias a la comunidad internacional y a los compatriotas que se pusieron la camiseta para defenderlo, promete para el país grandes transformaciones sociales. Arauca pide la paz con justicia social, sus habitantes sueñan con que reine el respeto por la vida y los mínimos humanitarios, que en el departamento mejore la productividad con mayor inversión social, que se restablezca el equilibrio ambiental, que la corrupción no siga siendo el cáncer que hizo metástasis en las

administraciones públicas, generando cada día mayor inequidad social en los habitantes del piedemonte y la sabana. La explotación petrolera solo ha dejado mucho que lamentar; muertes, mutilados, desplazados, judicializados y por ende huérfanos, viudos y viudas; mientras tanto, las vías de acceso al departamento están en muy mal estado y los campesinos transitan por caminos de herradura para sacar sus productos.

El proceso de paz trajo algunos cambios que se verán reflejados a mediano y largo plazo, y que están supeditados a la voluntad política. Como constructores de paz, el llamado es a continuar trabajando por la Arauca que queremos; si nuestro departamento cambia, sin duda contribuirá al gran cambio nacional.

Que los negros de las veredas Holanda, Los Chorros, Panamá de Arauca y todos los que habitan el departamento, en su mayoría desplazados por la violencia de otras regiones y que ya han echado raíces en el llano, puedan cultivar la tierra, restablecer la cultura de los ancestros, tradiciones y costumbres de comunidades negras que a lo largo y ancho del país han sufrido la discriminación, la vulneración de sus derechos políticos, económicos y sociales. Descendiente de este pueblo que luchó por su libertad fue el inolvidable Tomás Isidro Asprilla, protagonista de esta historia, nacido en Quibdó, la capital del olvidado Chocó, una de las regiones más ricas del continente americano. Allí conviven comunidades negras, indígenas y mestizas a lo largo de los ríos y en las costas; a través del tiempo han producido diversas manifestaciones culturales y forjado una estrecha relación con el medio natural, que se manifiesta en un complejo sistema de creencias ancestrales, valores y prácticas de propiedad colectiva, de gobierno y de autoridad en el territorio, así como de formas y mecanismos de tenencia, uso y conservación de los recursos.

El acuerdo de paz de La Habana reconoce que los pueblos étnicos han contribuido a la construcción de una paz sostenible y duradera, al progreso, al desarrollo económico y social del país, y que han sufrido condiciones históricas de injusticia como consecuencia del colonialismo, la esclavización, la exclusión y el haber sido desposeídos de sus tierras, territorios y recursos; que además han sido afectados gravemente por el conflicto armado interno. Se deben propiciar las máximas garantías para el ejercicio pleno de sus derechos humanos y colectivos en el marco de sus propias aspiraciones, intereses y cosmovisiones.

Por una paz estable y duradera con justicia social, sin más ejecuciones extrajudiciales, por el respeto a la vida, al medio ambiente, a la diversidad



cultural, a la diferencia de pensamiento; que el diálogo sea el punto de partida y así edifiquemos juntos y juntas la montaña de la reconciliación. Unidos lo lograremos, ¡Colombia lo necesita!



# EXPERIENCIA SENTIPENSANTE



# Innovar para resistir: el cine comunitario para crear realidades

Autora: Yulith Almenarez Castro

## Resumen

Para citar este artículo:  
Almenarez, Y. (2022).  
Innovar para resistir: el  
cine comunitario para crear  
realidades. *Revista Espacio  
Sociológico*. 2 (3). E-ISSN:  
2805-7007

En el siguiente artículo se sistematiza la experiencia del Festival Internacional de Cine y Video Alternativo y Comunitario Ojo al Sancocho como una innovación social, bajo una metodología cualitativa, la cual recoge una serie de vulnerabilidades sociales que, a través de la acción y los saberes comunitarios, las transforma en alternativas productivas, culturales y sociales capaces de incidir en los tejidos sociales de la localidad de Ciudad Bolívar. Asimismo, se disputa la interpretación de la realidad con los medios de comunicación hegemónicos que, bajo su lente, excluyen las realidades en las periferias. Dentro de los resultados más significativos de esta innovación está la creación del Potocine, la primera sala de cine comunitario, la cual hasta hoy funciona como espacio de participación para fortalecer y reivindicar el conocimiento popular.

## Palabras clave:

Innovación social, comunitario, cultura audiovisual, participación, autogestión.

## Abstract

The following article systematizes the experience of the International Festival Alternative and Community Film and Video Festival "Ojo al Sancocho" as social innovation, under a qualitative methodology, which collects a series of social vulnerabilities that, through community action and knowledge, transforms them into productive, cultural, and social alternatives capable of influencing the social fabric of the town of Ciudad Bolívar. Likewise, the interpretation of reality is disputed with the hegemonic media, which excludes realities in the peripheries under their lens. Among the most significant results of this innovation is the creation del Potocine, the first community movie theater, which until today functions as a space for participants to strengthen and vindicate popular knowledge. This essay expresses my feelings as a woman, a student in a rural context and the reflections that the sociology of education course generated, from the readings and activities, it is not an academic document, but it represents a testimony of those who try to make the Education improves the quality of life and the obstacles they encounter, even more so if they live in some rural areas and those that are difficult to access in a country like Colombia.

## Key Words

Social and community innovation, audiovisual culture, participation, self-management.



## Introducción

Ciudad Bolívar, ubicada en el sur de Bogotá, se denomina como la localidad 19 y es la tercera más extensa de la ciudad capital de Colombia. La mayor parte de su territorio es rural (72%). Según datos de Veeduría Distrital 2020, la localidad tiene 776351 habitantes, los cuales son campesinos, afrodescendientes e indígenas, entre otros. Estos condensan una serie de fenómenos sociales como lo son el desplazamiento, el reclutamiento forzado, violencia (por conflicto armado e intrafamiliar), desaparición forzada, narcotráfico y pobreza que, además de establecerlas como comunidades vulnerables, también les acarrearán una serie de estigmas por parte del resto de la sociedad, lo cual no solo limita sus oportunidades, sino que también los revictimiza.

Frente a esta serie de problemáticas, actores sociales que hoy son reconocidos como líderes emergentes o gestores culturales decidieron crear una alternativa económica, cultural y política que se denominó como el Festival Internacional de Cine y Video Alternativo y Comunitario Ojo al Sancocho. Sin duda, esta iniciativa recoge los criterios de una innovación social<sup>1</sup>, ya que según Astorga, citado por Rodríguez Herrera & Alvarado (2008), la experiencia agrupa a la propia comunidad afectada en mecanismos de participación y gestión en aras de mejorar su calidad de vida y disminuir sus riesgos sociales de manera sostenible.

En ese sentido, el Festival Ojo al Sancocho acude a medios audiovisuales y de comunicación como una herramienta comunitaria capaz de construir imaginarios y resignificar la realidad al mismo tiempo que genera transformaciones en los tejidos sociales. De múltiples maneras, esta forma de apropiación comunitaria que representa directamente sus problemáticas y vivencias, le ha dado nuevos ingredientes al imaginario colectivo para que examine y le de nuevos significados a la violencia u otras problemáticas que históricamente han estado mediadas y hasta romantizadas por los medios de comunicación masivos y privados, cuyos intereses obedecen a las lógicas del mercado.

Precisamente, esa apropiación comunitaria ha logrado que la experiencia audiovisual participativa transfigure los imaginarios sobre

---

1. Prácticas sociales transformadoras que desafían el statu quo dominante de las instituciones hegemónicas que tienden a definir formas excluyentes para garantizar la generación de condiciones sociales, mecanismos para proveer bienes y servicios, y dispositivos de poder para regular los modos apropiados de organización y participación social (Caicedo, A. & Frías, N. 2016)

las periferias mientras se visibilizan sus dinámicas a través de productos creativos y artísticos, que a su vez fortalecen los procesos organizativos comunitarios, promueven la cultura local y el patrimonio histórico cultural del territorio.

Aunque el impacto social e innovador por parte del Festival Ojo al Sancocho ha sido evidente, todavía se topa con problemáticas desencadenadas por carencias en la gestión gubernamental, como un déficit escolar en la localidad de 5653 cupos escolares (Veeduría Distrital, 2020). Se puede constatar que la brecha social no ha logrado ser cubierta ni por el Estado, ni por el mercado (...) los problemas públicos necesitan nuevos prismas donde los ciudadanos desempeñen un papel fundamental y donde la innovación social sea el paradigma emergente

para garantizar la participación social y la provisión de bienes y servicios públicos (Conejero, 2017). Esto ha impulsado a que tanto los organizadores como la comunidad abran espacios de encuentro, formación, identidad, diversidad, cultura comunitaria y latinoamericana en aras de

legitimar saberes propios, comunitarios y del sur.

Estos escenarios de autogestión y participación han ido labrando caminos a nuevas formas de desarrollo, paz y conocimiento que reivindican saberes y metodologías de América del Sur, en donde las comunidades participan activamente en los procesos de gestión, reflexión y acción y donde los investigadores deben trabajar y reconocer las intersubjetividades y los constructos culturales de las comunidades como herramientas de solución a las problemáticas sociales. Para este tipo de procesos investigativos, Velásquez & Clemente Legaz (2018) señalan que la innovación social y cultural se posiciona como uno de los métodos más fiables para generar conocimiento y posibilitar acciones concretas a la solución de problemáticas locales. Los agentes culturales median entre lo institucional y la sociedad; la tarea que les ocupa trasciende la producción cultural, generando entornos creativos más comunitarios y tejidos sociales abiertos.

La sistematización de la experiencia de innovación audiovisual del Festival Ojo al Sancocho nos conduce no solo por procesos de organización comunitaria sino también a la gestión de herramientas de

“Estos escenarios de autogestión y participación han ido labrando caminos a nuevas formas de desarrollo, paz y conocimiento que reivindican saberes y metodologías de América del Sur.

bajo costo con el fin de democratizar el arte, la cultura, el imaginario en general, al mismo tiempo que se generan alternativas productivas, económicas, de aprendizaje y de participación política por parte de la comunidad o los actores involucrados, quienes en últimas hacen que la experiencia sea sostenible, transformadora y replicable en escenarios sociales similares.

### *Metodología*

La metodología aplicada a este trabajo es la sistematización de la experiencia bajo un tipo de investigación cualitativa. De acuerdo a lo descrito por Vasco (2008), citado por Upegui (2010), sistematizar facilita el intercambio de experiencias con el fin de adquirir conocimientos teóricos y descriptivos de la innovación social hacia una escritura reflexiva en donde se documentan los saberes individuales y colectivos acumulados.

Durante el proceso del desarrollo metodológico se contó con el acompañamiento de la tutora Tania Meneses Cabrera, quien nos guio por una serie de fases que nos fortalecieron las bases teóricas y los ejercicios de indagación pertinentes para identificar una verdadera experiencia de innovación social. Inicialmente, fue necesario identificar riesgos sociales o situaciones que pusieran en condición de vulnerabilidad a la comunidad que habita el entorno local (Ciudad Bolívar). El desarrollo de esta fase se sustentó en elementos teóricos que abordan el contexto en el que emergen los riesgos locales en medio de la sociedad moderna, donde las lógicas del mercado globalizado suplantando la acción política en los entornos locales. Tal como lo menciona Llobet (2006) citando a Beck (1998), la desigualdad no demora en aparecerse en los territorios desencadenando problemáticas sociales profundas y caóticas que se salen del control de las instituciones gubernamentales.

Bajo las anteriores premisas, se indagó sobre las desigualdades que aquejan a los habitantes de Ciudad Bolívar: el desempleo, la inasistencia escolar, la violencia (por conflicto armado o intrafamiliar), el índice de ocupación en la localidad, entre otras problemáticas, desencadenan otras situaciones de riesgo como el microtráfico, el reclutamiento en grupos ilegales o legales, la delincuencia común, entre otras, ante las cuales la comunidad ha tenido dificultades para responder.

De acuerdo con el propósito de este diplomado, se hizo la caracterización



Fotografía: Yulith Almenarez Castro

de los procesos sociales creativos generados como respuesta a las diversas situaciones de riesgo; cómo se articula la comunidad en la localidad 19 en busca de autogestión y de qué manera esta reorganización de la ciudadanía ha logrado la recuperación cultural, medioambiental o económica, que a su vez logra resignificar y transformar los estigmas sociales.

En esa vía, pasamos a la identificación de una experiencia innovadora basada en los criterios establecidos por Astorga (2014) los cuales fueron recogidos por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) como instrumento evaluador que contempla la existencia de una serie de características clave: asociatividad, integralidad, sostenibilidad, innovación y replicabilidad (Rodríguez A., & Alvarado, H, 2008).

Dentro de estos criterios se destacó la participación de los actores involucrados dentro de prácticas abiertas a la interdisciplinariedad, la diversidad, el reconocimiento de los saberes propios más allá de los validados por el contexto académico, y la apropiación de los intereses o necesidades de los actores más disímiles.

Lo anterior conllevó a la elección del Festival Internacional de Cine y Video Alternativo y Comunitario Ojo al Sancocho. Esta experiencia tiene una trayectoria en procesos comunitarios, participativos, de gestión y de alianzas promoviendo la democratización de la cultura a través de la realización de materiales y proyectos audiovisuales, la visibilización y transformación de vulnerabilidades en alternativas económicas, políticas y sociales, lo cual la convierte en una innovación social.

El trabajo de campo consistió en acercamientos a la experiencia a través de diálogos con Daniel Bejarano, uno de sus cofundadores, y otros actores; la revisión de fuentes secundarias como notas de prensa, entrevistas, reportajes, creaciones audiovisuales de Ojo al Sancocho; y la indagación sobre el impacto y las transformaciones sociales que han desencadenado los procesos de esta autogestión comunitaria. A partir de este trabajo se hizo un ejercicio reflexivo respaldado en la teoría sociológica con el ánimo de enaltecer la capacidad de la ciudadanía de convertir una utopía en realidad, como lo es la autonomía del saber y el quehacer social.

A partir del ejercicio anterior, se recopilaron una serie de datos heterogéneos que sirvieron de instrumento para implementar una metodología de análisis cualitativo de la información, lo cual facilitó el reconocimiento de realidades subjetivas tanto de los actores involucrados como del investigador, y donde la experiencia y el conocimiento de los actores fueron los indicadores para emitir resultados y conclusiones sobre la experiencia del festival Ojo al Sancocho como innovación social.

En palabras de Schettini & Cortazo (2015), en la metodología cualitativa, la búsqueda de información está interactuando con la realidad y conceptualizando la información; está presente cuando tomamos notas de campo, en sus paréntesis, opiniones, juicios, reflexiones, interpretaciones, en articulación con otras fracciones de discurso, en las notas del observador y en sus comentarios.

### *Resultados*

A través de la sistematización de la experiencia se encontró una necesidad de rescatar los aprendizajes comunitarios como un mecanismo para que las experiencias cotidianas se conviertan en material instrumental para la comprensión de los procesos sociales populares.

Dada la integración de saberes como hoja de ruta en la sistematización de la experiencia del Festival Ojo al Sancocho, se podría concordar con el postulado de Upegui, (2010) el cual indica que la sistematización está vinculada a la metodología Investigación Acción Participativa (AIP), lo cual



no solo se ve reflejado en la acción y participación de todos los actores como agentes de cambios institucionales y sociales, sino también en la legitimación de los saberes comunitarios, del sur, más allá de los dependientes a la institucionalidad académica, política, económica, científica y social.

En palabras del cofundador y director del Festival, Daniel Bejarano, Ojo al Sancocho es un proceso innovador desde el mismo sentir comunitario, pero complejo de asimilar para muchos. Es por esto que se vuelve pertinente desarrollar hallazgos en el proceso de sistematización que demuestren el impacto de esta experiencia para generar beneficios a la comunidad.

A través del documental "Nar-Heb, Nuestro territorio", de la productora Sueños Films, se visibilizó la situación de desplazamiento de la comunidad del pueblo indígena Wounan, quienes estaban hacinados en la localidad de Ciudad Bolívar. Gracias a este desarrollo audiovisual se logró que la mesa local indígena de la localidad 19 gestionara con la administración distrital (Secretaría de Hábitat) la firma del Decreto 166 de 2014 que permite que el Distrito le entregue subsidios de vivienda y alimentación a esta comunidad, además de disponer espacios para su desarrollo cultural.

En los criterios para una innovación, los autores Rodríguez & Alvarado (2008) proponen que son las personas quienes hacen posible los cambios, en la medida en que tengan la disposición de mudar sus propios hábitos y prácticas en aras de la apropiación de su comunidad. En ese sentido, las creaciones audiovisuales de Ojo al Sancocho han fortalecido los espacios de participación en los que, además de ser creados por sus mismos actores, también pueden reflejar sus problemáticas y gestionarlas para transformar sus realidades.

En esa misma línea de hallazgos, encontramos que las producciones audiovisuales creadas por la comunidad en el marco de los talleres de formación han logrado una sensibilización entre los mismos miembros frente a problemáticas como la violencia intrafamiliar, entre otras. Ante esto, García-Flores, V. & Palma, L. (2019) resaltan que la innovación social es entendida como un concepto vasto, caracterizado por resolver todo tipo de problemas y necesidades sociales, ofreciendo mejores resultados para toda la sociedad que los existentes hasta el momento. Según cuenta Bejarano, "la representación de violencia intrafamiliar

por parte de los mismos actores, a través de las escuelas de formación audiovisual de Ojo al Sancocho, logró una sensibilización más efectiva en la medida en que los padres de los niños y niñas del taller veían en una pantalla a sus hijos representando el sufrimiento que ellos mismos les causaban” Bejarano, D. (2021).

Entre tanto, se puede decir que Ojo al Sancocho no solo ha posicionado el territorio en donde se desarrolla sino que también ha sido instrumento para la emergencia de nuevas ciudadanías, y un espacio para sus voces y narrativas en el escenario de post acuerdo, en el que se hacen pertinentes ejercicios dialógicos entre diferentes posturas para construir la memoria del conflicto armado. Esto lo caracteriza como una innovación dirigida al territorio y a la construcción de paz. MacGregor (1989), citado por Cruz (2017), resalta que la cultura de la paz debería propiciar los tiempos de escucha dentro de un proceso educativo que comprende el abuso del poder y resiste a él como “una necesidad simbólica, vital y emocional de aquellos sujetos que vivieron la guerra y anhelan la reconciliación”(p.158).

En la siguiente tabla se buscará condensar no solo la apropiación de los sujetos para vencer sus vulnerabilidades, sino su capacidad para crear oportunidades a través de roles que se vuelven vitales para la innovación. Rodríguez & Alvarado (2008), citando a Esposito (2003) concuerdan en que para que el impulso innovador resulte sostenible, es necesario que los beneficiarios lo hagan propio, de tal forma que no se sientan como el destinatario de una técnica ajena que se les implanta, impone o enseña, sino como actores capaces de asumir el papel de sujetos de la innovación.

Tabla 1.  
Matriz de liderazgos

Identificación de actores sociales	Perfil y cualidades	Qué rol cumple en la experiencia
Daniel Bejarano	Gestor cultural, líder social, productor y realizador audiovisual	Cofundador. Promueve la democratización y el acceso a las artes audiovisuales, la participación política de la ciudadanía y las alternativas económicas en la comunidad de Ciudad Bolívar.

Yaneth Gallego	Pedagoga infantil, gestora cultural, productora de cine	C o f u n d a d o r a , representante legal y directora general del festival. Su trabajo comunitario está enfocado en la promoción y legitimación de la educación popular y la formación en prácticas solidarias. Dentro de la experiencia se ha encargado de la creación de la escuela audiovisual infantil para los niños y niñas de Ciudad Bolívar.
Angie Lorena Santiago	Estudiante de artes plásticas, gestora cultural, líder social	Es la encargada de todo lo relativo a la parte artística de la organización.
Joel Chavarro	Joven estudiante en busca de una beca para estudiar cine	Ha participado en el festival realizando cortos. Actualmente, es organizador del festival, presenta películas, es moderador en los diferentes espacios y participa en los talleres.
Jeffrey Albarracín	Joven de la comunidad, coordinador del sonido	Participante y beneficiario. Es el coordinador de la escuela de música electrónica, uno de los talleres que brinda el festival.
Mariela Echavarría	Miembro de la comunidad, mujer de 56 años	Tanto ella como sus hijos y demás familiares son beneficiarios de esta experiencia de innovación social, participa en los talleres y se desempeña como actriz natural en algunas de las producciones audiovisuales.

Fuente: elaboración propia. (2021).



La capacidad de autogestión de Ojo al Sancocho está llena de logros inmateriales, inmersos en la cultura y en el sentir de los habitantes de Ciudad Bolívar, como en la infraestructura material de la primera y única sala de cine comunitario en Bogotá, llamada Potocine. “El proceso de autoconstrucción se plantea como una excusa para explorar dinámicas organizativas, colectivas e intercambio de saberes entre los participantes, con un fuerte énfasis en el proceso audiovisual” (Ojo al Sancocho, 2016).

Según los miembros de esta organización, la construcción de la sala Potocine abordó la principal dificultad de la comunidad: “no contar con apoyos institucionales de suficiente envergadura” (Ojo al Sancocho, 2016). Asimismo, el diseño y la elaboración recogió sus fortalezas: la iniciativa de diferentes colectivos sociales y de la comunidad para apropiarse de y mejorar su territorio.

Además de la capacidad de agremiación de los actores sociales, Ojo al Sancocho ha logrado sostenerse a lo largo de varios años a través de alianzas y reconocimientos institucionales que dan cuenta de un proyecto comunitario sostenible y replicable en escenarios vulnerables pero con sueños de cambio social. A continuación, a través de fuentes documentales secundarias, se desarrolló una línea del tiempo que resalta los principales logros de esta experiencia, como también algunos criterios adoptados por Rodríguez & Alvarado (2008) que definen la innovación.

Tabla 2  
Línea del tiempo

Año	Suceso
2005	Ojo al Sancocho nace con la organización comunitaria y sin ánimo de lucro Sueños Films, como una alternativa de educación, gestión y participación para democratizar la cultura audiovisual entre el Estado, la comunidad y los actores sociales, al mismo tiempo que visibiliza la problemática cotidiana y reflexiona sobre ella.
2008	Se desarrolla el primer festival de cine comunitario en la localidad de Ciudad Bolívar como una alternativa de integración solidaria en la que se resalta la riqueza comunitaria, cultural y ambiental de los habitantes, sus experiencias, saberes y problemáticas.

2009	<p>Premio cívico por una Bogotá Mejor 2009. Este reconocimiento exalta la labor de los cofundadores: Daniel Bejarano, Yaneth Gallego y Alexander Yosa y su trabajo de transformación social y solidaria en el territorio, permitiéndole a la comunidad apropiarse de los saberes y replicarlos en aras del fortalecimiento de la misma.</p>
2010	<p>Mejor Medio Comunitario de Colombia. Premio de periodismo Semana-Petrobras. En este premio se destacó cómo la comunidad se apropió de los medios tecnológicos y de comunicación que tenían a la mano para expresar su propio sentir.</p>
2011	<p>Escuela popular Se inicia formalmente el Diplomado en Creación Audiovisual de la Escuela de Cine y Video Comunitario con el cineasta y gestor cultural Lisandro Duque. Esto se gesta con el fin de establecer pensamiento crítico, diálogo y resolución de conflictos frente a las problemáticas y realidades con el fin de descubrir otras perspectivas, narrativas, subjetividades y al otro.</p>
2017	<p>Potocine Se da apertura a la primera sala de cine comunitario en Ciudad Bolívar, Bogotá. Este desarrollo contó con la autoconstrucción y autogestión de la comunidad junto a colectivos como Instituto Cerros del Sur, Arquitectura Expandida, Centro Cultural Airu Bain, La Vereda Films y el apoyo del Ministerio de Cultura, la Embajada de España, la Alianza Francesa, entre otros.</p>
2019	<p>Ojo Semilla Se crea Ojo Semilla en el Ecuador como una forma de emular o replicar el Festival Ojo al Sancocho bajo una propuesta de laboratorio de cine comunitario para el intercambio de saberes locales y globales, en los que se tiene en cuenta tanto las narraciones de la comunidad como tejer redes de arte y de cultura en Latinoamérica y el resto del globo.</p>
2021	<p>Festival Internacional de Cine y Video Alternativo y Comunitario Ojo al Sancocho. En el mes de octubre se llevó a cabo el décimo cuarto Festival Ojo al Sancocho, lo cual demuestra no solo la sostenibilidad de la innovación sino también las alianzas que puede hacer tanto con agentes internacionales como la Embajada Francesa, entre otros, como nacionales, públicos y privados como la Comisión de la Verdad, El Ministerio de Cultura, Confiar cooperativa financiera, entre otros.</p>

Fuente: elaboración propia. (2021).

Además de cumplir con los criterios de una innovación social, Ojo al Sancocho desde la auto gestión comunitaria aporta al cumplimiento de varios Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS): 4. Calidad de Educación; 10. Reducción de las desigualdades; 11. Ciudades y comunidades sostenibles.

### *Conclusiones*

La experiencia del Festival Ojo al Sancocho ha demostrado que exaltar las estéticas y narrativas de quienes históricamente han sido excluidos es una apuesta audiovisual que se disputa una forma de narrar la realidad desde una perspectiva no hegemónica, y que puede llegar a ser sostenible en la medida en que no solo se vuelque a reivindicar las prácticas culturales y sociales de las ciudadanías que las integran, sino que también propenda a un intercambio de saberes que rompa con los paradigmas de desarrollo que hasta ahora se han impuesto en el imaginario colectivo.

Esta experiencia promueve la acogida de las diferencias en un contexto de problemáticas urbanas, potencia acciones innovadoras que aportan a la inclusión a través de medios alternativos de comunicación que son claves para la apropiación social y fortalecen espacios para la comunicación crítica, dialógica, comunitaria y contracultura.

Es para destacar la creatividad de los grupos sociales vulnerables, colectivos y procesos sociales capaces de asumir acciones eficaces para autogestionar sus necesidades, lo que a su vez promueve metodologías por fuera de la hegemonía científica como la Investigación Acción Participativa. En ese sentido, la autogestión de los participantes en el festival Ojo al Sancocho permite que cada actor social cumpla un rol y se validen los saberes de la comunidad, además de hacer tangibles alternativas productivas, económicas y de formación a través de redes de apoyo que construyen una cultura audiovisual.

## Referencias Bibliográficas

Alcaldía Mayor de Bogotá & Ojo al sancocho (2011). Memorias. <https://es.calameo.com/read/000252898ee68acbf8591>

Bejarano, D. (2020). Comunicación-Educación en contextos de globalización, neoliberalismo y resistencia. “Ojo al Sancocho” una experiencia audiovisual participativa. Editorial Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Colombia. Pág. 151-185. [https://die.udistrital.edu.co/sites/default/files/doctorado\\_ud/produccion/ojo\\_al\\_sancocho\\_una\\_experiencia\\_audiovisual\\_comunitaria\\_y\\_participativa.pdf](https://die.udistrital.edu.co/sites/default/files/doctorado_ud/produccion/ojo_al_sancocho_una_experiencia_audiovisual_comunitaria_y_participativa.pdf)

Caicedo, A. & Frias, N. (2016). Política Nacional de Innovación Social colombiana: el proceso de construcción participativa. En Domanski, D., Monge, N., Quitiaquez G., & Rocha, D. (Ed.). *Innovación Social en Latinoamérica*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios, 193-206.

[http://www.uniminuto.edu/documents/1242125/7107898/Innovaci%C3%B3nSocial\\_Latinoamerica.pdf/18b5de7a-0ae8-4aa0-be18-a3c22d4762e1?version=1.0](http://www.uniminuto.edu/documents/1242125/7107898/Innovaci%C3%B3nSocial_Latinoamerica.pdf/18b5de7a-0ae8-4aa0-be18-a3c22d4762e1?version=1.0)

Conejero Paz, E. (2017). Innovación social y nuevos modelos de gobernanza para la provisión de bienes y servicios públicos. *Estado, Gobierno y Gestión Pública*, (27), pp. 5 - 39. <https://enfoqueseducacionales.uchile.cl/index.php/REGP/article/view/47255/49278>

Consejo Nacional de Políticas Sociales [Consejo Nacional de Políticas Sociales]. (2019, junio 7) Presentación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) – Subtitulado [Archivo de video]. <https://youtu.be/5SsJhGZffz0>

Cuervo, M. (2017). Soñar también es resistir: prácticas políticas y construcción de ciudadanías performáticas en el Festival Ojo al Sancocho en Ciudad Bolívar. (Monografía de grado) Universidad del Rosario. <https://repository.urosario.edu.co/handle/10336/13743>

Cruz Castillo, Alba. (2017). Aprendizajes desde iniciativas de innovación social para la construcción de paz en Colombia: narrar la paz desde abajo. *Rumbos TS*. (16), 155 -178. [https://www.researchgate.net/publication/323858804\\_Aprendizajes\\_desde\\_iniciativas\\_de\\_innovacion\\_social\\_para\\_la\\_construccion\\_de\\_paz\\_en\\_Colombia\\_narrar\\_la\\_paz\\_desde\\_abajo](https://www.researchgate.net/publication/323858804_Aprendizajes_desde_iniciativas_de_innovacion_social_para_la_construccion_de_paz_en_Colombia_narrar_la_paz_desde_abajo)

Entrevista a Alejandro Lagos, voluntario del festival “Ojo al sancocho” (2015 - 2019). Archivo de prensa. <https://capitalenconflicto.com.co/hechos/festival-ojo-sancocho>

García-Flores, V. & Palma, L. (2019): “Innovación social: Factores claves para su desarrollo en los territorios”, CIRIEC-España, *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 97, 245-278. DOI: 10.7203/CIRIEC-E.97.14148.

<https://roderic.uv.es/handle/10550/72703>

González, C. (5 de abril 2015). El cine de Ciudad Bolívar que pasó las fronteras. [Editorial]. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/entretenimiento/gente/el-cine-de-ciudad-bolivar-que-paso-las-fronteras/>

IMCINE (2021). Charla con Ojo al Sancocho. <https://www.youtube.com/watch?v=xoegnWXyrMU>

Lewin, K., Tax, S., Stavenhagen, R., Fals, O., Zamosc, L., Kemmis, S. & Rahman A. (1990). *La Investigación Acción Participativa. Inicios y desarrollos*. Madrid. Editorial Popular. <https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/35015397/Park.pdf?1412603762=&response-content->

López, C. (16 de agosto 2016). Ojo al Potocine. [Editorial]. *La Silla Vacía*. <https://www.lasillavacia.com/historias/historias-silla-llena/ojo-al-potocine>

Llobet Estany, M. (2006). La creatividad social frente a la sociedad del riesgo. *Acciones E Investigaciones Sociales*, 1,1-17. <https://papiro.unizar.es/ojs/index.php/ais/article/view/469>

Martínez-Celorrio, X. (2017). La innovación social: orígenes, tendencias y ambivalencias. *Sistema. Revista de Ciencias Sociales*, 247, 61-88. [https://www.researchgate.net/publication/319103913\\_La\\_innovacion\\_social\\_origenestendencias\\_y\\_ambivalencias](https://www.researchgate.net/publication/319103913_La_innovacion_social_origenestendencias_y_ambivalencias)

Nominación Mujeres contando (2010). *Sueños Films.wmv*. [https://www.youtube.com/watch?v=59NhAaeKpKo&list=UUk79zFDOO1m0-9eMXgOdz\\_g](https://www.youtube.com/watch?v=59NhAaeKpKo&list=UUk79zFDOO1m0-9eMXgOdz_g)

Ocampo, L. (11 de mayo 2020). Ojo al Sancocho: el cine de las periferias. [Editorial].

Canal Trece. <https://canaltrece.com.co/noticias/ojo-al-sancocho-el-cine-de-las-periferias/>

Ojo al sancocho (2012). *El Cine Comunitario de Ciudad Bolívar, Bogotá, Colombia*. [https://www.youtube.com/watch?v=mS5tkBy4pb4&list=UUw8auHjd\\_K9hbaYXB6sI8KA](https://www.youtube.com/watch?v=mS5tkBy4pb4&list=UUw8auHjd_K9hbaYXB6sI8KA)

Plata Caviedes, J. C. (2007). Investigación cualitativa y cuantitativa: una revisión del qué y el cómo para acumular conocimiento sobre lo social. *Universitas Humanística*, 64(64). <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/2185>

Scettini, P. & Cortazo, I. (2015). *Análisis de datos cualitativos en la investigación social. Procedimientos y herramientas para la interpretación de información cualitativa*. La plata, provincia de Buenos Aires, Argentina. Editorial de la Universidad Nacional de La Plata (EDULP). <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/49017>

Sueños Films Colombia: creadora, organizadora, realizadora y productora del Festival . Internacional de Cine y Video Alternativo y Comunitario Ojo al Sancocho (2010). <http://www.ojoalsancocho.org/nosotros/>

Rodríguez Herrera, A., & Alvarado, H. (2008). Capítulo II. Criterios para definir una innovación ejemplar. En *Claves de la innovación social en América Latina y el Caribe*. CEPAL, 37 - 46. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/2536-claves-la-innovacion-social-america-latina-caribe>

Upegui, A. A. S. (2010). El artículo sistematización de experiencias: construcción de sentido desde una perspectiva crítica. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 1(29), 1-7. <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/67>

Velásquez, Sandra; Clemente Legaz, Victoria. (2018). De la cocreación para la paz a los laboratorios de innovación social y cultural: la gestión cultural como mediadora de ciudadanías. Ponencia presentada para el 3er. Encuentro Nacional de Gestión Cultural México. Mérida, México. <http://observatoriocultural.udgvirtual.udg.mx/repositorio/handle/123456789/783>



Veeduría Distrital (2020), Fichas locales de la Veeduría Distrital <http://veeduriadistrital.gov.co/sites/default/files/files/Publicaciones%202020/Ficha%20Local%20Ciudad%20Bolivar>



# De Auschwitz a Qatar: modernidad a la vista

Autor: Julio César Díaz Sánchez  
Estudiante Programa de Sociología UNAD

## Resumen

Para citar este artículo:  
Díaz, J. (2022). De  
Auschwitz a Qatar:  
modernidad a la vista.  
Revista Espacio Sociológico.  
2 (3). E-ISSN: 2805-7007

Una visita a Auschwitz despertó todas mis sensibilidades y como estudiante de sociología me motivó a escribir sobre lo que ha significado en la historia del mundo y presentar el Mundial de Fútbol de 2022 como un cruce de realidades para analizarlo no como comparación sino como reflexión.

## Palabras clave:

Violencia, modernidad, futbol, holocausto

## Abstract

A visit to Auschwitz awakened all my sensibilities and as a sociology student it motivated me to write about what it has meant in the history of the world and to present the 2022 Soccer World Cup as a crossroads of realities to analyze it not as a comparison but as a reflection.

## Key Words

Violence, modernity, soccer, holocaust

En noviembre del año pasado, cuando tuve la oportunidad de visitar Auschwitz, me sentí totalmente imposibilitado de asignarle al Holocausto un adjetivo o aventurar una conclusión que no sea la demencia o cualquiera de sus sinónimos o diagnósticos más complejos. Hoy, tras leer el gran abordaje que hace Zygmunt Bauman en su libro "Modernidad y Holocausto", tengo una idea más clara de tan condenable hecho histórico. ¡Cómo no tuve posibilidad de leerlo antes de ir, carajo!

Tal como yo, parece que algunos otros quisieron encontrar en la locura una explicación rápida y complaciente, pero el abordaje sociológico que hace Bauman nos da señas de algo que estamos obligados a tomar en cuenta: el Holocausto tiene su base constitutiva en la modernidad y no en conductas antisemitas individuales (existentes mas no condicionantes) o en una desviación psiquiátrica que se apoderó del pueblo alemán.

Este lamentable episodio no se habría podido llevar a cabo sin la modernidad, y es precisamente eso lo que le quita exclusividad histórica; su repetición, en menor o mayor escala, es posible. Más aún si dos de las condiciones que posibilitaron el Holocausto aún las podemos ver en el día a día: producimos socialmente la indiferencia moral y la invisibilidad moral.

Dentro de estas dos condiciones se desplegaron una serie de acciones que la estructura burocrática moderna hizo posible: el cumplimiento de órdenes que siempre tenían un mandante superior a nivel jerárquico y que se hicieron rutinarias; la forma como se trataba “el problema judío” y la “solución final” desde términos de eficiencia productiva (el camino a la muerte siempre fue tratado en términos de producción, como si se seleccionaran, transportaran y eliminaran objetos); la segregación y deshumanización de las personas, incluso hasta volverlas cómplices de su propio exterminio; la gran cadena de etapas que iban sucediéndose entre el que ordenaba el genocidio (cumpliendo a su vez una orden), el que redactaba un informe con pulcritud, el que lo trasladaba con rapidez, el que transportaba a los judíos desde el guetto hasta los campos de concentración, el que los recepcionaba y agilizaba su ingreso, el que les cortaba el cabello y los animaba haciéndoles creer que entrarían a una ducha, y el que finalmente ejecutaba y apretaba el botón, por mencionar algunos. Esa distancia entre quien ordenaba y quien realizaba la acción iba difuminando la (in)moralidad de sus actos.

Como plantea Bauman, la violencia se torna más eficiente cuando los medios por los que se aplica se someten a criterios instrumentales



Fotografía: Julio Cesar Díaz Sánchez



y racionales y se disocian de la valoración moral de sus fines. Una disociación propia de las burocracias modernas, que ha servido para alcanzar los altos grados de eficiencia que la caracteriza y que para ello se ha valido de dos procesos paralelos: la división del trabajo (con sus implicancias en el poder y la subordinación que representa) y el hecho de que la responsabilidad técnica sustituye, hoy por hoy, a la responsabilidad moral de los actos.

Contextualicemos esto último con un hecho actual. Según informes de Amnistía Internacional Sección España, en la construcción de los estadios para el mundial de fútbol de Qatar 2022 habría al menos unos 6500 obreros inmigrantes fallecidos (todos del sur global) por el sometimiento al trabajo de 20 horas diarias a 50 grados y en condiciones precarias propias de la Kafala, el sistema de patrocinio con el que cuentan las empresas y que despoja de derechos a los migrantes, a quienes se les confisca el pasaporte si deciden buscar mejores condiciones laborales.

La construcción del estadio Al Janoub, por ejemplo, dejó un saldo de 223 fallecidos. El estadio Al Thumama, 540. El estadio Al Bayt tuvo 1113. Este último tiene un dato curioso: el arquitecto a cargo, Albert Speer Jr., es hijo del arquitecto de Hitler, quien además fue su ministro de Armamento y Producción de Guerra y fue condenado en los juicios de Nuremberg. Al Bayt no es el único estadio donde Speer Jr. ha tenido participación en Qatar.

Estoy seguro de que quien firmó en Suiza la aceptación de Qatar como sede mundial, quienes promocionan y auspician el mundial, quienes planifican desde oficinas los costos de construcción y mano de obra de los estadios y firman los contratos con quienes subcontratarán a esa mano de obra, entre otros, están tan alejados de los hechos que no sienten responsabilidad alguna frente a esas muertes. Es en este proceso de etapas tras etapas en el que socialmente invisibilizamos la moral y producimos su indiferencia.

A unos días de finalizado el Mundial de fútbol en Qatar, cabe preguntarnos: ¿estuvimos frente al televisor todo el mes con una cerveza en mano? ¿Gritamos acaso un gol con la fuerza que no usamos para condenar estos lamentables hechos y sin remordimiento alguno? Seguramente sí. ¿Recordaremos a las víctimas? ¿Cuál será la nueva tragedia colectiva cuando empiecen las eliminatorias mundialistas en nuestra región?



# “La Tormenta” de Germán Castro Caicedo

Autor: Juan David Rojas Álvarez

Para citar este artículo:  
Rojas, J. (2022). La tormenta de Germán Castro Caycedo. *Revista Espacio Sociológico*, 2 (3). E-ISSN: 2805-7007

La Tormenta de Germán Castro Caycedo, publicado en el año 2013, retrata mediante entrevistas y crónicas las historias de cuatro mujeres que, en diferentes regiones del país y en épocas similares, son víctimas de la violencia en Colombia. El autor, en otras obras como “El Karina” y “El Palacio sin máscara”, también aborda temáticas relativas al conflicto armado colombiano.

El odio, el desprecio y la tristeza son aspectos centrales en la narrativa desarrollada en La Tormenta. En las cuatro historias se aborda el sufrimiento que padecen los personajes principales, lo cual a grandes rasgos representa los estragos causados por la violencia no solo a las cuatro mujeres, sino a todo un pueblo; hay víctimas de la guerrilla, de los paramilitares, de las bandas organizadas y del aparato militar del Estado, cuatro bandos que han afectado a las naciones del país.

En la primera historia se evidencia el aborrecimiento hacia los movimientos guerrilleros por las barbaries que han perpetuado hacia la población civil en el transcurso de los años. En este relato, una familia padece el flagelo del secuestro a manos de las FARC: uno de sus hijos (hermano de la protagonista) es víctima de retención forzada por parte del grupo guerrillero. En la segunda historia, Dos mujeres Wayúu denuncian lo ocurrido en la Matanza de Bahía Portete en el mes de abril de 2004, donde un grupo paramilitar asesina, viola y desaparece a varios integrantes de su comunidad. Una de estas valerosas mujeres, Dilia Epinayú, fue asesinada a raíz de la denuncia de este hecho. En la tercera historia se narra otro secuestro; esta vez la víctima es una exalcaldesa de Cúcuta, a quien pretendían asesinar por un negocio que hicieron políticos del municipio y el ELN con la justificación de que en su administración se presentaron actos de corrupción, hecho que carecía de pruebas. La cuarta

y última historia trata de una madre que busca justicia por el asesinato de su hijo, el teniente Francisco, pero nunca llega a conseguirla. Sin embargo, descubre que en el homicidio están implicados, como autores intelectuales del crimen, los superiores del teniente.

### *Primera historia: crónica de un secuestro anunciado*

En la primera historia hay un odio latente en la mujer víctima de las FARC, ya que no solo fue secuestrado su hermano, sino que perdió a dos primas a las que no volvió a ver ni ya muertas. La historia gira en torno a una familia afectada por prácticas como la extorsión, la intimidación y el secuestro. La madre recibió reiteradas amenazas por parte del grupo guerrillero, pero su rechazo repercutió en el asesinato de ocho mayordomos encargados de su finca cerca de Anapoima, próxima a un sector conocido como Mesa de Yeguas. La postura de la familia era no negociar con la vida y, por tanto, se negaban a pagar por el rescate que pudiera exigir el grupo armado en la eventualidad de un secuestro.

Ocurrió la desgracia de la retención forzada por parte de las FARC al hijo varón de la familia cuando se trasladaba hacia la finca en compañía de un amigo. El desespero de la madre y la hermana fue incesable al no tener noticia de él, tanto así que la joven tomó la decisión de entrar en contacto con un grupo paramilitar en busca de ayuda. Esta aproximación al paramilitarismo generó empatía recíproca,

tanto así que coincidieron en el deseo de desterrar y exterminar a todo aquel que perteneciera a la guerrilla o colaborara con sus causas. Esta alianza condujo a que los paramilitares incursionaran en la región y tomaran el control del territorio; su arremetida ocasionó la masacre de ciento setenta y dos personas de las inmediaciones.

Tras diecisiete días de cautiverio ocurre la liberación del hermano. Sin embargo, a pesar de su libertad, las secuelas del secuestro le acompañarían el resto de su vida, a tal punto que, años después, llegado el momento de ser padre, la desesperación se apropió de él: no podía evitar pensar en la posibilidad latente de ser asesinado.

Otro de los flagelos que azotaba al territorio se relaciona con intereses de grandes multinacionales que, en alianza con el paramilitarismo y el apoyo encubierto del Estado, vulneraban los derechos de las comunidades, ocasionando desplazamiento forzado y destruyendo su tejido social.

### *Segunda historia: la matanza de Bahía Portete*

La segunda historia aborda un hecho acaecido en La Guajira en el mes de abril de 2004: la matanza de Bahía Portete. Dilia Epinayú y Loreta Kalaila, dos mujeres wayuu, tuvieron la valentía de denunciar ante la fiscalía a los autores intelectuales y materiales de esta masacre. La responsabilidad recaía en un grupo paramilitar en contubernio con el batallón Cartagena ubicado en Riohacha. La denuncia implicó el posterior asesinato de Dilia Epinayú; por su parte, Loreta Kalaila continuó su labor de lideresa social para salvaguardar la vida y los recursos naturales en la región. La relación entre paramilitares y el batallón Cartagena era irrefutable. Cuando este grupo al margen de la ley entraba a masacrar, violar y denigrar a las comunidades, el ejército acudía en su ayuda en caso de necesitarla, pese a la vulnerabilidad evidente de los civiles en resistencia.

Otro de los flagelos que azotaba al territorio se relaciona con intereses de grandes multinacionales que, en alianza con el paramilitarismo y el apoyo encubierto del Estado, vulneraban los derechos de las comunidades, ocasionando desplazamiento forzado y destruyendo su tejido social. El ejemplo más relevante es la explotación de carbón a cielo abierto conocida como El Cerrejón, que implicó el desvío del cauce natural del río Ranchería para el desarrollo del megaproyecto. Esto trajo como consecuencias, además de las afectaciones ecológicas, la expulsión de los pueblos que se oponían al proyecto y defendían su territorio.

# LA TORMENTA



Fotografía: Portada libro impreso German Castro Caicedo

### *Tercera historia: una infamia de la política*

La tercera historia aborda la tragedia de María Margarita, exalcaldesa de la ciudad de Cúcuta, quien fue inculpada por supuestos hechos de corrupción durante el periodo de su administración. Esta trama fue construida por sus contradictores políticos junto con el ELN, grupo armado que orquestaría el secuestro de la política, quien, en su retención, fue trasladada por diferentes regiones del país. Los encargados de cuidarla eran niños que no superaban los 15 años, quienes eran rotados con cierta regularidad, pero la edad se mantenía en promedio. Precisamente, María Margarita generaría una posición de protección hacia uno de sus jóvenes captores ante un inminente juicio de guerra.

El grupo guerrillero emprendió acciones para extorsionar a la familia de la exalcaldesa y lograr así su posible liberación, pero la historia dio un giro inesperado ante una peculiar consulta que instó a la ciudadanía a manifestar en las paredes de la ciudad su acuerdo o desacuerdo respecto a la inocencia de la cautiva. El apoyo popular fue abrumador y de esta manera María Margarita obtuvo su libertad.

### *Cuarta historia: La justicia nunca llega*

En la cuarta historia se narra el caso de Francisco, un teniente que tuvo la osadía de rechazar las prácticas corruptas de sus superiores, quienes insistentemente le reiteraban que hiciera como “el que no veía y no escuchaba”. Sin embargo Francisco, antes de faltar a su honra, decidió pedir la baja pero no le fue autorizada; incluso le prohibieron viajar a Bogotá para celebrar su cumpleaños junto a su madre y hermanos. Después de esto desapareció y su familia no volvió a recibir noticias del joven teniente.

Ante la incertidumbre sobre la suerte de su hijo, la madre toma la decisión de llamar insistentemente a los superiores del batallón, pero sus respuestas son contradictorias. En un momento indican que estaba desaparecido y que no era la primera vez que sucedía, en otro momento le informan que lo más probable es que se encontrara ebrio en una casa de lenocinio, porque según su superior, era una práctica frecuente de él. No obstante, la mujer detecta las inconsistencias y solicita a sus otros hijos investigar lo sucedido.

Los hermanos de Francisco indagan en la frontera con Venezuela, lugar donde se encontraba su hermano, y descubren que en días pasados habían sepultado a un sujeto no identificado encontrado en un río con signos de tortura. Posteriormente, las evidencias arrojarían que se trataba de Francisco. Sin embargo, encontrar el cuerpo no representó el fin de la desgracia de esta familia; fue el inicio de una odisea que emprendería la madre en su búsqueda de la verdad. A pesar de los múltiples hallazgos que incriminaban a los superiores de su hijo, el poder que estos ostentaban impidió que se hiciera justicia y, finalmente exhausta de tantos sacrificios, la mujer decide renunciar a su causa y doblegarse ante la impunidad.

---

### *Referencias Bibliográficas*

Castro Caycedo, G. (2013). *La Tormenta*. Editorial Planeta Colombia.

# ESPACIO SOCIOLOGICO



Revista Espacio Sociológico | Colombia | V. 02 | No 3 | 2022 |